

# MI LIBRO DE VACACIONES



HIJOS DE SANTIAGO RODRIGUEZ  
BURGOS

66-3769

# BIBLIOTECA



P A Z



# El Envidioso

## FÁBULA

**M**AGNÍFICO manzano

En el corral de un clérigo crecía,  
Un vecino de envidia se moría,  
Viéndole tan fecundo y tan lozano:  
Él ni manzano ni corral tenía.

Y ya que de otro modo  
No supo desfogar su encono fiero,  
Arrojaba al frutal desde un granero  
El desperdicio de su casa todo,  
Haciendo del corral estercolero.

Bien ensució el ramaje;  
Mas la lluvia á su tiempo le limpiaba,  
La tierra con la broza se abonaba,  
Y el resultado fué del ruín ultraje  
Que más fruto y mejor el árbol daba.

Más útil que nociva  
Es la gente mordaz que tanto abunda,  
Pues hace con su rabia furibunda  
Que el íntegro varón más cauto viva,  
Y más pronto á sus émulos confunda.

314



MI  
LIBRO  
DE  
VACACIONES



THE  
FIELD  
OF  
CAMBODIA  
IN  
1954

P. 5 pbs

# MI LIBRO DE VACACIONES

Ciencias :: Historia  
Arte :: Curiosidades  
Cuentos :: Narraciones  
Biografías, etc., etc.

A \_\_\_\_\_  
T \_\_\_\_\_

Ilustrado con multitud de grabados y dibujos originales  
de Larraya, Robledano, Antequera  
:: Azpiri y Fortunato Julián ::



HIJOS DE SANTIAGO RODRÍGUEZ  
IMPRESA :: CASA EDITORIAL :: LIBRERÍA  
B U R G O S

2

# BIBLIOTECA PAZ



MI LIBRO  
DE  
VACACIONES

General de  
Cualquier  
Libro  
de  
Vacaciones

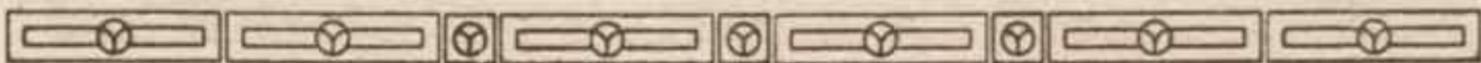
ES PROPIEDAD.

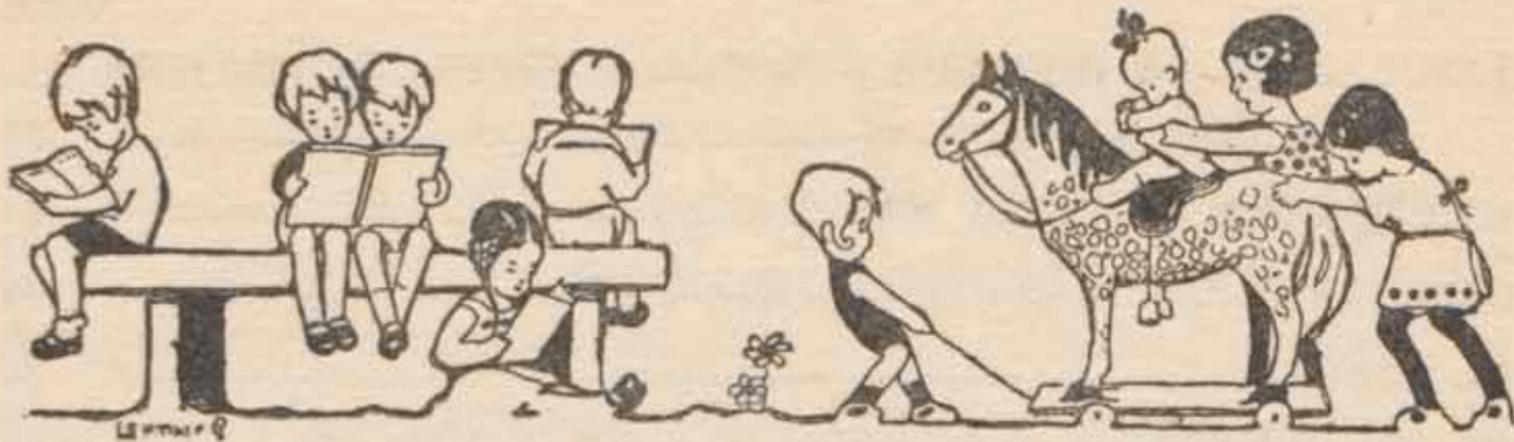
Impreso en los talleres  
tipográficos de la casa.



Tomos publicados en esta misma biblioteca:

- MI LIBRO DE NAVIDAD
- MI LIBRO DE AÑO NUEVO
- MI LIBRO DE REYES





# Indice



CUBIERTA

:: :: POR :: ::

L A R R A Y A

	<u>Páginas</u>
LA CIGÜEÑA Y LA LOMBRIZ. Cuento original.....	9
REFRANES EXPLICADOS.....	16
PENSAMIENTOS de Joaquín Costa.....	18
ESCRITORES ESPAÑOLES.=Calderón de la Barca y Larra (Fígaro).....	19
MARINOS ESPAÑOLES.=Churruca. Apuntes de su vida.....	21
REFRANES EXPLICADOS.....	27
EN EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO «ZEISS».—La ciencia y la industria alemanas.....	28
PENSAMIENTOS de Martínez Sierra.....	31
POETAS ESPAÑOLES.=Zorilla y Núñez de Arce.....	32
LA POBLACIÓN DE ESPAÑA.....	33
LOS SELLOS DE CORREOS. Origen.—Curiosidades.....	34
PÁGINA DE ORO .....	38

	<u>Páginas</u>
FIGURAS DE LA HISTORIA. — El Cardenal Cisneros. Su vida y sus obras.....	39
MI PEQUEÑA HISTORIA NATURAL.....	41
GLORIAS ESPAÑOLAS.—Santiago Ramón y Cajal.....	50
EL AZÚCAR.....	52
EL ESLABÓN. Cuento de Cristian Andersen.....	53
REFRANES EXPLICADOS.....	62
PÁGINAS HUMORÍSTICAS.....	63
Historietas originales de J. Rebledano.	
ESCRITORES ESPAÑOLES.—Trueba y Lope de Vega.....	68
LOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA.—Páginas de la historia patria.	69
Daoiz y Velarde.....	70
El general Castaños.....	72
Palafox.....	75
El Empecinado.....	80
A ZARAGOZA. Poesía de J. Romea.....	82
PENSAMIENTOS de José M. <sup>a</sup> Salaverría.....	84
LOS IDIOMAS MÁS HABLADOS.....	85
MONEDAS DE PLATA ESPAÑOLAS.....	86
LA PROFUNDIDAD DE LOS MARES.....	87
LAS CATARATAS MAS NOTABLES DEL MUNDO.....	88
JUANITO Y MARGARITA. Cuento de Grimm.....	89
ESPAÑOLES ILUSTRES DEL SIGLO XIX. — José Echegaray y Eizaguirre.....	98
SUIZA. Datos estadísticos.....	100
VISIONES DE ORIENTE.— El Japón moderno.....	101
EL ARROZ.....	104
LOS DÍAS Y LOS MESES EN SEIS IDIOMAS.....	105
LO QUE DEBES PESAR.....	106

	<u>Páginas</u>
LOS DEPORTES.—«FOOTBALL» ASOCIACIÓN.....	108
Historia. Reglas para el juego. Campos, etc., por «Un aficionado».	
Significado de algunos nombres y palabras inglesas empleadas en el	
«foot-ball».....	113
REFRANES EXPLICADOS.....	115
ESPAÑOLES ILUSTRES DEL SIGLO XIX.—Emilio Castelar.....	116
LA TOMA DE GRANADA. Fragmento de una poesía de Leandro Fer-	
nández de Moratín.....	117
LA VIRGENCITA MORENA. Recuerdo de una excursión á Montserrat,	
por P. R. E. ....	120
DESCRIPCIÓN DE MONTSERRAT. Fragmentos de un poema de Cris-	
tóbal de Virués.....	128
EL LINO.....	130
ALREDEDOR DE LOS POLOS. Vida y costumbres de los esquimales....	131
REFRANES EXPLICADOS.....	137
LA MONTAÑA MÁS ALTA DEL MUNDO.....	138
MI BIBLIOTECA.....	141
MIS LIBROS.....	142
ESCRITORES ESPAÑOLES.—Santa Teresa de Jesús y Pereda.....	145
LA HISTORIA DEL LIBRO.....	146
CURIOSIDADES.....	152
EL LIBRO. Pensamientos de hombres célebres.....	153
ARGENTINA Y ESPAÑA. Palabras del Presidente Sr. Alvear.....	154

## ÍNDICE DE LÁMINAS

SILUETAS INFANTILES.....	17
S. M. EL REY PERICÓN I.....	20
LOS PINTORES PINTADOS POR ELLOS MISMOS.....	25
UNA OBRA DE VELÁZQUEZ.....	26

	<u>Páginas</u>
LA PRINCESITA.....	30
LA NIÑA PROTEGIDA POR EL HADA DEL BOSQUE.....	37
CUADROS DE GOYA.....	77
VISTAS DE ZARAGOZA.....	78
LOS TRES ELEMENTOS. (Cielo, Tierra, Agua).....	99
«RODRIGUETE» DEPORTISTA Y CAMPEÓN.....	107
«RODRIGUETE» EN VACACIONES.....	114
EXPLORADORES DEL POLO NORTE.....	135
EXPLORADORES DEL POLO SUR.....	136
SIN SALIR DE SU BIBLIOTECA «RODRIGUETE», DA LA VUELTA AL MUNDO.....	151



# LA CIGÜEÑA Y LA LOMBRIZ

---

CUENTO ORIGINAL





**E**N un rincón de Castilla había una casa ru-  
nosa, rodeada de un jardín inculto. Los  
propietarios murieron años antes y la casa  
estaba inhabitada. Una pareja de cigüeñas era  
dueña y señora del tejado. Allí construían  
en verano su nido y durante el día baja-  
ban al jardín en  
busca de comida  
para sus pollue-  
los.

Un día, el  
macho buscaba  
gusanos para su  
mujer y sus hijos  
porque él estaba  
ya harto. Un par  
de culebras le ha-  
bían llenado el



estómago y estaba de buen humor. De pronto  
encogió una pata á estilo de las grullas y ci-  
güeñas y, echando una ojeada en torno, advirtió  
una lombriz que se calentaba al sol. El ani-  
malucho se asustó; la cigüeña apresuróse á  
tranquilizarlo.

—No te asustes, dijo; no te causaré el menor daño.

—Quería rogarle... Tengo tanto miedo, que no acierto  
á dar con mi agujero.

—Soy la cigüeña, dijo ésta pavoneándose.

—Muy señora mía.

—¿Me conoces?

—¿Hay acaso un ave más poderosa sobre la tierra?

Lombrices y culebras tiemblan cuando usted aparece. Yo  
no puedo verla porque soy ciego, pero la fama de su po-  
der ha llegado hasta mí; sé que ha devorado usted mu-

chos miles de hermanos míos.

—Es verdad, pero á tí te perdono porque estoy harta...

—Se lo agradezco humildemente, replicó el mísero gusano.

La vanidad natural del ave aumentó lo indecible al oír las palabras de su interlocutor. Batió las alas, abrió el pico, hizo una pirueta y sólo se calmó pensando que la lombriz no podía verla.

Entre tanto, el gusanito procuraba esconderse. La cigüeña se indignó y tomándolo con el pico se lo puso delante, en un espacio sin hierbas ni agujeros.

—¿Qué es eso? ¿Querías huir?

—No; me volvía á casa... Pensaba que quizá abusaba de su benevolencia.

—Te he prometido no devorarte y cumpliré mi palabra; pero pasadas veinticuatro horas ya no respondo de tu existencia... Acuérdate de ello.

—No lo echaré en olvido.

En aquél instante la cigüeña hembra llamó desde el tejado y el marido le respondió con un grito estridente.

—¿Qué lengua es ésta?, preguntó la lombriz, que era un tanto curiosa.

—Es un idioma de África, replicó el ave. Tenemos propiedades allí. Y tú, ¿has viajado?

—Jamás.

—¿Dónde pasas el invierno?

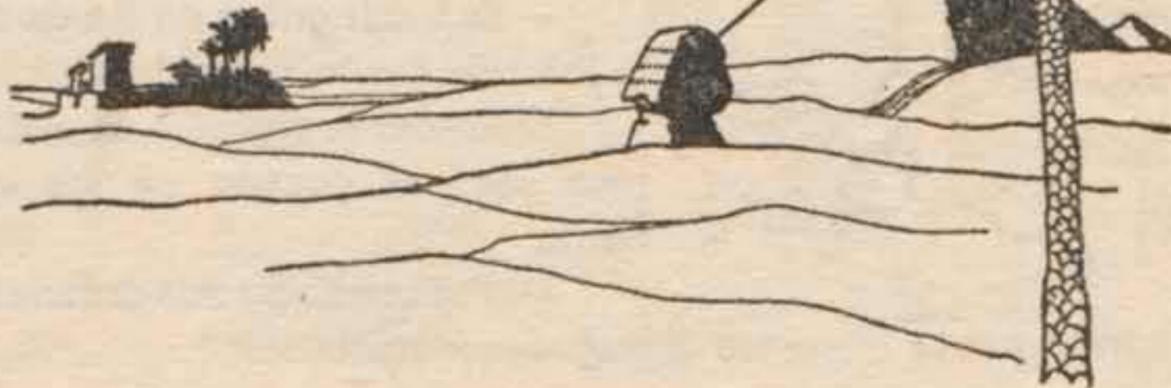
—En estos mismos lugares.

—¿Y no sientes frío?

—Cuando el frío arrecia me hundo tierra

adentro y estoy calentito.

—Empiezo á creer que no es digno de mi raza entretenerme





en hablar con un ser vulgarote como tú... ¿Tienes alguna posición social?

—No sé decirselo; soy un trabajador incansable... ¿Es esto

tener una posición social?

—¡No, hombre, no!..., exclamó con desprecio la cigüeña. Me apostaría á que ni siquiera perteneces á una buena familia...

—No tengo familia.

—¡Ea!, no exageres.

—No exagero; digo la verdad. Por lo menos no sé dónde están mi mujer ni mis hijos. No conocí á mis padres, y cuando encuentro á mis hermanos no les veo...

—Basta, no digas más, interrumpió la cigüeña. Me voy. Ya volveremos á vernos; pero procura no acercarte á mí si tengo hambre.

La cigüeña voló hacia el tejado y la lombriz se escondió con presteza.

Algunos días después la cigüeña bajó de nuevo al jardín y habló con el gusanucho.

—¡Lombriz! ¡Lombriz!, llamó. Pero no obtuvo respuesta.

—¡Lombriz! ¡Sal! Quiero hablarte.

—Es inútil gritar; no he de salir, respondió la lombriz desde su agujero.

Entonces la cigüeña se enfureció y con el pico sacó al gusano de las entrañas de la tierra.

—¿Así obedeces mis órdenes? ¿Así aprecias el honor que te dispenso dignándome hablarte?





—Dispense usted... Estaba tan asustado... Como me dijo usted que no saliera cuando usted tuviese hambre...

—Sí lo dije; pero hoy deseo saber algo de tu vida.

—Poco puedo decirle. Soy un pobre gusanito que no hace más que abrir agujeros desde que nací hasta que alguien se me coma...

—Sí, ya comprendo; abres agujeros para que las cigüeñas no puedan cogerte.

—Nó. Esos agujeros innúmeros que abrimos mis hermanos y yo sirven para esponjar la tierra, para que las plantas y las flores y los árboles puedan crecer más fácilmente.

—Ah! ¿Trabajáis en favor de los otros?, se mofó la cigüeña.

—Sí; nuestro trabajo es útil, replicó con altivez el gusano. Elevamos la tierra que estaba en el fondo y hundimos la que ya sido bañada por la luz. Gracias á nosotros el agua benéfica puede llegar hasta las raíces de los árboles, los cuales á su vez, encontrando removida la tierra crecen con mayor facilidad, sin tener que luchar contra la dureza del terreno.

—Eres elocuente, amigo mío, replicó la cigüeña con prosopopeya. Me empiezas á interesar...

—Y puede usted ser útil á toda nuestra raza. Diga á los hombres, y especialmente á los muchachos, que no nos desprecien como lo hacen. Si caemos bajo el pie de un hombre, somos aplastados sin piedad, y si un muchacho nos pilla, nos hace morir después de mil tormentos. Diga usted á esos verdugos que somos seres que sienten y padecen y que reportamos beneficios á la gran familia humana...

—Veremos, veremos... contestó con aire de protección la cigüeña. Los hombres nos tienen consideraciones á nosotras, porque les libramos de las serpien-



tes y de los gusanos nocivos, y en Holanda nos creen protectoras de los niños. Veremos, veremos...

—En cambio, señora, quiero prestarle un buen servicio. La casa que habita con su ilustre familia amenaza ruina y no tardará en derrumbarse. En torno de la casa hay mas de cincuenta mil lombrices que cavamos continuamente desde hace años y años. Así hemos construido túneles in-



mensos y la casa puede decirse que está sobre el vacío. Póngase en salvo, señora...

—¡Qué tonterías me cuentas! Bien se conoce que estás ciego y que no conoces mi poder.

Y la cigüeña abrió el pico. La lombriz, asustada por las palabras y por el ruido que hizo el pico al abrirse, se precipitó en su agujero.

—¡Sal! Sal y continúa tu historia, exclamó indignada la cigüeña.

Pero el gusano habló desde su cueva:

—Te aseguro que es verdad lo que te he dicho y que muchas casas se desplomaron porque nosotros socavamos sus cimientos...

Antes que el anélido hubiese acabado, la cigüeña, incrédula y airada, voló junto á su hembra y le explicó lo que la lombriz le dijera.

—Haces mal en tener tratos con gente de baja estofa, advirtió la señora cigüeña. El marido replicó:

—Mañana me como al miserable que tales paparruchas inventa.



**P**ASÓ una semana sin que se encontraran la cigüeña y la lombriz. Era una mañana de verano, cálida á fuer de serena. Las dos cigüeñas estaban posadas en la chimenea de la casa, contemplando el nido donde jugaban sus hijos.

—¿Qué es esto?, exclamó de pronto la hembra. La casa tiembla...

—¡Sí, sí!, clamó asustado el macho.

Antes que pudieran decir una palabra más, la casa se derrumbó con estrépito atronador.



Volaron las aves y de su vista desaparecieron el nido, la casa, los jardines. Una densa nube de polvo cubría el lugar de la catástrofe.

Por la noche la pareja, que no había encontrado á sus hijos, estaba posada en uno de los árboles que emergían de los escombros.

—La culpa es de la lombriz, dijo el macho con ira.

—Y de sus semejantes, añadió la hembra desconsolada.

Ambas cigüeñas bajaron al suelo y el macho gritó:

—Lombriz, lombriz amiga; sal; mi esposa desea oírte hablar de tus costumbres...

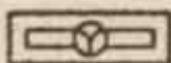


Pero el gusano se guardó bien de obedecer y se hundió más y más en el suelo oyendo los picotazos que daban las aves furiosas.

Cansadas por fin, las aves volaron á lo lejos para contar á otras cigüeñas la catástrofe de que fueron víctimas

mas sus hijos. Y una de las que escuchaban, cigüeña sesuda que parecía escapada de una tumba egipcia, pronunció esta sentencia:

—Vuestra es la culpa. La soberbia no dejó que escucharais el aviso del gusano humilde. De seguir su consejo, aún tendríais hijos.



# Refranes explicados

**Regla y compás, cuanto más, más.**

La cuenta y el orden convienen á todas las cosas.

**Riñen las comadres y dícense las verdades.**

En el calor de la riña se suelen descubrir las faltas ocultas.

**Rogar al santo hasta pasar el tranco.**

Se dice contra los ingratos que, hecho el beneficio, se olvidan de quién lo hizo.

**Ruín sea, quien por ruin se tiene.**

No sienta uno tan mal de sí, que dé ocasión á que le desprecien.

**Salga el sol por Antequera y póngase por donde quiera.**

Sirve para apoyar una resolución inesperada.

**Salir del lodo y caer en el arroyo.**

Se dice de los que por evitar un mal pequeño caen en otro igual ó mayor; y también de los que, despachado un negocio incómodo, deben empezar otro de mayor consideración.

**Secreto de dos, secreto de Dios; secreto de tres, de todos es.**

Entre dos se puede guardar un secreto, entre tres ya es público.

**Si la envidia tiña fuera ¡qué de tiñosos hubiera!**

Sirve para notar al envidioso disimulado.

**Si bien me quieres, trátame como sueles.**

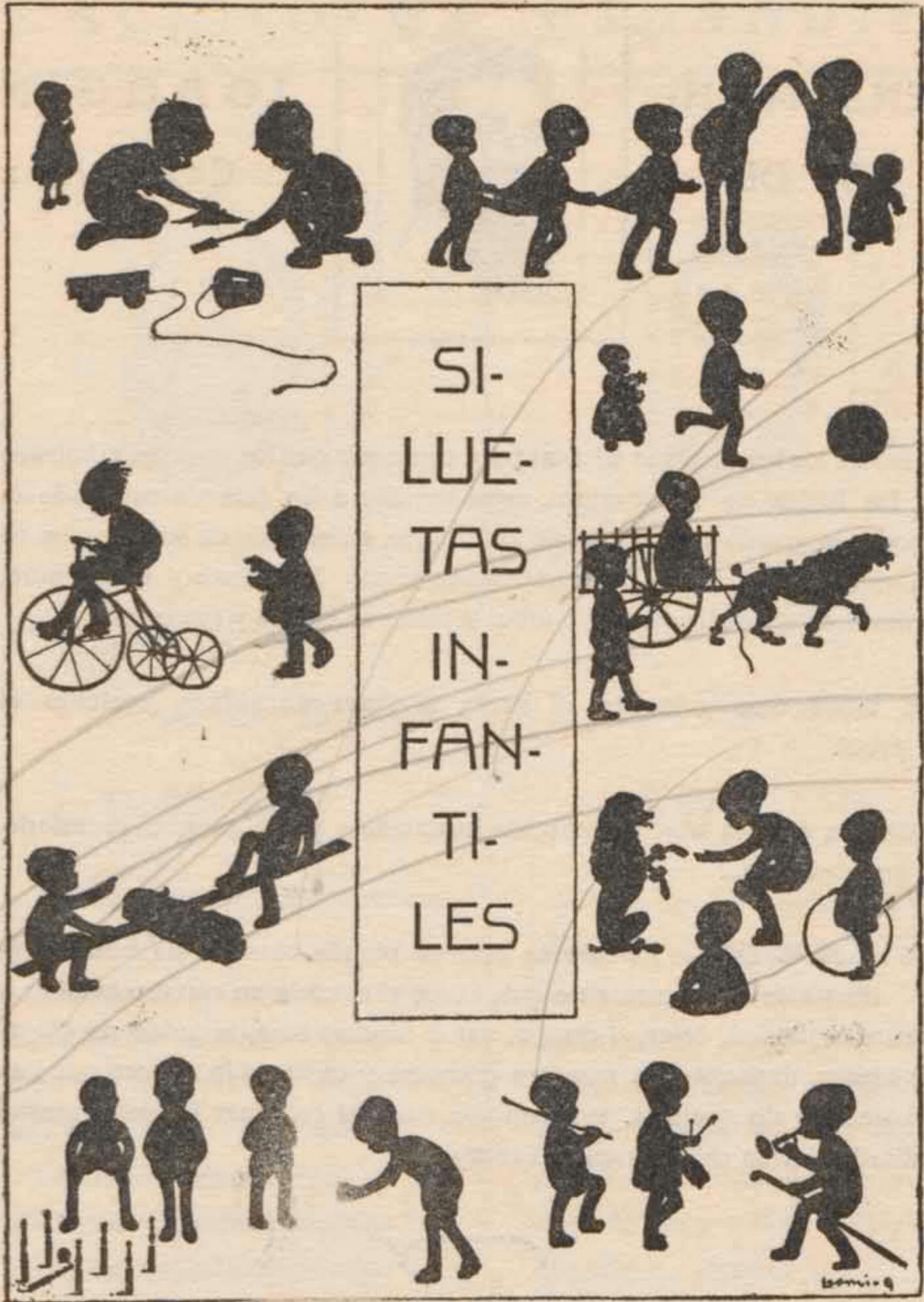
El cariño que no tiene constancia, no es verdadero.

**Si quieres criarte gordito y sano, la ropa del invierno gasta en verano**

Aconseja no ir desabrigado.

**Si quieres ser bien servido, sírvete á ti mismo.**

Nadie hace tan bien las cosas como el mismo que las ha menester.



SI-  
LUE-  
TAS  
IN-  
FAN-  
TI-  
LES

beni-g

PENSAMIENTOS DE

1841

1841



JOAQUÍN

COSTA

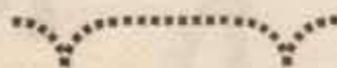
1911

UNO de los medios mas eficaces para conseguir que los pueblos arbolasen las lindes de los campos, sería inspirar á los labradores desde la infancia ya, cariño y pasión hacia los árboles, enseñando en las escuelas de una manera práctica y simultáneamente con la lectura y la escritura, cuánto cuesta y cuánto vale un árbol y cómo se cultiva y reproduce.

EL árbol crea y localiza el suelo; la tierra da vida y sustento al árbol.

SON los árboles obreros, obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo...

LOS pobres árboles no sólo os ofrecen pingüe cosecha de frutos pendiente de sus ramas, sino que, como si conocieran nuestra avaricia y nuestra ceguera, dejan el campo, van á nuestra casa, sacuden sus cargados brazos, depositan en nuestros graneros y cámaras la riqueza que han elaborado, y sin quejarse, sin pedirnos nada ni reclamar siquiera nuestra gratitud, vuelven calladamente al campo...



# Escritores españoles



CALDERÓN  
DE LA BARCA  
(1600 - 1681)

El más eminente de nuestros poetas dramáticos.

Todas sus obras son verdaderas joyas de la literatura española y modelos insuperables del difícil arte de componer comedias.

*El Alcalde de Zalamea* es la obra más conocida de cuantas escribió este genial dramaturgo.



LARRA  
«Fígaro»  
(1809 - 1837)

Crítico de gran valía, que hizo célebre el seudónimo de "Fígaro", nombre que empleaba para firmar sus artículos.

Son notabilísimos sus artículos en los que derrochó el ingenio ridiculizando algunas costumbres de la época y criticando con espíritu sagaz y certero.



S. M. EL REY  
PERICÓN I

Dibujo original  
de Antequera Azpiri

# MARINOS ESPAÑOLES

# CHURRUCA

APUNTES DE SU VIDA



**D**ON Cosme Damián Churruca, honor de la marina española, nació en Motrico (Guipúzcoa) el día 27 de Septiembre de 1761 y cursó sus estudios de náutica en Cádiz y el Ferrol, distinguiéndose siempre por su aplicación. Concluída su carrera, fué nombrado profesor de un Colegio y más tarde Director del Observatorio Astronómico, llegando á reunir tan profundos conocimientos, que causó admiración á los más sabios de su época. Publicó varias obras científicas sobre astronomía, matemáticas y navegación y además adquirió perfecto conocimiento de las lenguas inglesa, italiana y francesa.

En el año 1799 pasó Churruca á París por orden del Gobierno español con objeto de examinar el Observatorio de aquella ciudad y hacer algunos estudios en los establecimientos científicos, y tanto se distinguió por su talento que Napoleón Bonaparte le regaló una armadura de gran mérito. Solo faltaba á tan ilustre marino una hazaña heroica para que su nombre pasase á la posteridad y ésta se la proporcionó la batalla de Trafalgar, donde alcanzó gloriosa muerte.

La índole de este volumen no permite detallar muy extensamente los hechos de guerra, pero son tan gloriosos los episodios del combate de Trafalgar, que no podemos menos de relatar, aunque sucintamente, alguno de ellos.

Francia declaró la guerra á los ingleses, y España, como nación aliada, tuvo que ayudar á Napoleón en la guerra, contribuyendo con nuestra marina á reforzar la escuadra francesa, que decidió atacar á los buques ingleses en aguas de Trafalgar.

La escuadra inglesa, compuesta de treinta y tres navíos, estaba mandada por el almirante Nelson y la francesa y española combinadas, cons-

tituían una fuerza casi igual, mandada por el almirante francés Villeneuve y por el español Gravina.

Serían las doce del día 21 de Octubre de 1805 cuando los ingleses se dirigieron á toda vela y viento favorable al encuentro de la escuadra aliada que se hallaba formada en una línea llena de intervalos que luego fué cortada por algunos navíos ingleses, por la inesperienza del almirante francés.

Rebasada como hemos dicho aquella mal trazada línea, empezó una lucha á muerte entre todos los navíos y un espectáculo imponente y aterrador ofrecieron aquellos mares.

Cinco mil ochenta y cuatro cañones lanzaban enormes proyectiles sembrando la muerte por doquier; una espesa nube formada por el humo de la pólvora ocultaba los rayos del sol para que no se presenciase tanta crueldad. Allí perecieron



multitud de marinos que habían arrostrado la muerte cien veces y allí se hundieron la mayoría de los barcos que tantas y tantas veces habían luchado con los elementos.

El almirante francés, que dirigía la batalla desde el navío *Bucentaure*, fué atacado por el mismo Nelson, que iba á bordo del magnífico navío inglés *Victory*. Este buque y otros cuatro más cercaron al *Bucentaure* y entonces acudieron en su defensa varios buques españoles, entre ellos el *Santísima Trinidad*, que montaba ciento cuarenta cañones y estaba dotado de mil doscientos hombres. Los ingleses llevaban la mejor parte del combate cuando fué herido mortalmente el almirante Nelson, pero continuaron pe-

leando con furor y apresaron al *Bucentaure* y con él al almirante francés Villeneuve, teniendo que capitular al fin el *Santísima Trinidad*, por haber sido herido el general Cisneros que lo mandaba.

Desde aquel momento puede decirse que la batalla estaba ganada por los ingleses. Sin embargo, el navío español *San Juan Nepomuceno*, que lo mandaba el brigadier Churruga, se defendía heroicamente de seis buques ingleses que lo tenían cercado y sostuvo una lucha desigual durante cinco horas sin que sus enemigos se atreviesen á intentar el abordaje.

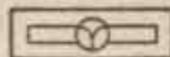
Por fin, aquel bravo marino cayó herido mortalmente y falleció á los pocos momentos; entonces fué apresado el buque, y los ingleses dirigieron sus ataques al navío *Príncipe de Asturias*, que mandaba el almirante español Gravina, pero este sabio marino luchó victoriosamente contra sus enemigos mas de cuatro horas, hasta que cayó herido y ordenó una retirada á todos los buques españoles que quedaban útiles sin que los ingleses se atreviesen á perseguirlos. Gravina entró en la bahía de Cádiz con algunos barcos que le siguieron y á los pocos meses falleció á consecuencia de la herida recibida en el combate.

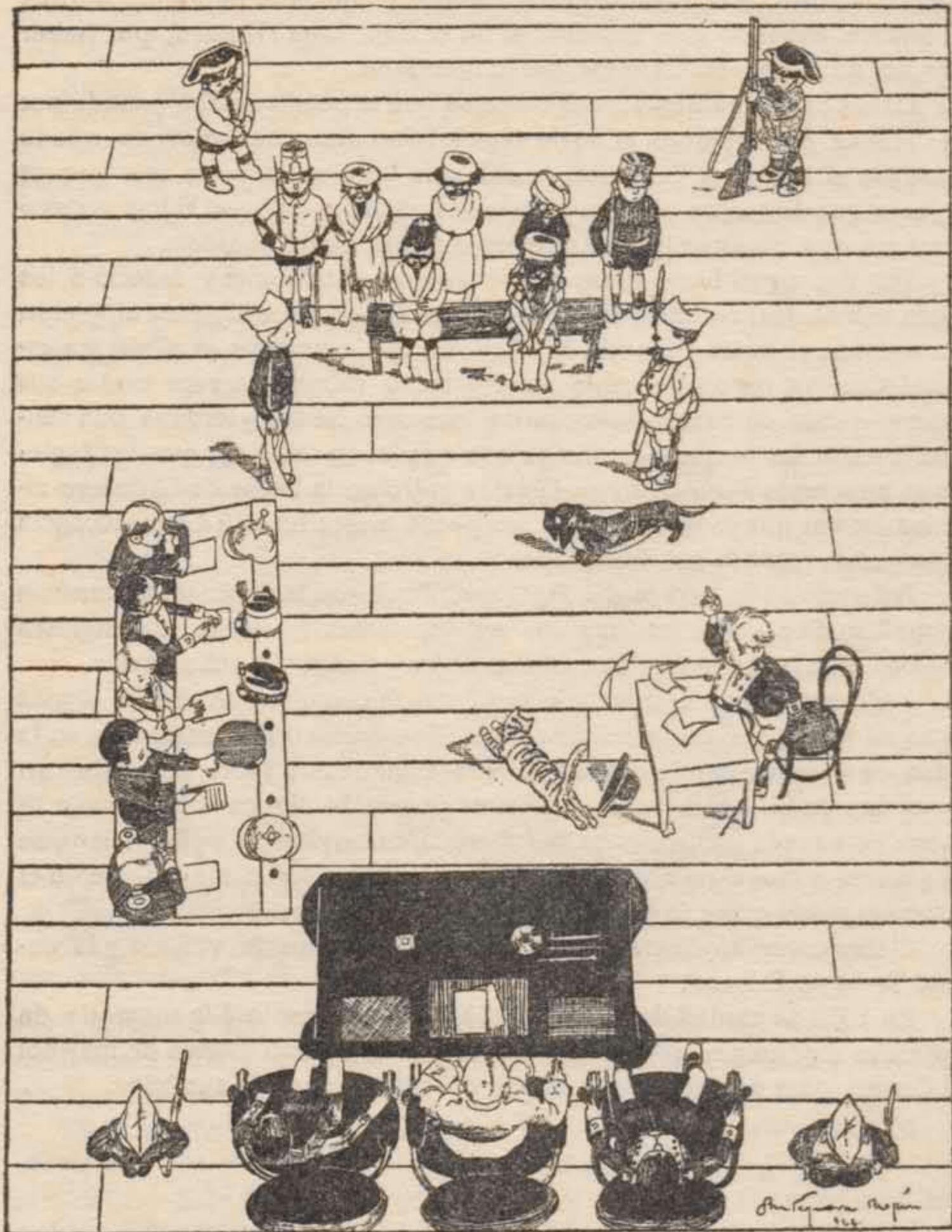
Así terminó la batalla del Trafalgar. Perdieron las escuadras francesa y española diez y siete navíos y dos mil quinientos hombres. Los ingleses tuvieron aproximadamente las mismas bajas y perdieron ocho navíos.

Inglaterra honró la memoria de Churruga con demostraciones dignas de aquel héroe, y el casco del *San Juan Nepomuceno* lo conservaron en la bahía de Gibraltar con la cámara cerrada y una lápida sobre la puerta con el nombre de Churruga escrito con letras de oro. Si alguna vez se abría la puerta de aquella cámara para satisfacer la curiosidad de algún viajero, se le advertía entrase en ella descubierto como si se hallase allí presente el bravo brigadier que con tanto valor defendió el buque.

El Rey concedió á la viuda de Churruga una pensión vitalicia y le declaró Teniente General.

En 1812 la ciudad del Ferrol erigió un monumento á la memoria de tan ilustre marino y en 1886 la villa de Motrico erigió una estatua de mármol de Carrara para perpetuar la memoria del más célebre de sus hijos.





UN CONSEJO  
DE GUERRA

Dibujo original  
de Antequera Azpiri

# LOS PINTORES PINTADOS POR ELLOS MISMOS

AUTORETRATOS



- 1.— Diego Velázquez de Silva. 1599 - 1660
- 2.— Bartolomé Esteban Murillo. 1617 - 1682
- 3.— Francisco Goya Lucientes. 1746 - 1828
- 4.— Rafael Sanzio. 1483 - 1520
- 5.— Antonio Van Dyck 1599 - 1641  
y el conde de Bristol.
6. —Alberto Durero. 1471 - 1528

# UNA OBRA DE VELÁZQUEZ



(Parte central del famoso cuadro LA RENDICIÓN DE BREDA Cuadro de las Lanzas) existente en el Museo del Prado, de Madrid.

Diego VELÁZQUEZ de Silva, el más famoso de los pintores españoles, nació en Sevilla, en Junio de 1599, y murió en Madrid, en 7 de Agosto del año 1660. Se considera á Velázquez como el artista más portentoso y de mayor renombre universal.

# Refranes explicados

**Manos y vida componen villa.**

Con el trabajo y el tiempo se hacen grandes cosas.

**Más discurre un hambriento que cien letrados.**

El hombre, cuando se halla en apuro, es muy ingenioso.

**Más moscas se cogen con miel que con hiel.**

La dulzura y la indulgencia son los mejores medios de atraerse las voluntades.

**Más presto se coge al mentiroso que al cojo.**

Denota la facilidad con que suelen descubrirse las mentiras.

**Más sabe el diablo por (ser) viejo que por (ser) diablo.**

Encarece el valor de la humana experiencia.

**Más sabe el loco en su casa, que el cuerdo en la ajena**

En los negocios propios más saben aquellos á quienes pertenecen, por poco que entiendan, que el que se introduce á juzgarlos sin conocimiento.

**Más vale algo que nada.**

No debemos despreciar las cosas por pequeñas que sean.

**Más vale el buen nombre que las muchas riquezas.**

Más vale gozar de la estimación pública que ser rico.

**Más vale maña que fuerza.**

Se saca mejor partido con la suavidad y destreza que con la violencia y el rigor.

**Más vale malo conocido que bueno por conocer.**

Advierte los inconvenientes que pueden resultar de sustituir una persona ó cosa ya experimentada con otra que no se conoce.

**Más vale pájaro en mano que bultre volando.**

Nunca dejemos lo seguro, aunque pequeño, por lo incierto, aunque sea más y mejor.

# EN EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO «ZEISS»

---

La Ciencia y la Industria alemanas

**J**ENA es una pequeña población alemana muy alegre y pintoresca. Tiene cincuenta mil habitantes y por ella pasa el río Saale. Hállase rodeada de montes y bosques que forman deliciosos paseos.

En Jena hay también una Universidad famosa, fundada hace muchísimos años. A ciertas horas del día, las calles de la ciudad rebosan de público estudiantil que alborota, ríe y se divierte á la salida de las clases y de los laboratorios. Son los futuros doctores, ingenieros, abogados... que después de las horas de estudio gozan las delicias del campo, paseando en grupos alegres por las calles y los alrededores.

En Jena está la fábrica más importante del mundo de artículos ópticos. La fundó Carl Zeiss, y en la actualidad trabajan en sus talleres más de 5.000 obreros; de ellos 370 empleados técnicos, 320 de comercio ó empleados en las oficinas y 50 colaboradores científicos.

En esta fábrica, que es un prodigio de organización, se construyen toda clase de instrumentos ópticos: prismáticos, objetivos para máquinas fotográficas, cristales para anteojos, microscopios, telescopios y demás artículos de este ramo.

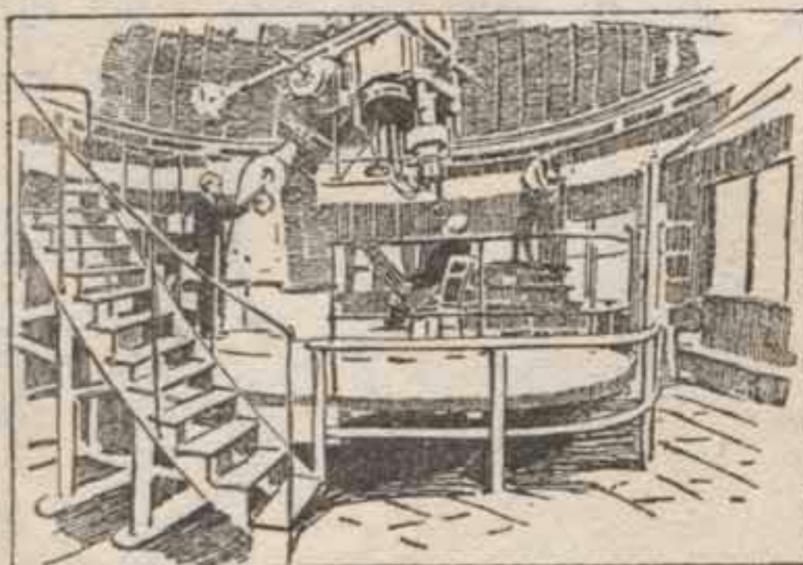
En el sexto piso del edificio está el observatorio, famoso por su célebre telescopio Zeiss. Es una sala circular, en forma de rotonda. En el centro aparece la gran plataforma del telescopio. Desde ella, y merced á un sencillo mecanismo, puede hacerse girar en cualquier sentido la pesada plata-

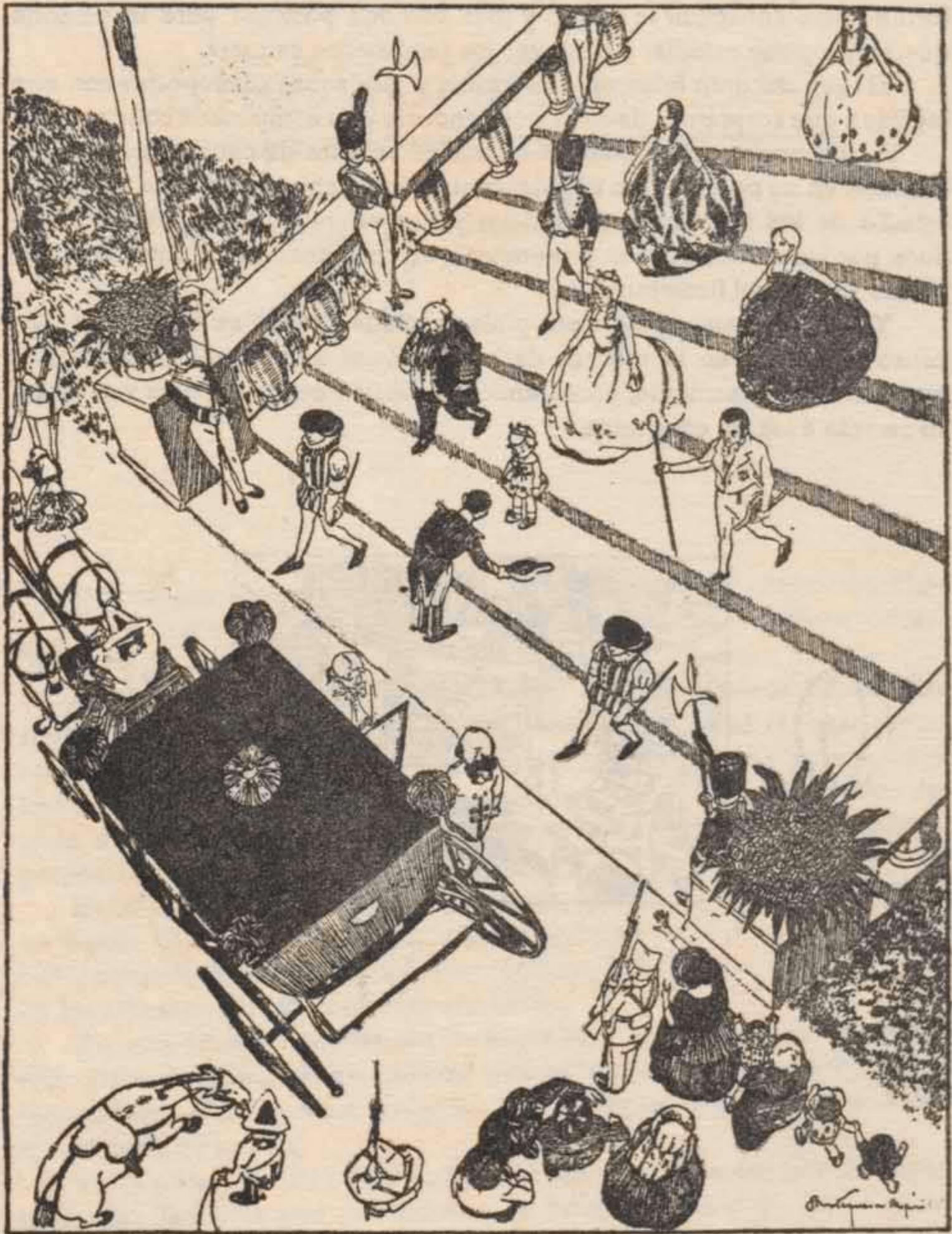
forma hasta conseguir la mejor y más cómoda posición para la persona que se propone estudiar y observar los fenómenos celestes.

El tubo del gran telescopio se inclina y gira sobre sus soportes con una facilidad que sorprende, dado su peso enorme y su complicada construcción.

El astrónomo, oprimiendo una serie de botones de contacto, ha puesto el ocular en su posición. La cúpula se abre, y el sabio que dedica su vida al estudio de los mundos desconocidos pasea su mirada curiosa y escrutadora por las constelaciones y planetas que centellean fulgurantes sobre el manto sereno del firmamento.

Y mientras en la pintoresca y alegre ciudad todos se dedican al descanso reparador, en la rotonda de la casa Zeiss unos hombres laboriosos estudian silenciosamente, procurando descubrir nuevos mundos y arrancar su secreto á los ya conocidos.





LA :: :: ::  
PRINCESITA

Dibujo original  
de Antequera Azpiri

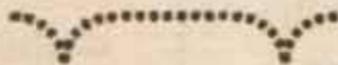
PENSAMIENTOS DE



MARTINEZ  
SIERRA

**S**EMILLA traemos al nacer del fruto que debemos dar, y todos los frutos que los diversos seres humanos pueden dar de sí son la cosecha de la humanidad, la mies con cuyo grano ha de amasarse el pan de su progreso; nuestro único orgullo debe estar, no en haber recibido semilla gloriosa, sino en haber hecho fructificar la que nos ha cabido en suerte.

**N**o es menester, para que una humana existencia sea bella, envidiable y perfecta, que esté hecha de acontecimientos desacostumbrados, de pasiones tumultosas... La belleza está esencialmente en la proporción, y la hermosura mayor de una vida consiste en el humilde trabajo de adaptación de nuestras facultades á nuestros deberes...



# Poetas españoles



ZORRILLA

(1817 - 1893)

Justamente se le llama "nuestro mejor poeta nacional del siglo XIX".

Es el autor de varias obras que se han hecho populares, como *Don Juan Tenorio*, *El Zapatero y el Rey* y otras muchas. Sus leyendas y poemas forman una labor brillante.

Fué coronado públicamente en Granada.



NUÑEZ DE ARCE

(1834 - 1903)

Inspiradísimo poeta, autor de las célebres composiciones tituladas: "Gritos del combate", "La pesca", "El vértigo", "La visión de Fray Martín".

Escribió también algunas obras dramáticas.

Nació en Valladolid y ejerció varios cargos políticos, adquiriendo gran popularidad en su época.

# La población de España



De la Estadística oficial últimamente publicada y que corresponde al año 1920, entresacamos los siguientes datos:

En el año **1910** España tenía unos

**19** millones de habitantes

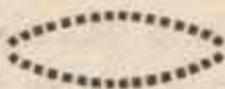
En el año **1920** la población de España ascendía á más de

**21** millones de habitantes

es decir, que en el transcurso de diez años, aumentó en dos millones y medio de habitantes.

Las ciudades españolas que figuran á la cabeza por su número de habitantes, son las siguientes:

Madrid.....	751.352	habitantes
Barcelona.	710.335	"
Valencia....	239.800	"
Sevilla.....	205.527	"
Málaga....	150.584	"
Zaragoza..	141.350	"
Murcia.....	141.175	"
Bilbao.....	114.351	"
Granada...	103.368	"



# LOS SELLOS DE CORREOS

## ORIGEN :: CURIOSIDADES

**C**ÓMO y cuándo nació el sello de correos? ¿Por qué se emplearon estos pedacitos de papel de colores y dibujos variados, que son hoy la preocupación de los coleccionistas infatigables y curiosos?

Tú, seguramente, serás uno de esos coleccionistas y estarás provisto de un album flamante, bien ordenado y en el que abundarán esas diminutas estampas que circulan de una á otra ciudad, de uno á otro continente.

La invención del sello de correos es relativamente reciente. Empezó á usarse en el año 1840. Fué la Gran Bretaña la primera nación que empleó este sistema de franquear la correspondencia. Pronto lo adoptaron también Suiza, Brasil, los Estados Unidos, Bélgica, España y Francia.

La idea del sello fué sugerida al Gobierno británico por sir Rowland Hills, en vista de los abusos y defraudaciones que se cometían. Antes, cuando no existían los sellos, el franqueo se calculaba por la distancia del recorrido, y era el destinatario, es decir, el que recibía la carta, el que debía abonar la tasa.

El primer sello, aparecido en 10 de enero de 1840, era negro y representaba el busto de la reina Victoria de Inglaterra, visto de perfil. En 1841 este mismo sello se estampó en rojo. El precio era de un penique, igual para todo el país.



La *filatelia* ó *timbrológia* tiene por objeto el coleccionar los sellos que para el franqueo de la correspondencia se han utilizado.

Cada día se extiende más y más esta afición coleccionista. Existen im-

portantes publicaciones y revistas dedicadas exclusivamente á dar noticias de las nuevas emisiones de sellos; casas que realizan cuantiosas transacciones y cambios; catálogos completos con detalle de cuantas emisiones aparecieron y circulan. Hay, además, colecciones notables de un valor incalculable por la rareza de los ejemplares que las forman. Raro es el muchacho que no posee su colección correspondiente, más ó menos extensa, y que no procura aumentarla estableciendo el cambio con otros amigos aficionados.

Las colecciones de sellos, aparte de su valor material cuando se consigue poseer ejemplares *raros*, tienen también un gran valor educativo, pues se adquieren conocimientos geográficos muy valiosos y de gran utilidad para los estudiantes.

Los sellos llamados raros, son aquellos que por su antigüedad ó por lo limitado de la tirada, se encuentran con dificultad. Algunos de estos alcanzan precios elevadísimos, cantidades que representan verdaderas fortunas.

En París, dos ejemplares del 2 c. negro sobre rosa, en par vertical, de la Guayana inglesa, año 1850, han obtenido un precio de 210.000 francos. Un ejemplar de r. azul índigo, primer grabado de la isla Mauricio, año 1848-1858, sobre papel negro amarillento, 60.000 francos, y otro de la isla Mauricio, 2 f. azul oscuro error Penoe, 37.000 francos. Hace ocho años Mr. John Rhinder, vendió su colección de sellos por 500.000 francos. Mr. M. Castte, vendió la suya de Europa en 1900, por 687.000 francos, y la de Australia en 1894, por 250.000 francos. En París fué vendida la colección de Ferrari de la Renotiere en 1.100.805 francos: la colección del Uruguay alcanzó el precio de 111.000 francos.

Durante la cruenta guerra europea (1914-1918) las emisiones de sellos se multiplicaron notablemente. Las naciones en guerra crearon nuevos tipos especiales para atender á las necesidades de la guerra. Los Estados nuevos, constituidos á raíz del Tratado de Versalles, — Yugoslavia, Checoslovaquia, Polonia, Ucrania y Lituania —, también pusieron en circulación flamantes emisiones con los atributos ó emblemas nacionales. Otros estados importantes, como Alemania y Rusia, cambiaron de régimen y para borrar toda huella del antiguo imperio inutilizaron los sellos existentes y lanzaron nuevas emisiones en las que no figuran ya las coronadas cabezas de los monarcas y sí los atributos del trabajo y de la actividad fabril y agrícola.

En estas emisiones de la guerra y de la postguerra existen tipos muy curiosos é interesantes: desde el sello perfecto y artístico delicadamente estampado hasta el modestísimo sello estampado en imprenta sobre papel malo y tinta negra. Los coleccionistas pueden aplicar toda su actividad y

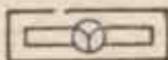
entusiasmo en reunir y clasificar tan curiosa y variada colección. Pasado el tiempo, estos sellos se convertirán pronto en raros y alcanzarán precios exorbitantes.

Otra novedad dentro del campo de la filatelia son los sellos del correo aéreo. Cada día son más numerosas las líneas aéreas establecidas en todas las naciones para el servicio de correspondencia. Sólo en España existen más de seis, servidas por aeroplanos é hidroaviones que cruzan la península en todas direcciones y unen á ésta con las islas y posesiones cercanas, acortando notablemente las distancias por la enorme velocidad desarrollada por aquellos aparatos.

La correspondencia que se cruza por estas líneas aéreas lleva sellos especiales, creados para este servicio.

Cuando no existen emisiones especiales, suelen utilizarse los corrientes, pero con un sobrecargo ó tasa especial que se estampa sobre el sello utilizando un emblema ó nombre relacionado con la aviación.

Una de las líneas aéreas más importantes, es la establecida desde 1918 en los Estados Unidos. Hace el servicio regular entre Washington, Filadelfia y Nueva York y admite correspondencia y paquetes postales que se franquean con sellos especiales y muy preciados por los coleccionistas europeos.





LA NIÑA PROTEGIDA  
POR EL HADA DEL BOSQUE

Dibujo original  
de Antequera Azpiri

# PÁGINA DE ORO



El viejo refrán lo dice: "Querer es poder,,. Aprende á querer con fuerza, muchacho, y todo lo llevarás á buen fin.

Nada se resiste á una voluntad enérgica, inteligente y obstinada. Sólo es imposible el violentar los designios de Dios; lo demás, hasta la empresa más inverosímil, está dentro del poder humano.

*José María Salaverría.*



El egoismo puede hacernos felices una hora ó un día, mas nos hace infelices por toda la vida.

*Pablo Mantegazza.*



El que todo lo aplaza, no dejará nada concluído ni perfecto.

*Demócrates.*



Los jóvenes son como las plantas; por los primeros frutos se ve lo que podemos esperar para el porvenir.

*Demócrates.*



Sed dueños de vosotros mismos si queréis serlo de los otros.

*Payot.*



Tan peligrosa es la proximidad del vicio, que aún sin estar de él contaminado, se respira en su atmósfera cierta ponzoña que trastorna y extravía, y hace al cabo resbalar y caer.

*P. Coloma.*

FIGURAS DE LA HISTORIA  
EL CARDENAL CISNEROS

---

Su vida y sus obras



**E**STE gran hombre que por sus prendas morales y políticas adquirió gran fama, nació en Torrelaguna, de padres humildes. Siendo fraile de la Orden de San Francisco le sacó del claustro Isabel la Católica, para director de su conciencia y más tarde fué elegido Arzobispo de Toledo y Cardenal.

Llevó á cabo la reforma de las órdenes religiosas y al frente de un ejército que mandó en persona conquistó á Orán sin gravamen para el Tesoro, pues la expedición se hizo á sus expensas. A su vuelta fundó la Universidad de Alcalá de Henares y escribió la *Biblia poliglota* nombre que le dió por estar escrita en varias lenguas.

Dos veces figuró como Regente de Castilla, la primera á la muerte de Felipe el Hermoso y la segunda al fallecimiento de Fernando el Católico. Durante su mando se indispuso con los grandes de Castilla por haberles mermado sus fueros incorporando á la Corona algunas de sus propiedades. Un día se amotinaron dichos señores y declarándose en rebelión llegaron al palacio del Cardenal preguntándole con qué poderes gobernaba, pero Cisneros que había previsto el caso, tenía formado un Ejército en el campo y abriendo los balcones de su casa les enseñó las tropas formadas y les dijo: "Ved allí los poderes con que gobierno á Castilla,,."

Se dedicó después á la guerra de Navarra y arrojó de aquel territorio á Juan Albret que pretendía recuperar el trono navarro.

Cuando el Rey Carlos I tomó posesión de la corona de España vinieron

con él muchos flamencos, déspotas y ambiciosos que con sus atropellos dieron lugar al descontento del pueblo. Cisneros aconsejó al Rey la necesidad de apartar de su lado aquella turba de hombres indignos y este consejo no agradó al monarca, dando lugar con ésto á desavenencias y disgustos que acabaron con su vida á la avanzada edad de 80 años.

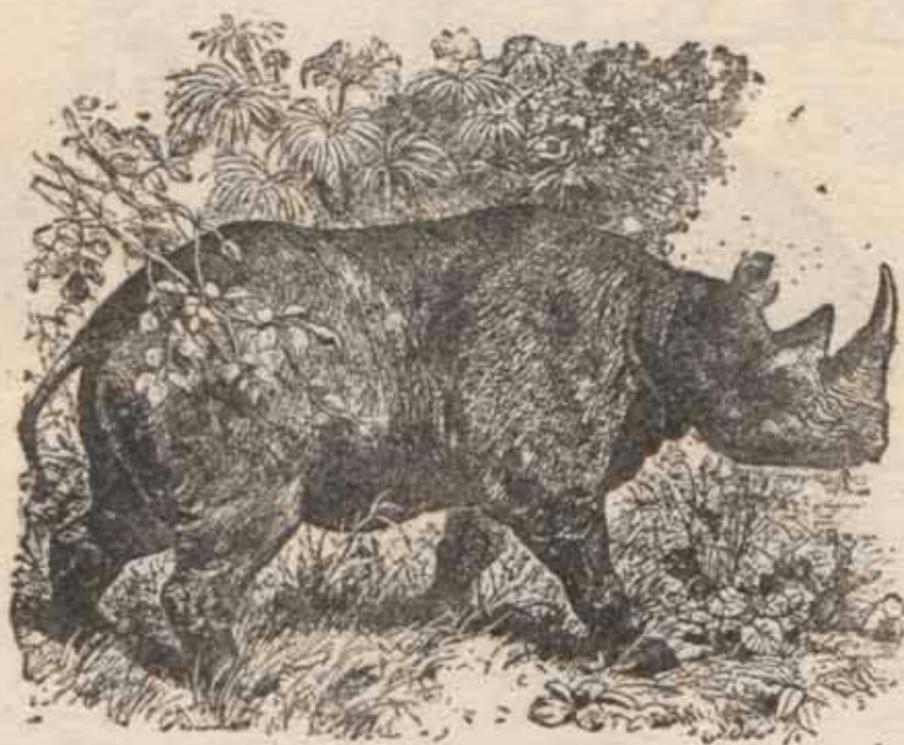
Fué siempre magnánimo y amante de la justicia; escribió varios tratados de teología y la historia del Rey Wamba; se alabó siempre de no haber empleado mal en toda su vida un solo escudo de su renta y así era en verdad, pues el resto de lo que gastaba en fundaciones de colegios, impresiones de libros útiles y demás obras meritorias, lo empleaba en socorrer á los pobres.

Su cuerpo fué depositado en Alcalá de Henares en la Capilla mayor de San Ildefonso y en esta Iglesia se conserva su retrato y las llaves de la Plaza de Orán, que había conquistado.



Fachada principal de la Universidad de Alcalá de Henares. El Cardenal Cisneros puso la primera piedra de este edificio el año 1498 y en 1508 entraron los primeros alumnos.

MI PEQUEÑA  
HISTORIA NATURAL

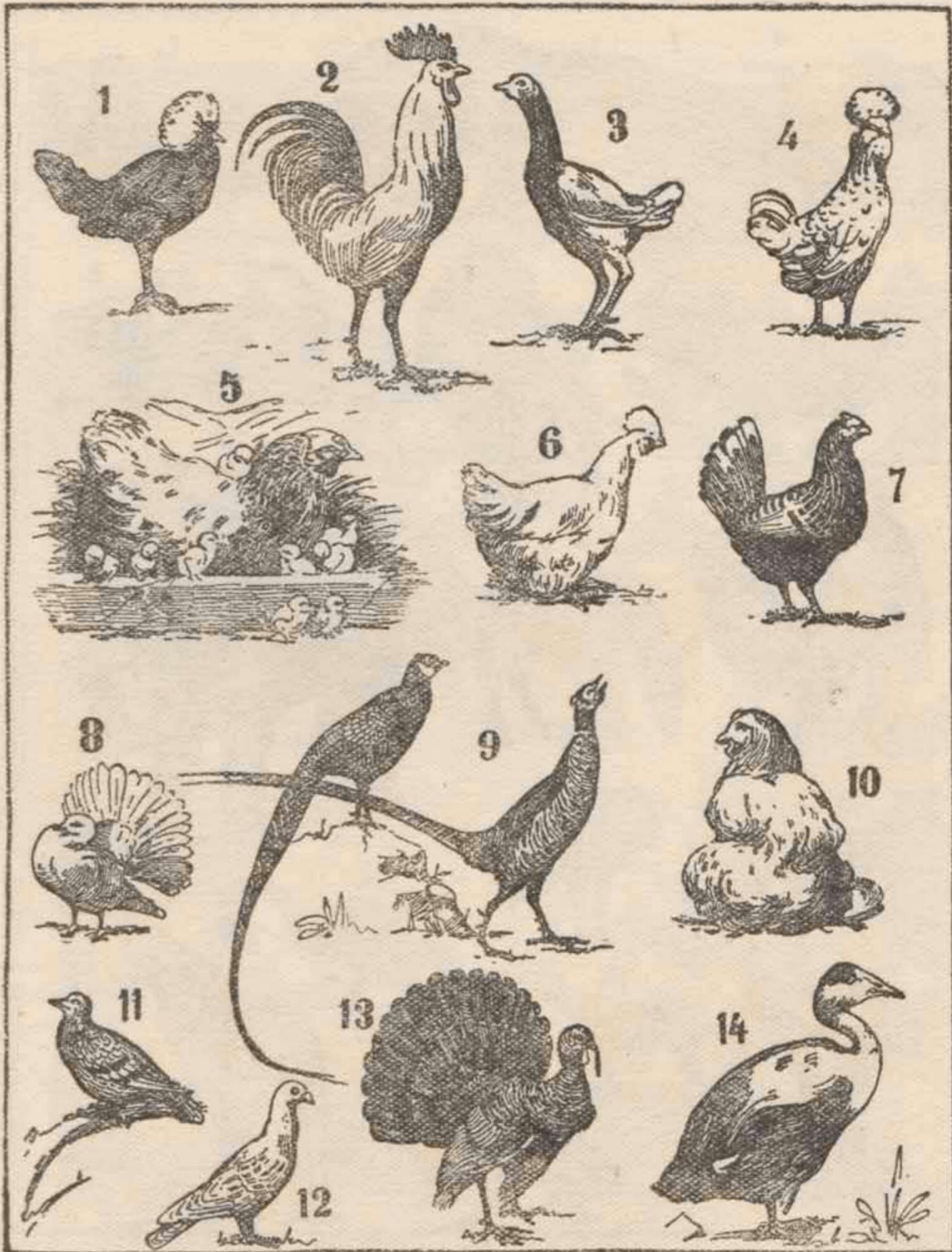


## AVES Y PÁJAROS



1, Ave del paraiso.—2, Pelicano.—3, Pavo real.—4, Pájaro lira.—5, Buho.—6, Gaviota.—7, Cisne.—8, Pato.—9, Cacatúa.—10, Avestruz.—11, Guacamayo.—12, Águila.—13, Avutarda.—14, Urraca.—15, Golondrina.—16, Martín pescador.—17, Condor.—18, Buitre.—19, Perdiz.—20, Cigüeña.—21, Pájaro bobo.—22, Tucán.

## AVES DE CORRAL



1, Gallina de Padua.—2, Gallo español.—3, Gallo inglés de combate.—4, Gallina de Hondán.—5, Gallina de Brahamaputra, con sus polluelos.—6, Gallina castellana.—7, Gallina de Hamburgo.—8, Paloma tembladora.—9, Faisanes.—10, Gallina de Conchinchina.—11, Paloma torcaz.—12, Paloma mensajera.—13, Pavo.—14, Ganso.

# MAMÍFEROS



1, Ballena —2, Morsa.—3, Reinoceronte.—4, León.—5, Oso.—6, Camello. 7, Cebra.—8, Elefante.—9, Leopardo.—10, Hiena.—11, Maki.—12, Chimpancé.—13, Llama.—14, Canguro.—15, Girafa.—16, Ardilla.

# ANIMALES DOMÉSTICOS



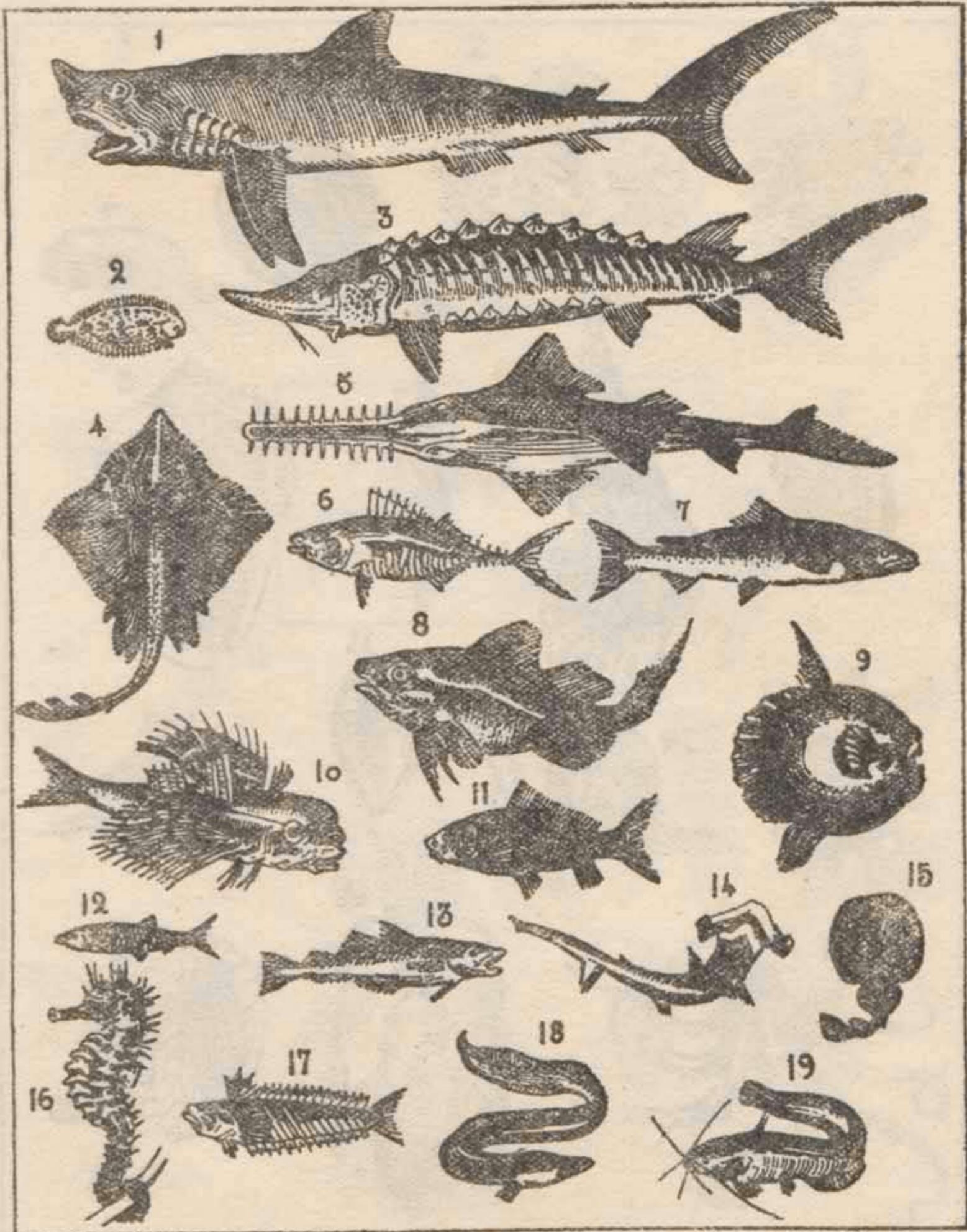
1, Toro lemosín.—2, Buey normando.—3, Toro español.—4, Toro flamenco.—5, Vaca holandesa.—6, Vaca suiza.—7, Caballo percherón.—8, Caballo árabe.—9, Caballo de pura sangre.—10, Mula.—11, Cerdo de Extremadura.—12, Cerdo de Jork.—13, Asno.—14, Oveja y cordero.—15, Carnero.—16, Cabra granadina.—17, Conejo.

# REPTILES



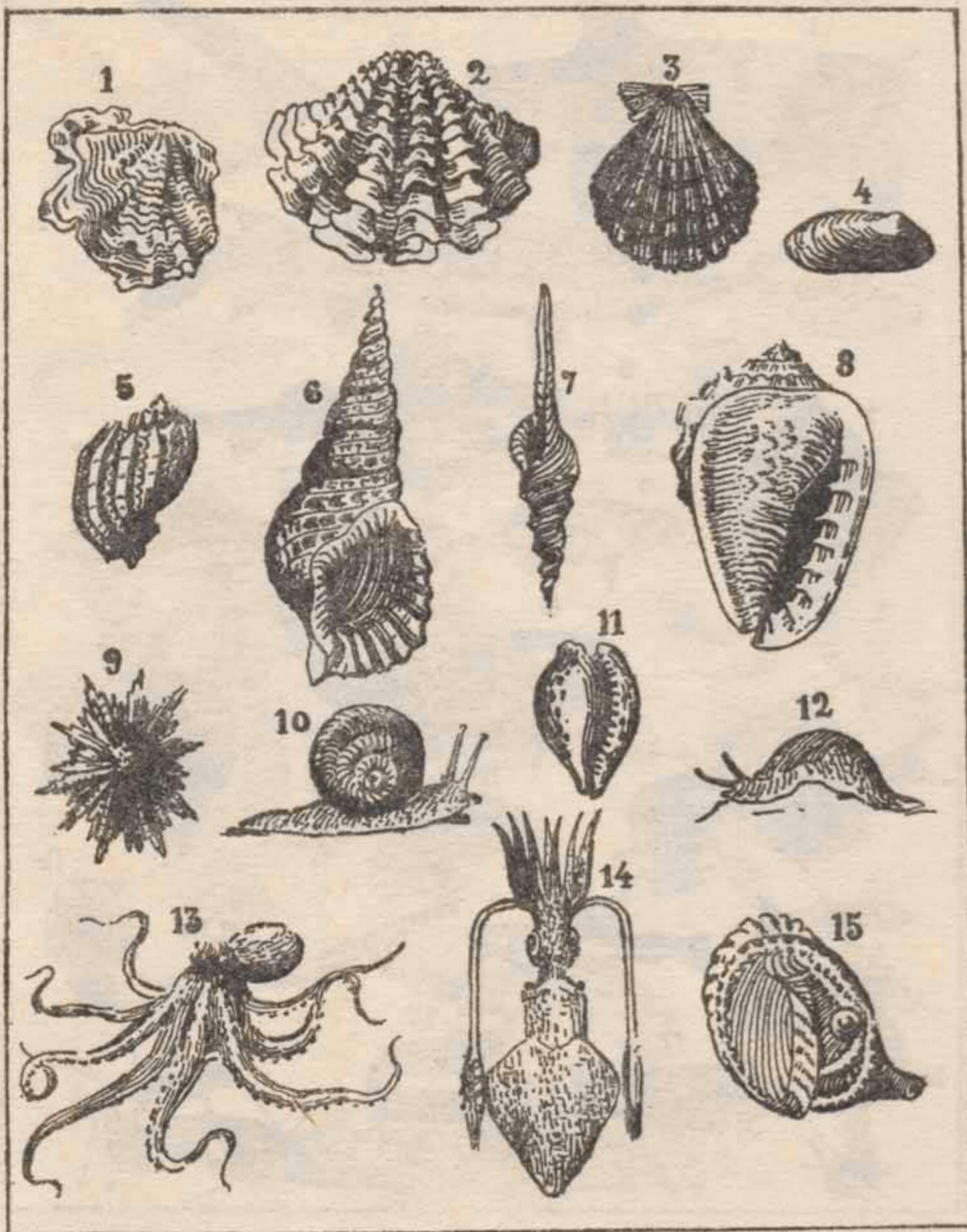
1, Carey.—2, Varano.—3, Tortuga.—4, Iguana.—5, Caiman.—6, Basillisco.—7, Culebra.—8, Voa.—9, Naja.—10, Crótalo.—11, Salamanguesa.—12, Lagarto.—13, Camaleón.—14, Cocodrilo, 15, Víbora.

# PECES



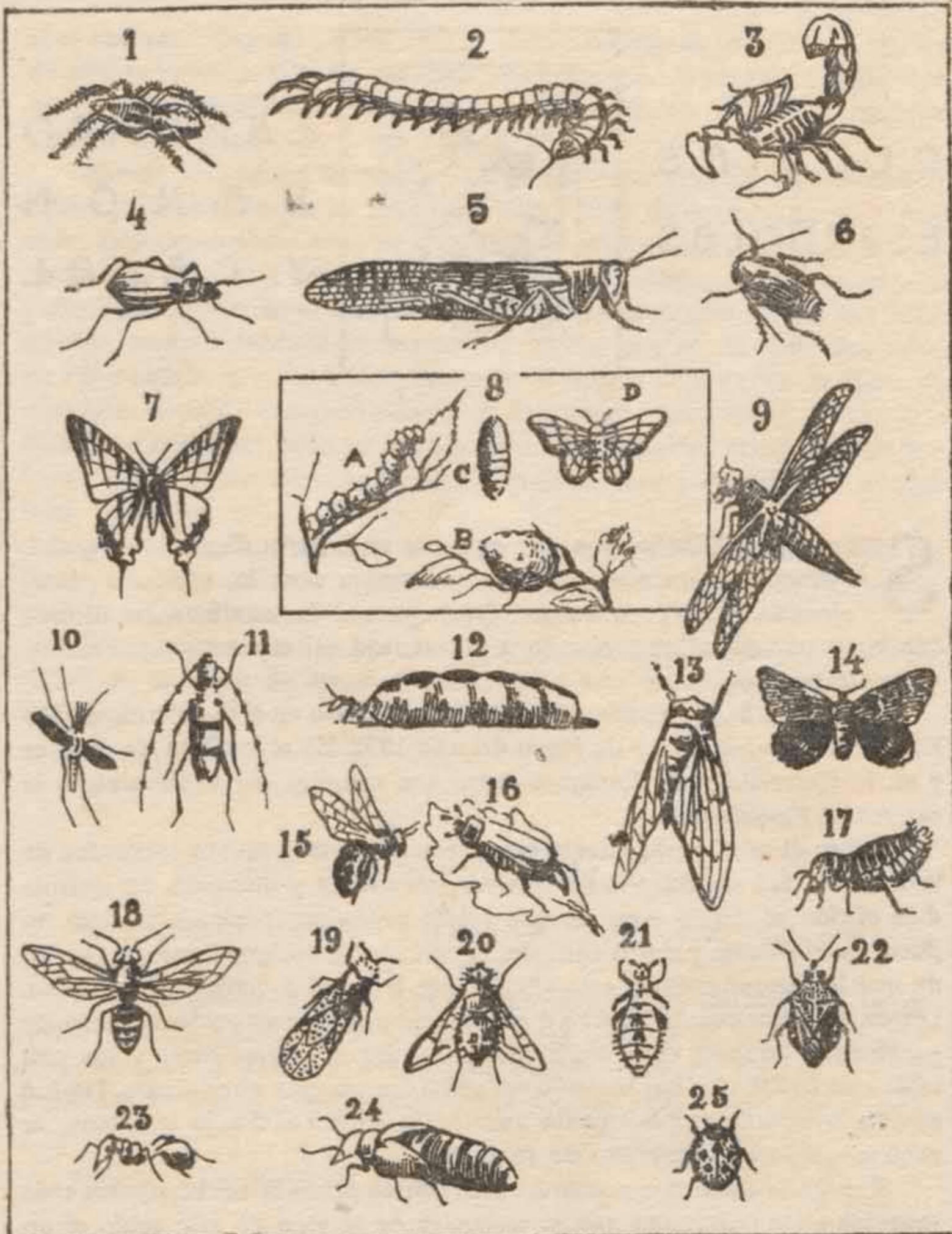
1, Tiburón.—2, Lengüedo.—3, Esturión.—4, Raya.—5, Pex sierra.—6, Atún.—7, Salmón.—8, Bacalao.—9, Pez cobre.—10, Pez volador.—11, Carpa.—12, Sardina.—13, Merluza.—14, Pez Martillo.—15, Torpedo.—16, Caballo de mar.—17, Araña.—18, Anguila.—19, Gato.

# MOLUSCOS



LAMELIBRANQUIOS: 1, Ostra.—2, Tridacne.—3, Peine.—4, Almeja.—GASTRÓPODOS: 5, Arpa.—6, Bocina.—7, Huso.—8, Casco.—9, Lapa.—10, Caracol.—11, Porcelana.—12, Babosa.—CEFALÓPODOS: 13, Pulpo.—14, Calamar.—15, Argonauta.

# INSECTOS



1, Tarántula.—2, Cien pies.—3, Alacrán.—4, Carabo (Coleóptero).—5, Langosta (Ortóptero).—6, Cucaracha (Ortóptero).—7, Macaón (Lepidóptero).—8, Metamorfosis de la mariposa de la seda (A, oruga; B, capullo; C, crisálida; D, mariposa).—9, Libélula (Neuroptero).—10, Mosquito (Diptero).—11, Longicornio (Coleóptero).—12, Corneión (Neuroptero).—13, Cigarra (Hemiptero).—14, Mariposa nocturna (Lepidóptero).—15, Abeja (Himenóptero).—16, Abejorro (Coleóptero).—17, Pulga (Aptero).—18, Avispa (Himenóptero).—19, Pulgón (Hemiónptero).—20, Mosca (Diptero).—21, Piojo (Hemiptero).—22, Chinche (Hemiptero).—23, Hormiga (Himenóptero).—24, Carraleja (Coleóptero).—25, Vaquita de San Antón (Coleóptero).

GLORIAS  
ESPAÑOLAS



SANTIAGO  
RAMÓN  
Y CAJAL

**S**OY español! Español que cifra su amor en España. ¡Ese es mi orgullo!, —exclamó en cierta ocasión este hombre sencillo, modesto y bondadoso, pero cuyo nombre ha llegado á los confines del mundo con la aureola del sabio profundo, enalteciendo así el nombre de España, su patria adorada.

El Excmo. Sr. D. Santiago Ramón y Cajal nació en el pueblecillo de Pettilla de Aragón, el día 1.º de Mayo del año 1852. En el Instituto de Huesca y en la Universidad de Zaragoza cursó sus estudios de bachillerato y la carrera de Medicina.

Como él mismo nos cuenta con gracioso donaire en sus recuerdos de la infancia, fué de chico harto travieso, enredador y distraído. Su desmedida afición al dibujo —por el que sentía verdadera pasión— le valió no pocas reprimendas y duros castigos. Todo lo sufría resignadamente, con tal de que le dejasen cultivar esta afición que brotaba pujante y espontánea. Libros, papeles, cuanto llegaba á sus manos se veía enseguida cuajado de garabatos y apuntes, complaciéndose en copiar las flores raras y los paisajes que hallaba en sus excursiones solitarias por los alrededores. No fué posible arrancarle nunca aquella desmedida afición al dibujo que tanto le valió luego para sus estudios de anatomía.

Resultaría extenso el pretender encerrar en pocas líneas los hechos más salientes y los momentos más interesantes de la vida de este sabio ejemplar. Baste saberos que en sus primeros años y como penitencia por sus muchas travesuras, sirvió algunos meses como aprendiz en casa de un zapatero remendón, y poco más tarde, de mancebo de barbería. Leed el

libro titulado "Cuando yo era niño..." y en sus páginas hallaréis un sin fin de relatos interesantísimos, cuajados de gracia y deliciosa amenidad, y á la vez provechosas enseñanzas que ponen de manifiesto lo que se consigue cuando la voluntad es firme y decidida.

Ramón y Cajal fué Catedrático de las Universidades de Valencia, Barcelona y Madrid. De sus largas y laboriosas horas de encierro en el laboratorio, salieron descubrimientos científicos y estudios notabilísimos relacionados con el sistema nervioso y el cerebro. Estos estudios, pronto conocidos y divulgados por todo el mundo civilizado, le valieron distinciones tan halagüeñas como la Medalla de oro de Helmholtz, que se da cada dos años en Alemania al autor que haya realizado el más grande descubrimiento en cualquier rama del humano saber; los célebres premios Nóbél, Fauvelle y Moscú, famosos en todo el mundo; el título de Doctor honorario de las más cultas Universidades de Europa y América, y otras muchas distinciones bien merecidas.

Cajal es hoy un prestigio eminente dentro de la Ciencia universal. Su figura se agiganta más y más cada día y es un símbolo de la España grande, engrandecida por sus hijos preclaros.

Glorifiquemos el nombre de Cajal con la devoción de un recuerdo constante, la mejor de las ofrendas para un hombre modesto, humilde y laborioso...



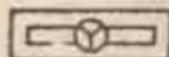
## Un pensamiento de Cajal

"Se ha dicho hartas veces que el problema de España es un problema de cultura.

Urge, en efecto, si queremos incorporarnos á los pueblos civilizados, cultivar intensamente los yermos de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrios todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia.

S. RAMÓN Y CAJAL.

*Madrid, 1 de Mayo de 1922."*

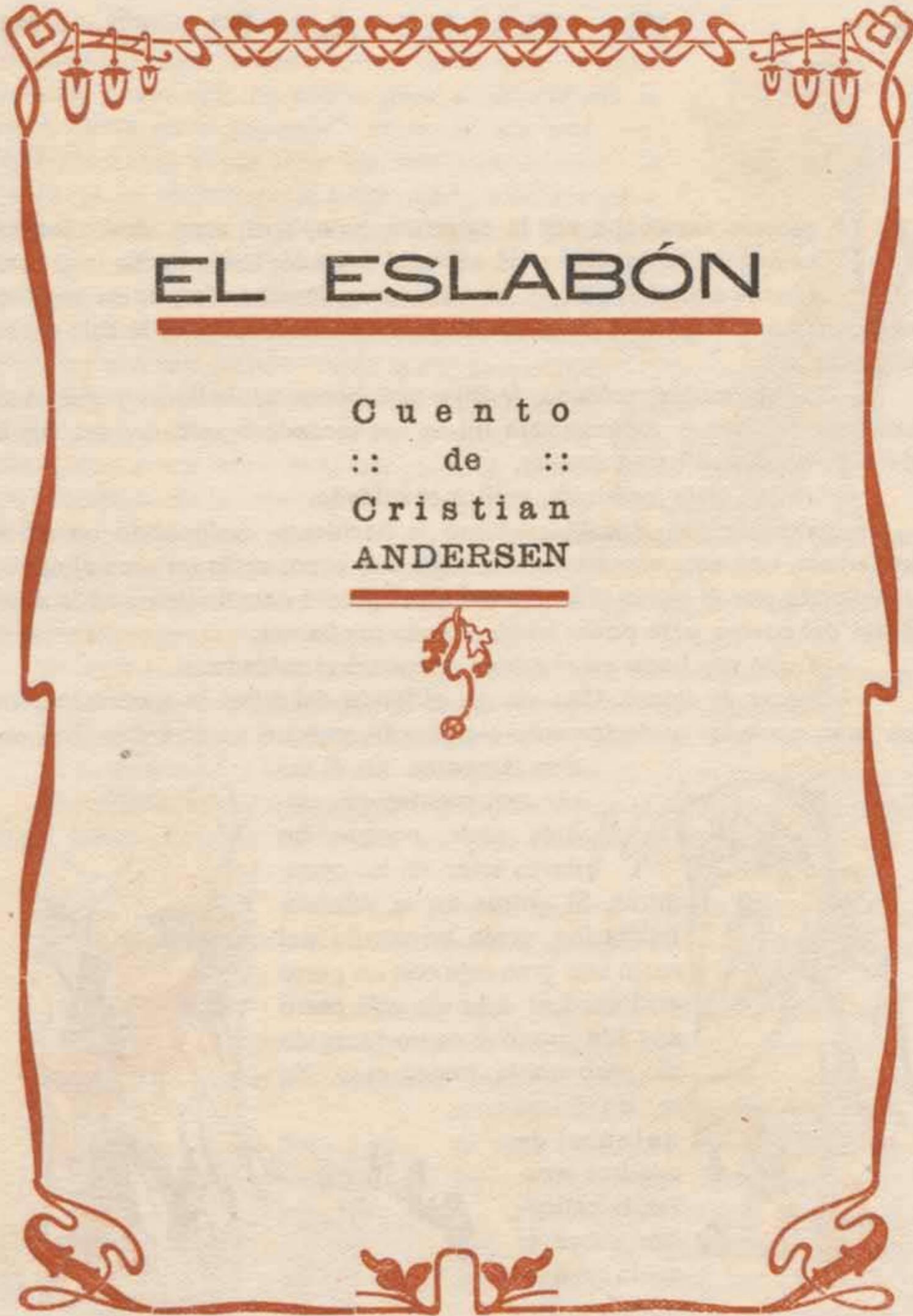




**EL AZUCAR**

- 1.—Cargando caña en una estancia de Cuba.
- 2.—Ferrocarril especial para el transporte de caña en Hawai.
- 3.—Canales conductores de caña.
- 4.—Caña de azúcar (planta).
- 5.—Interior de una fábrica de azúcar en Cuba.
- 6.—Los sacos de azúcar en el departamento de envase.





# EL ESLABÓN

---

C u e n t o  
:: de ::  
C r i s t i a n  
ANDERSEN

---



# E L E S L A B Ó N

UN soldado marchaba por la carretera: ¡uno, dos!, ¡uno, dos! Llevaba su saco á la espalda y el sable al costado; había hecho la guerra y en la actualidad se retiraba á su casa. Marchando por su camino encontró una vieja hechicera; era muy fea, su labio inferior la caía sobre el pecho.

—Buenas tardes, soldado, le dijo; qué bonito sable llevas y qué saco tan grande. Tienes aspecto para mí de un verdadero soldado; así, voy á darte tanto dinero como quieras.

—Gracias, vieja hechicera, replicó el soldado.

—¿Ves ese gran árbol?, continuó la hechicera, designando un árbol inmediato, está enteramente hueco; sube á la copa, verás un gran agujero, y escúrrete por él hasta el fondo del árbol. Voy á pasarte una cuerda alrededor del cuerpo para poder izarte cuando me llames.

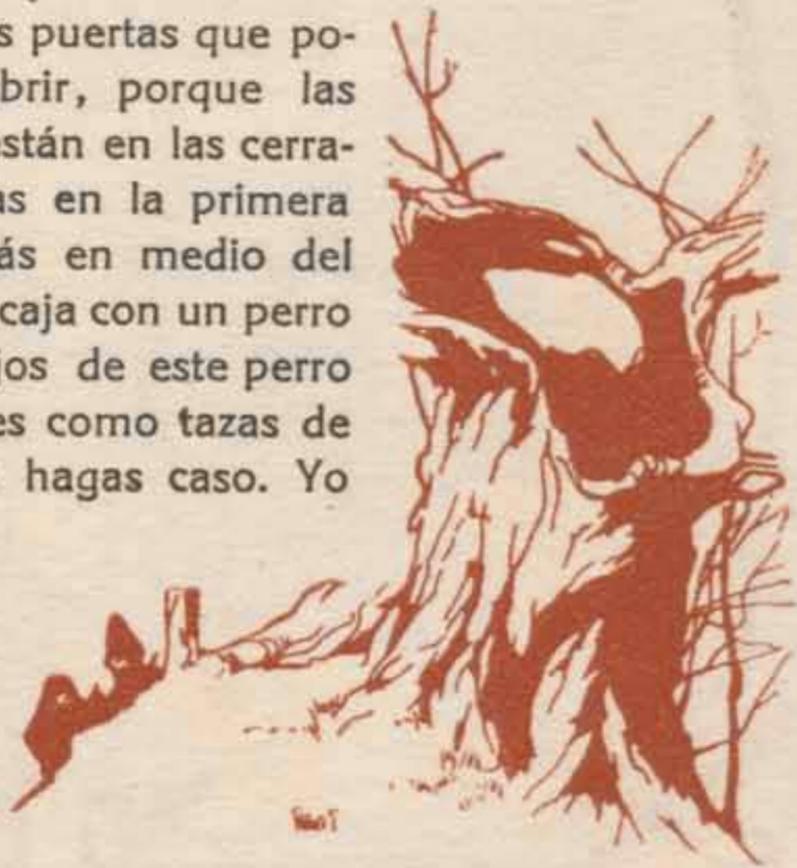
—¿Y qué voy hacer en el árbol?, preguntó el soldado.

—Buscar el dinero. Una vez en el fondo del árbol, te encontrarás en un gran corredor perfectamente alumbrado, porque en él arden más de

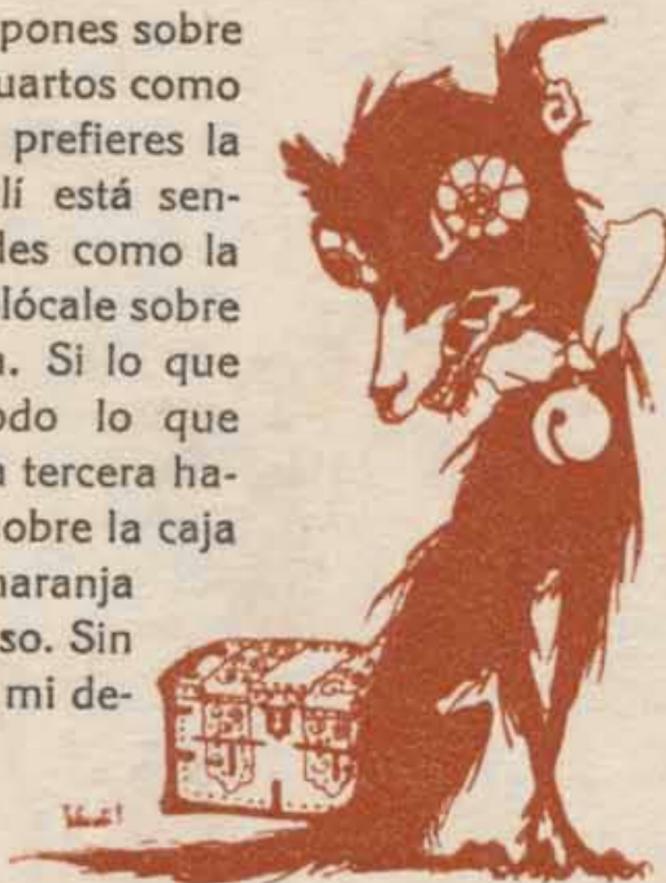
cien lámparas. En él verás tres puertas que podrás abrir, porque las llaves están en las cerraduras.

Si entras en la primera habitación, verás en medio del suelo una gran caja con un perro encima. Los ojos de este perro son tan grandes como tazas de té, pero no le hagas caso. Yo

te daré un delantal de cuadros azules, le extiendes sobre el suelo y después vas va-



lerosamente hacia el perro, le agarras y le pones sobre mi delantal, abres la caja y tomas tantos cuartos como quieras. Todos son de cobre; pero si tú prefieres la plata, entra en la segunda habitación; allí está sentado un perro, cuyos ojos son tan grandes como la rueda de un molino, no le hagas caso, colócale sobre mi delantal, y coge la plata que te plazca. Si lo que prefieres es el oro, también tendrás todo lo que quieras; para esto te bastará entrar en la tercera habitación. Pero el perro que está sentado sobre la caja tiene los ojos tan grandes como la media naranja de la iglesia. Créeme, es un animal hermoso. Sin embargo, no le hagas caso; colócale sobre mi delantal, que no te hará daño ninguno, y coge después de la caja todo el oro que quieras.



—Eso me conviene, dijo el soldado, pero qué quieres tú que te dé, vieja hechicera? Me parece que también querrás tu parte.

—No, no quiero ni un cuarto; solo quiero que me traigas un antiguo eslabón que mi abuela se dejó allá abajo cuando hizo su última visita.

—Bien; pásame la cuerda alrededor del cuerpo.

—Ya está aquí, y aquí tienes también mi delantal de cuadros azules.

El soldado subió al árbol, se dejó escurrir por el agujero y encontró, como había dicho la hechicera, un gran corredor alumbrado por cien lámparas.



Abrió la primera puerta. ¡Uf!, el perro estaba sentado, y fijó sobre él sus grandes ojos como tazas de té.

—Tu eres un buen muchacho, dijo el soldado agarrándole. En seguida le colocó sobre el delantal de la hechicera, y tomó tantas piezas de cobre como podían contener sus bolsillos. Después cerró la caja, volvió á colocar el perro encima, y se fué á la otra habitación.

¡Ah!, el perro estaba sentado, el que tenía los ojos grandes como una rueda de molino.

—Cuidado, como me miras tan





fijamente, dijo el soldado, podrías hacerme mal de ojo.

Después colocó al perro sobre el delantal de la hechicera; pero viendo la gran cantidad de monedas de plata que contenía la caja, arrojó todas las de cobre y relleno de plata sus bolsillos y su saco.

En seguida entró en la tercera habitación. ¡Oh! ¡Esto era horrible! El perro tenía, en efecto, unos ojos tan grandes como la media naranja de la iglesia; daban vueltas en su cabeza como dos ruedas.

—Buenas tardes, dijo el soldado, haciendo el saludo militar, porque en toda su vida había visto un perro semejante. Pero después de haberle mirado un rato: basta, pensó, y le bajó al suelo y abrió la caja. ¡Gran Dios, qué de oro había en ella!

Había hasta para comprar toda la ciudad de Copenhague, todos los dulces del confitero, todos los soldados de plomo, todos los juguetes, todos los caballitos del mundo, sí; tanto era el oro que allí había.

El soldado tiró todas las monedas de plata con que había llenado sus bolsillos y su saco, y las reemplazó por monedas de oro. De tal modo cargó sus bolsillos, su saco, su gorro y sus botas, que apenas podía marchar.

¡Era rico! Volvió á poner el perro sobre la caja, cerró la puerta y gritó por el agujero del árbol:

—Ahora, ízeme usted, vieja hechicera.

—¿Tienes ya el eslabón?, preguntó ésta.

—¡Diablo! Me había olvidado de él completamente.

Y volvió á buscarle. En seguida la hechicera le izó, y se encontró de nuevo sobre la carretera, con los bolsillos, el saco, las botas y el gorro lleno de oro.

—¿Qué vas á hacer de este eslabón?, preguntó el soldado?

—Eso no te importa. Tú ya tienes tu dinero, dame el eslabón.

—Déjate de cuentos; dime en seguida lo que vas á hacer con él, ó saco el sable y te corto la cabeza.



—No, respondió la hechicera.

El soldado la cortó la cabeza. Ella quedó tendida, y él ató su dinero en el delantal, le cargó sobre su espalda, se metió el eslabón en el bolsillo y se fué á la ciudad.

Era una bonita ciudad. Entró en la mejor fonda, pidiendo la mejor habitación y los manjares que eran de su predilección. ¡Era tan rico!

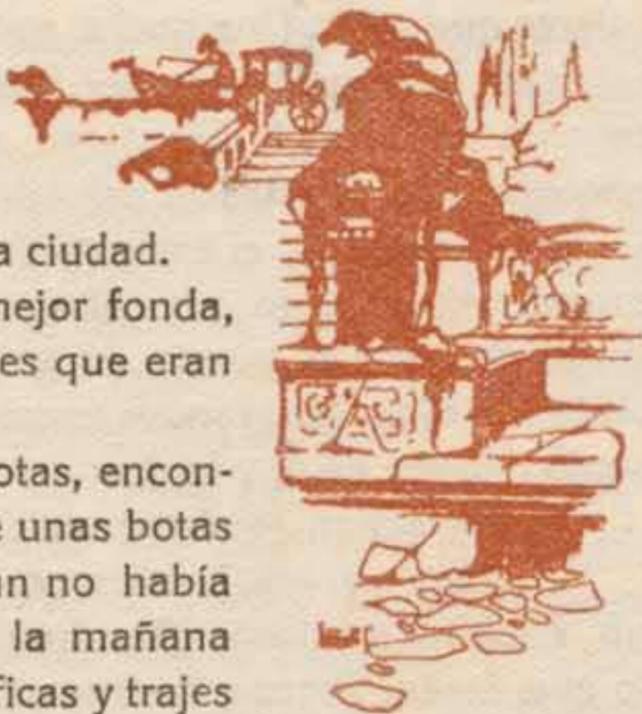
El criado que debía dar lustre á sus botas, encontró extraño que un caballero tan rico tuviese unas botas tan viejas y tan ridículas. El soldado aun no había tenido tiempo de comprar otras, y hasta la mañana siguiente no se pudo procurar botas magníficas y trajes muy elegantes. Y he aquí cómo el soldado vino á convertirse en gran señor. Le hicieron la relación de todo lo que había más notable en la ciudad, y le hablaron del rey y de la hermosa princesa su hija.

—¿Cómo hacer para verla?, preguntó el soldado.

—Eso es muy difícil, le respondieron; vive en un gran castillo de cobre, rodeado de murallas y de torres. Nadie, excepto el rey, puede entrar hasta donde está ella, porque han predicho que un día se ha de casar con un simple soldado, y el rey está furioso.

—Quisiera, sin embargo, verla, pensó el soldado; pero ¿cómo obtener este permiso?

Mientras lo esperaba, hacía una vida alegre; iba al teatro, se paseaba en carruaje por los jardines del rey y hacía muchas limosnas, lo cual era muy bueno. Sabía por experiencia lo duro que era no tener un cuarto. En la actualidad era rico, tenía magníficos trajes y con esto amigos que repetían en coro: "Es usted muy amable, es usted un perfecto caballero." Esto halagaba los oídos del soldado. Pero como todos los días gastaba el dinero sin recibir nunca nada, una mañana se encontró con que no le quedaban más que dos cuartos. Tuvo que dejar la elegante habitación que ocupaba, y en su lugar tomar un pequeño agujero bajo el tejado. Allí se veía obligado á dar lustre por sí mismo á sus botas, á recomponerlas con una gran aguja y ninguno de sus amigos venía á verle: había demasiadas es-



caleras que subir. Una noche, muy oscura, no tenía con qué encender una luz; de repente se acordó que tenía modo de encender con el eslabón del árbol hueco.

Cogió el eslabón y el extremo de la vela, pero en el mismo momento en que saltaron las chispas del pedernal se abrió la puerta de pronto, y el perro que tenía los ojos tan grandes como tazas de té, se presentó delante de él y le dijo:

—Monseñor, ¿qué mandais?

—¿Qué es esto?, exclamó el soldado; he aquí un eslabón gracioso. ¿Tendré de esta manera todo lo que desee? Pronto, traeme dinero.

¡Uf! El animal escapó. ¡Uf! En un momento estuvo de vuelta, trayendo en su boca un gran saco lleno de cuartos.

El soldado sabía ya qué precioso eslabón poseía. Si frotaba una vez el perro de la caja de cuartos, era el que se presentaba; si frotaba dos, era el perro de la caja de plata; y si tres, el que guardaba el oro.

De nuevo volvió á su magnífica habitación, tomó sus preciosos trajes y sus amigos se dieron prisa á volver; ¡le amaban tanto!

Un día, pensó el soldado: "es una cosa muy singular que no pueda legar á ver esa princesa; todo el mundo estaba conforme en su perfecta belleza; ¿pero de qué sirve la belleza en una prisión de cobre? ¿No habría un medio para que yo la viera? ¿Dónde está mi eslabón?" Hizo fuego, y ¡uf! en el momento se presentó el perro que tenía los ojos como tazas de té.

—Dispensa de muy tarde, dijo el soldado; pero quisiera ver á la princesa, nada más que un instante.

Y héte aquí que el perro escapa, y aun el soldado no había tenido tiempo de resolverse, cuando ya estaba de vuelta con la princesa. Venía sentada sobre su lomo, tan hermosa, que al verla se adivinaba que era una princesa. El soldado no pudo contenerse y la abrazó porque era un verdadero soldado.

Después, el perro se volvió á marchar con la princesa. Pero á la mañana siguiente, cuando ésta tomaba el té con el rey y la reina, les contó un extraño sueño que había tenido aquella noche, de un perro y un soldado. Se había montado á caballo sobre un perro y el soldado la había abrazado.

—Es una historia muy bonita, dijo la reina.





Sin embargo, á la noche siguiente hizo que velara una de sus antiguas damas de honor cerca de la princesa, para ver si era un verdadero sueño.

El soldado ardía en deseos de volver á ver á la hermosa princesa; el perro volvió por la noche y la llevó á escape. Pero la antigua dama de honor se puso un par de botas á prueba de agua, y corrió tan de prisa como él. Cuando vió la casa en que entró:

—Ahora ya sé las señas, pensó; y con un pedazo de tiza hizo una gran cruz en la puerta. En seguida se volvió á acostar y poco tiempo después el perro volvió también con la princesa. Pero habiéndose apercebido de que había una cruz blanca en la puerta del soldado, cogió un pedazo de tiza

é hizo cruces en todas las puertas de la ciudad. Seguramente que esto era muy ingenioso; porque ¿cómo había de reconocer la dama de honor la puerta?

Al día siguiente, muy temprano, el rey, la reina, la antigua dama de honor y toda la corte fueron á ver á dónde había ido la princesa.

—Aquí es, dijo el rey, viendo la primera puerta señalada con una cruz.

—No, es aquí, querido esposo, replicó la reina, viendo la segunda puerta igualmente marcada con una cruz.

—¡Hé aquí una, hé aquí una! dijeron todos cuando vieron cruces en todas las puertas.

Entonces comprendieron que era inútil buscarla.

Pero la reina era una mujer de talento, que sabía hacer otra cosa que andar en carroza. Tomó sus grandes tijeras de oro, cortó un pedazo de seda y cosió un precioso bolsillo, le llenó de granos de trigo, le ató á la espalda de la princesa é hizo en él un pequeño agujero. De este modo debían ir cayéndose los granos por todo lo largo del camino que siguiera la princesa.

Por la noche volvió el perro, cogió la princesa sobre su lomo y la llevó á casa del soldado. Este la amaba ya tanto, que habría querido ser príncipe para hacerla su mujer.

Los granos de trigo fueron cayendo desde el castillo hasta la puerta del soldado; el perro no lo vió. A la mañana siguiente el rey y la reina supieron fácilmente dónde había estado su hija. Fué preso el soldado y metido en un calabozo.

Y vedle ya encerrado. ¡Qué noche! ¡Qué tristeza! Después vinieron á



decirle: "Mañana serás colgado". Esta no era muy buena noticia, y el desgraciado había olvidado su eslabón en la posada. Al día siguiente vió al través de los hierros de su ventana al pueblo que salía en tumulto de la ciudad, á fin de verle colgar. Todos corrían; un chico, zapatero, con su delantal y sus pantuflas, corría también con tal velocidad, que una de las zapatillas se le escapó del pie y fué justamente á dar en la pared, detrás de la cual estaba el soldado sentado, mirando al través de los hierros.

—¡Eh!, zapatero, no te des tanta prisa, le gritó el soldado, sin mí no se ha de hacer nada. Pero si tú quieres correr hasta la posada en que yo he vivido\* y buscar mi eslabón, te daré cuatro cuartos. Pero no has de dejar de menear las piernas.

El muchacho zapatero, que quería ganar los cuatro cuartos, voló como una flecha á

buscar el eslabón, lo entregó al soldado y ahora os contaré lo que sucedió.

Fuera de la ciudad se había levantado una gran horca rodeada de soldados y de más de cien mil personas. El rey y la reina estaban sentados en un trono magnífico; delante el juez y todo el consejo.

Ya el soldado estaba en lo alto de la escalera, le iban á colocar la cuerda alrededor del cuello y pidió permiso para formular un último deseo. Era costumbre, observó, conceder esta gracia al pecador que iba á morir. Tenía gran deseo de fumar una pipa que había de ser la última.

El rey no pudo rehusarle esta gracia. El soldado cogió, pues, su eslabón é hizo fuego: uno, dos, tres. Y hete aquí que los tres perros se aparecen de repente: el que tenía los ojos tan grandes como tazas de té, el que los tenía tan anchos como ruedas de carroza y el que los tenía tan grandes como la media naranja de la iglesia.

—Venid en mi socorro, porque me van á colgar, gritó el soldado.

Entonces los perros se precipitaron sobre los jueces y sobre el consejo, cogieron á uno por las piernas, á otro por la nariz y los tiraron al aire, tan altos que cayeron hechos mil pedazos.

—No quiero... dijo el rey, pero el mayor de los perros le cogió con la reina, y les lanzó como había lanzado á los otros. Los soldados se asus-

taron y el pueblo gritaba: "soldadito, tú serás nuestro rey y te casarás con la hermosa princesa."

Y el soldado fué colocado en la carroza del rey. Los tres perros bailaban delante y gritaban: "¡Hurra!" Los chiquillos silbaban poniéndose los dedos en la boca, y los soldados presentaban las armas. La princesa salió del castillo de cobre y fué reina, con lo cual no se vió poco lisonjeada.

La boda duró ocho días; los tres perros estuvieron invitados, y en la mesa sobre todo, abrieron unos ojos enormes.



# Refranes explicados

**Júntate á los buenos y serás uno de ellos.**

Influencia de las buenas compañías.

**Justicia, más no por mi casa.**

Todos desean que se castiguen los delitos, pero no cuando son ellos los culpables.

**La cabra siempre tira al monte.**

Regularmente se obra según el natural.

**La caridad bien ordenada empieza por uno mismo.**

Es natural pensar en la necesidad propia antes que en la ajena.

**La codicia rompe el saco.**

El ansia de aspirar una ganancia exorbitante, hace que se fustre una ganancia moderada.

**La compañía, para honor, antes con tu igual que con tu mayor.**

La mejor compañía es la de nuestros iguales.

**La costumbre hace ley, ó La costumbre es otra segunda naturaleza.**

Refranes que encarecen la fuerza de la costumbre.

**La diligencia es madre de la buena ventura.**

El cuidado y la actividad influyen mucho en el logro de las solicitudes.

**La experiencia es madre de la ciencia.**

Sin el uso y conocimiento práctico, difícilmente se alcanza la perfección de lo que se estudia ó aprende.

**La letra mata y el espíritu vivifica.**

Las cosas deben interpretarse conforme al sentido.

**La mejor salsa del mundo es el hambre.**

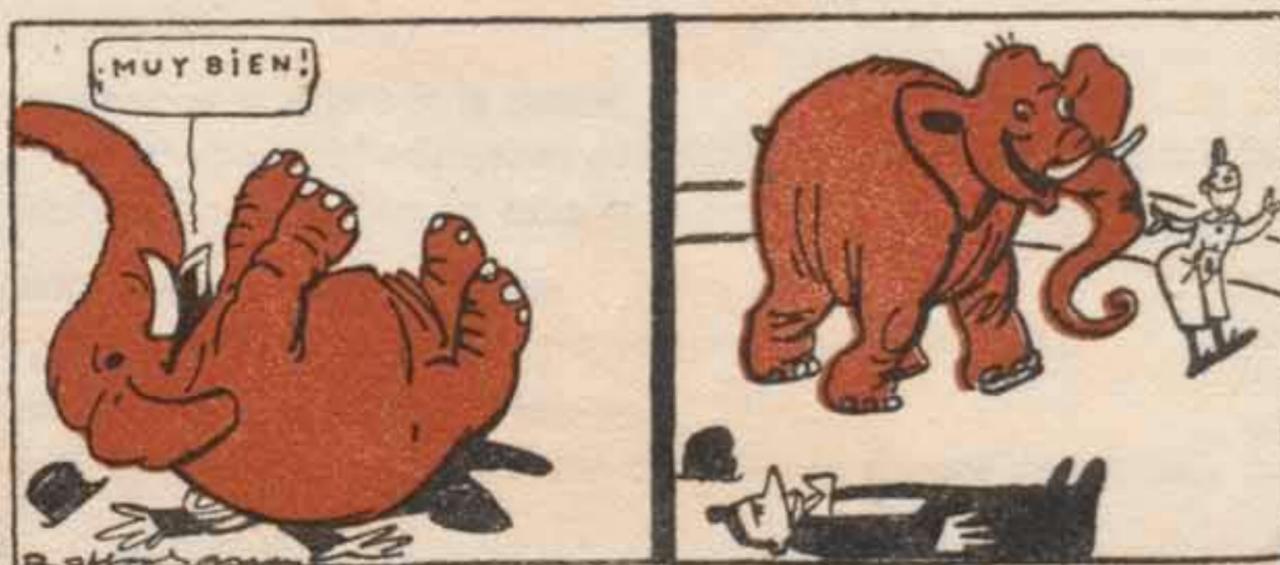
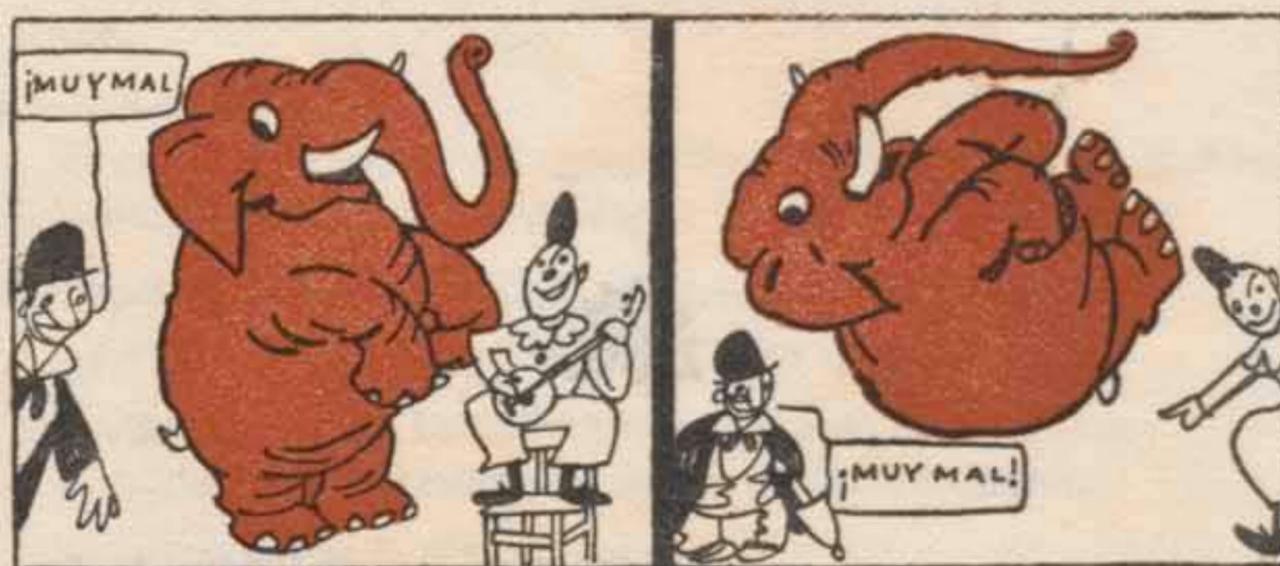
Al que toma con gusto una cosa, no le parece desabrida.

# PÁGINAS HUMORÍSTICAS

HISTORIETAS  
ORIGINALES DE  
J. ROBLDANO



UN ELEFANTE TAIMADO  
QUE ESTÁ MUY BIEN EDUCADO





# MODO DE CAZAR LEONES SIN RIESGO NI EXPOSICIONES



# CUENTO MORAL Y SENCILLO DE UN MODESTO FLEMONCILLO



— Bueno, os compro el globo; pero tener mucha formalidad.



— Oye, la chacha se ha dormido. Ato el globo en el banco y vamos al estanque á ver los peces.



— ¡Demonio! Un globo que me ha salido baratito.



— ¡Gracias á Dios que encuentro un banco! ¡Si el flemon me dejara dormir!



— Oye, Luisito, ese señor se ha comido el globo. Vamos á castigarle.



— ¡¡¡.....!!!

# ¡¡¡UN CRIMEN ESPANTOSO!!!



—¿Has oído Fifi? Están cometiendo un crimen detrás de la tapia.



—¡Vamos corriendo á buscar una pareja!



—¡Corran! ¡Pronto, que están matando á una persona!



—¡.....!



—¿Han oído?  
—¡Es verdad!



—¡Alto á la autoridad!  
—Buenas tardes, guardia. ¿Quiere usted una rajita de melón, que es muy dulce?

# Escritores españoles



T R U E T A

(1821-1889)

Poeta de estilo sencillo y prosista muy popular.

Por propio esfuerzo se convirtió en literato, pues hasta entonces había sido un modesto dependiente de comercio.

Sus libros más conocidos son: "Cuentos de madres á hijos", "Cuentos de color de rosa", "Cuentos populares" y "El Libro de los Cantares".



LOPE DE VEGA

(1562-1635)

Se le llamó *El Fénix de los ingenios* por su prodigiosa fecundidad.

Escribió mil ochocientas comedias y muchos autos sacramentales.

Introdujo notables modificaciones en el arte escénico.

Fué el fundador de nuestro teatro nacional y una de las mayores glorias de la literatura española.

# LOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA

---

PÁGINAS DE LA  
HISTORIA PATRIA



## DAOIZ Y VELARDE

LOS nombres de Daoiz y Velarde, que eternamente vivirán enlazados por el amor patrio, recuerdan á los españoles el hecho más glorioso que registra la historia de una nación, y traen á la memoria el célebre Dos de Mayo de 1808, día en que el valiente pueblo de Madrid dió el grito de independencia y sacudió el yugo de sus agresores.

Napoleón, el moderno César francés, que en 1808 dictó leyes á todas las naciones europeas, engreído con sus triunfos concibió la funesta idea de expulsar la dinastía Borbónica de España y reemplazarla con un vástago de la familia Bonaparte. Al efecto, fingiéndose aliado y con el pretexto de hacer la guerra á los portugueses, pasaron el Pirineo setenta mil soldados imperiales, curtidos en los campos de batalla, que fueron apoderándose de las plazas fuertes de Barcelona, Figueras, San Sebastián y Pamplona, mientras un respetable cuerpo de tropas escogidas avanzaba por el centro de Castilla con dirección á Madrid.

Cuando el Gobierno español se apercibió del peligro, ya estaba toda la Península invadida por las arrogantes tropas francesas. Entonces cundió la zozobra; la inquietud se apoderó de los ánimos y en esta disposición empezaron á adoptarse determinaciones precipitadas y de resultados negativos, hasta que al fin S. M. el Rey Carlos IV abdicó la corona en su hijo primogénito D. Fernando.

Este joven príncipe, que subió á las gradas del trono favorecido por la opinión pública, al ceñirse la corona se encontró sobrado de bayonetas extranjeras y siguiendo los consejos tenebrosos de los enemigos de la patria y seducido por las falaces promesas de Napoleón Bonaparte, abandonó la Corte de España y se trasladó á Bayona, dejando las riendas del Gobierno á sus ministros.

La ausencia de su joven Rey, la salida de los príncipes para Bayona y el altivo ademán de las tropas francesas, empezaron á esasperar al pueblo madrileño, y tanto se irritaron los ánimos, que al fin el día Dos de Mayo la indignación pública llegó á su colmo y el pueblo gritó vigorosamente: **Á LAS ARMAS**, corriendo apresuradamente hacia el Parque en busca de ellas.

D. Pedro Velarde y D. Luis Daoiz, capitanes de artillería que se hallaban en aquel establecimiento, procuraron contener al pueblo, pero en vano se esforzaron en ello, pues la gente entusiasmada penetra en él y se arma con rapidez para pelear. Casi al mismo tiempo empezaban los grana-

deros franceses á acuchillar al paisanaje en la Puerta del Sol y puntos céntricos y tuvieron que batirse en retirada hacia el Parque.

Los dos valientes capitanes de artillería, ardiendo en sus pechos el amor patrio, hacen rodar los cañones hasta la calle y en pocas descargas la metralla española deshace las columnas francesas que acuchillaban al pueblo.

Algunas horas después el mariscal Lefrane con numerosos batallones avanza hacia el Parque y lo enfila con sus cañones.

Entonces empezó un combate sangriento y desastroso, pues si bien los cañones franceses barrían todas las calles, la metralla del Parque sembraba la muerte por todos lados, y los paisanos colocados en los balcones, según órdenes de Velarde, hacían un fuego nutrido y certero sobre los granaderos imperiales.

Esta heroica defensa se hubiese prolongado mucho en favor de los españoles, pero empezaron á escasear las municiones y Daoiz fué herido gravemente. Los franceses empezaron á ganar terreno, pero fueron rechazados aun por un pequeño destacamento de infantería española, que ayudados de algunos paisanos resistieron algunas horas haciendo prodigios de valor, hasta que, faltos de municiones, se hizo la defensa imposible y trataron de capitular. El general francés, en vez de respetar á los valientes defensores del Parque, les dirigió palabras insultantes, y ordenó á sus tropas que los acuchillaran.

Perdieron los franceses en aquel memorable día 900 hombres, un general y 60 oficiales. Los españoles tuvieron de pérdida 193 hombres, sin contar los que fueron fusilados.

Al terminar la guerra en el año 1814, los restos de los capitanes Daoiz y Velarde fueron exhumados y conducidos á San Isidro, declarando las Cortes de la Nación que el día dos de Mayo sería perpetuamente día de luto riguroso en todos los Estados y Provincias de la Monarquía Española.

Don Luis Daoiz había nacido en Sevilla en 1767 y á los quince años de edad entró de cadete en el colegio de artillería. Ascendió á alférez en 1787, á teniente en 1792, y á capitán en 1800. Tomó parte activa en las defensas de Ceuta y de Orán, así como en el ataque marítimo que durante el bloqueo de Cádiz se dió al navío inglés *El Poderoso*. En la guerra de 1795 contra los franceses fué hecho prisionero, y mas tarde hizo algunos viajes al continente americano. La reina D.<sup>a</sup> Isabel II concedió á los descendientes de D. Luis Daoiz el título de Condes de Daoiz.

D. Pedro Velarde nació en el Valle de Camargo (Santander) en el año 1779. Entró de cadete en el colegio de artillería en 1793 y ascendió á

subteniente en 1799, á teniente en 1802 y á capitán en 1804. Fué profesor de dicho colegio cinco años, hasta que pidió se le relevase por el mal estado de su salud. También sus descendientes llevan el título de Condes de Velarde, nobleza concedida por la augusta señora que antes hemos mencionado.

---

## EL GENERAL CASTAÑOS

**D**ESPUÉS de los sucesos del Dos de Mayo, lisonjeáronse los franceses de haber restablecido la tranquilidad en Madrid, fiados tal vez en que la coronada villa había presenciado en silencio los fusilamientos de sus indefensos hermanos: pero aquel silencio era precursor de la tempestad que muy pronto debía estallar para castigar á los asesinos de inocentes víctimas. La sangre derramada injustamente pedía inmediata venganza, y cuando las demás provincias de España recibieron noticia del terrible suceso, contestaron con vigorosa voz á los angustiados gritos de sus hermanos.

La ciudad de Gijón fué la primera que empuñó las armas, propagándose el movimiento con rapidez eléctrica á todas las demás.

España entera, conmovida por la magia del peligro, se levantó imponente contra Napoleón, sin detenerse á medir las fuerzas que tenía para combatir al dictador de las naciones europeas.

La Francia, que acababa de vencer á los prusianos en la batalla de Jena, á los austriacos en Austerlitz y á los rusos en los campos de Eylau y Friedland, contaba con un millón y seiscientos mil soldados aguerridos. España, que se encontraba sin monarca, sin centro alguno de autoridad, sin jefes y casi sin ejército, contaba tan solo para pelear con su genio, con su nunca desmentido valor y con el entusiasmo que inspira el amor patrio.

Cada provincia creó un ejército compuesto de militares y paisanos; pero el núcleo y la flor de las tropas españolas se hallaba en Cádiz y en el campo de San Roque, mandadas por el Marqués del Socorro, excelente militar, al que un momento de vacilación desgraciada hubo de costarle la vida. A su muerte recayó el mando en D. Francisco Javier Castaños, cuyo general fué recibido con aclamaciones de júbilo por la ciudad de Sevilla el día 10 de Junio de 1808.

Bajo la dirección de este ilustre general empezaron á organizarse bata-

llones, que dedicaban á su instrucción ocho horas al día, y con tan bellas disposiciones bastaron dos semanas para hallarse en actitud de hacer frente á las veteranas tropas de Napoleón.

El general Castaños, que había fijado su cuartel general en Carmona, se trasladó á Útrera cuando vió organizado su ejército, y empezó á tomar disposiciones, esperando en esta actitud á que se le incorporasen las tropas que mandaba D. Teodoro Reding.

Mientras tanto, el general francés Dupont, con doce mil cuatrocientos veteranos, entre ellos parte de la Guardia Imperial, avanzaba por Despeñaperros, con objeto de hacerse dueño de toda la Andalucía. Seguían á este general dos brigadas al mando de Vedel y Tesre, dando entre todos un total de más de veinte mil franceses. Dupont avanzó osadamente hasta Andújar y desde allí marchó sobre Córdoba y penetró á viva fuerza en la ciudad, que sufrió un horrible saqueo.

Bien hubiese querido el general francés continuar su marcha y sus rapiñas por el fértil suelo de Andalucía, pero cuando tuvo noticia del ejército que se organizaba en Útrera, renunció á su pensamiento y se replegó sobre Andújar buscando el contacto de las tropas de Vedel, llevando consigo el rico botín arrancado á la ciudad de Córdoba.

Casi al mismo tiempo el ejército español, compuesto de cuatro divisiones, con un total de veintisiete mil hombres, había salido de Útrera y avanzó hasta Córdoba, donde supieron los desmanes cometidos por los franceses, y la ira inflamó los pechos de aquellos soldados bisoños que ardieron en deseos de medir sus armas con los enemigos de la patria.

Extenso por demás sería trazar paso á paso los movimientos, maniobras y precisas marchas que ejecutaron nuestras divisiones en los cinco días posteriores al de su salida, pero basta decir que al amanecer el día 19 de Julio se vió el general Dupont rodeado y envuelto completamente por las tropas españolas. Por su frente, y apoyado en la posición de Bailén, se encontraba Reding con doce mil hombres; sobre su retaguardia, apoyado en Andújar, el general Castaños, con quince mil; á la derecha el río Guadalquivir con todos sus pasos tomados, y á la izquierda más de tres mil voluntarios al mando del coronel Cruz Mourgeón.

El general francés, aunque sorprendido al ver las posiciones que ocupaban los españoles, no vacila en presentar la batalla y temiendo la presencia de Castaños, arrojó sus mejores tropas sobre las divisiones de Reding. Los bisoños soldados españoles que quince días antes no hubiesen podido sostener la altiva mirada de los veteranos franceses, se convierten en héroes y rechazan repetidas veces á las columnas de ataque, tanto que

después de algunas horas de espantosa lucha, los franceses no habían podido forzar la bien trazada línea de Reding, y llevaban la peor parte en el combate.

Serían las diez de la mañana de aquel memorable día 19 de Julio de 1808; el sol lanzaba sus ardientes rayos que caían sobre los combatientes como plomo derretido y una sed devoradora aumentada con el ardor de la pelea, atormentaba á los dos ejércitos, si bien nuestras tropas más sufridas y auxiliadas por los paisanos que conducían agua al campamento, hacían menos penosa su situación.

Los franceses, desalentados con las grandes pérdidas que les causaba nuestra artillería, casi se negaban á manejar sus armas, y en tan crítica situación y momentos tan angustiosos, Dupont anima á sus tropas, ordena una carga general á su excelente caballería y poniéndose al frente de los ochocientos marinos de la Guardia Imperial, excelentes tropas acostumbradas á conseguir siempre la victoria, sale con denuedo sobre nuestras baterías dispuesto á tomarlas ó á morir en la jornada, pero esta vez, como las anteriores, le fué adversa la fortuna, y no pudo contmover una sola hilera de nuestros soldados.

No quedaba á los franceses otra esperanza que la llegada de la división Vedel, que debía haberse aproximado al oír el estampido del cañón, pero para colmo de sus desgracias, en aquel momento resonaron á su espalda cuatro cañonazos, cuyos ecos fueron á perderse en las montañas de Sierra Morena. Era la señal del general Castaños que se acercaba con la cuarta división, después de haber situado á la tercera en Andújar, y entonces el general francés, viendo apurados todos los recursos de la táctica, enervado el valor de sus tropas y encadenado por aquel círculo de fuego, envió un capitán de su Estado Mayor pidiendo al valiente general Reding una suspensión de armas.

Al momento les fué otorgada, y presentados los parlamentarios ante el general Castaños, capitularon después de orilladas algunas dificultades, lo siguiente: Las tropas de Dupont quedaban todas prisioneras de guerra y la división Vedel, que se había acercado al campo de batalla, debía entregar las armas y salir para Francia embarcada en San Lucas de Barrameda.

Tal fué el desenlace de la batalla de Bailén, donde treinta mil soldados españoles sin foguear, vencieron á veinte mil aguerridos franceses. El triunfo de este glorioso combate se debió á tres cosas: Al excelente plan estratégico de Castaños, á la precisa táctica de Reding y al extremado valor de nuestros bisoños soldados.

Cuando Napoleón Bonaparte supo el desastre de Bailén, derramó lá-

grimas de despecho, y dijo á uno de sus generales: "No me explico tan indigna cobardía de Dupont sino por el temor de perder lo que ha robado en Córdoba".

Si bien la batalla de Bailén dió al general Castaños fama universal, pues que en ella humilló el orgullo de la Francia y el genio de Napoleón, en aquella época había alcanzado ya inmarcesibles laureles en los campos de batalla y más tarde también rodeó su nombre con la aureola de la gloria en otros muchos combates.

D. Francisco Javier Castaños nació en Madrid el día 22 de Abril de 1758, y si bien es cierto que en los primeros años de su carrera ascendió muy de prisa, sin grandes méritos para ello, no debemos extrañarlo, pues en aquellos tiempos ocurrían con frecuencia estos casos.

Después de la batalla de Bailén ascendió el ilustre general Castaños á capitán general y continuó adquiriendo fama en las batallas de Albuera, Arapiles, Vitoria, San Marcial y Tolosa, y al terminar la guerra con los franceses, quedó mandando el ejército de Cataluña. En su larga carrera militar fué condecorado con todas las cruces civiles y militares de España, con la alta dignidad del Toisón de Oro y con el título de Duque de Bailén. Fué presidente del Consejo de Castilla, senador del Reino, tutor de S. M. el Rey, y, por último, comandante general de Alabarderos. Falleció en Madrid el día 24 de Septiembre de 1852 y siempre vivió modestamente con su paga, de la cual participaban mucho los pobres.

¡Gloria inmortal á tan insigne guerrero!

---

## PALAFOX

**M**IENTRAS los aguerridos batallones de Dupont rendían las armas en los campos de Bailén, algunas plazas importantes sufrían el asedio de los franceses, que en vano pugnaban por apoderarse de ellas. Zaragoza, ya inmortal desde los tiempos mas remotos, coronábase de gloria resistiendo los ataques del mariscal Lefebre, designado para rendirla.

Defendía la plaza el brigadier D. José Palafox y Melcé, que había jurado sepultarse entre sus escombros antes que rendirse, y le ayudaban en su empresa 400 soldados pertenecientes á diversos cuerpos, algunos artilleros y varios batallones de paisanos.

Tales eran los elementos de defensa que los zaragozanos poseían al

acercarse los franceses á la ciudad, pero no se arredraron por ello y rompieron el fuego sobre las avanzadas, haciéndoles retirar. Irritado Lefebre, quiso escarmentar aquel atrevimiento y ordenó á un escuadrón de caballería que cargase sobre la ciudad, pero antes de penetrar en las primeras calles pereció casi todo, bajo una lluvia de balas, piedras y otros proyectiles que los paisanos arrojaban sobre ellos.

Este sangriento desengaño no convenció al orgulloso caudillo de lo imposible de su empresa y ordenó inmediatamente un ataque general con intento de penetrar en Zaragoza por la puerta del Portillo y por la del Carmen, pero de ambas partes fueron rechazados con grandes pérdidas.

Como los zaragozanos comprendieron que los franceses volverían á reproducir sus ataques, aunaron todas sus fuerzas y todos sus recursos y se dispusieron á preparar la ciudad y á fortificarla para una resistencia prolongada.

¡Qué cuadro más hermoso ofreció entonces aquella heróica plaza! Los hombres, las mujeres, los niños, los ancianos y hasta los religiosos, trabajaban con entusiasmo para contribuir á la defensa del suelo donde habían nacido, y en las calles, en las plazas, en el hogar doméstico y en el silencioso retiro de los claustros reinaba una actividad sin ejemplo. Mientras unos construían cartuchos, otros cosían sacos, muchos arpilleraban las tapias y formaban barricadas y los mas vigorosos construían baterías bajo la dirección del ingeniero San Genis y los arquitectos Tabuena y otros.

Los franceses observaron aquella actividad, pero no atreviéndose á sufrir otro descalabro, esperaron la llegada del mariscal Verdier, que llegó con un refuerzo de 4.000 hombres y un tren de artillería con 50 piezas de grueso calibre.

El día 27 de Junio de 1808, las baterías francesas rompieron el fuego sobre el fuerte de Torreros, que resistió heroicamente, pero habiendo creído el jefe que lo defendía que los franceses lo tenían cortado, abandonó el fuerte y se retiró á la ciudad. Esta retirada menguó su fama y por ello sufrió muerte ignominiosa.

Dueño Verdier del castillo de Torreros, levantó sobre su cima dos baterías de obuses y morteros, creyendo amedrentar á los zaragozanos con las bombas y granadas que arrojaban sobre la plaza, pero esto no amenguó su valor y siguieron resistiendo los ataques que en diferentes días del mes de Julio intentaron los franceses.

La fama del sitio de Zaragoza había corrido ya por toda Europa, y Verdier, que veía interesado su amor propio en la empresa, desplegó sus últimos recursos y se preparó para entrar en la ciudad ó morir en sus calles.

CUADROS DE GOYA



Un episodio del 3 de Mayo de 1808



El general Palafox



La familia del Rey Carlos IV

# VISTAS DE ZARAGOZA



Imagen de Ntra. Señora del Pilar



Vista general del templo del Pilar



Iglesia de La Seo



Monumento á Agustina de Aragón  
heroína en el sitio de Zaragoza.  
2 Julio 1808.

Era el día 4 de Agosto y el horroroso estampido de 60 cañones anunció á los zaragozanos un ataque general. Verdier concentró el fuego de sus baterías sobre el convento de Santa Engracia, consiguiendo abrir dos brechas, por las que se precipitaron los franceses y se apoderaron del edificio después de seis horas de lucha.

Con la toma de Santa Engracia, Verdier se lisonjeó de poder humillar al pueblo zaragozano y escribió á Palafox lo siguiente: "Cuartel general de Santa Engracia, Paz y capitulación". La contestación de Palafox fué esta: "Cuartel general de Zaragoza, Guerra á cuchillo."

Los franceses se precipitaron entonces sobre la calle del Coso, pero el fuego de una batería levantada al extremo de la calle detuvo su victoriosa marcha sembrando la muerte entre sus filas sin que los falsos ataques que intentaron por las calles inmediatas lograsen desalentar á sus defensores. Sin embargo hubo un momento en que los tiradores franceses consiguieron apagar el fuego de la batería. Un montón de cadáveres llenaba las inmediaciones y el único artillero que quedaba fué derribado por una bala enemiga.

En tan crítica situación, los franceses se hubieran apoderado de la batería, pero la Providencia que protege siempre á los valientes, no quiso permitir aquel acto. Una mujer del pueblo, joven de 22 años, llamada Agustina de Aragón, al ver el desaliento que reinaba en aquel recinto, arranca de las manos moribundas de un artillero la mecha encendida y con un valor espartano da fuego al cañón haciendo retroceder al enemigo con pérdidas considerables.

El mariscal Verdier que observa el retroceso de sus tropas, se pone al frente de una columna y espada en mano se lanza sobre los españoles dispuesto á morir. No sabemos como hubiese terminado esta heroica lucha, pero Verdier cayó herido gravemente y desde aquel momento emprenden los franceses la retirada refugiándose en el Convento de Santa Engracia. A los pocos días se supo la derrota de Bailén y la retirada de los franceses á la línea del Ebro y levantaron el sitio inutilizando antes los cañones. En este sitio perdieron los zaragozanos dos mil hombres, y los franceses de cuatro á cinco mil.

Cuatro meses después volvieron las tropas de Napoleón á poner de nuevo sitio á Zaragoza con dos cuerpos de Ejército mandados por los mariscales Moncey y Monstier.

La invicta ciudad resistió, con el mismo valor que en el primer sitio, los ataques de los franceses, pero después de sesenta días de continua lucha, y cuando la plaza se encontraba destruída en sus dos terceras partes, con

falta de pólvora y acosados por la peste y el hambre, estando además el brigadier Palafox postrado en cama, trataron de capitular.

El general francés quería que la ciudad se entregase á discreción, pero los diputados se negaron á ello y se les prometió respetar la vida y propiedad de todos los sitiados.

El día 21 de Febrero entraron los sitiadores en Zaragoza, y á pesar de lo prometido cometieron muchos excesos. Palafox que se hallaba en cama postrado por la epidemia, fué arrancado del lechó y trasladado á Francia y encerrado en el castillo de Nincennes donde estuvo incomunicado cuatro años.

Terminada la guerra, volvió á España, y en premio de sus servicios obtuvo el empleo de Capitán General y el título de Duque de Zaragoza. Falleció en Madrid el día 15 de Febrero de 1847 á los 72 años de edad.

---

## EL EMPECINADO

**D**ON Juan Martín Diez, llamado *el Empecinado*, figura en la Historia de España á la altura de los más afamados guerrilleros. Nació en el año 1775 en el pueblo de Castrillo de Duero y á los 18 años de edad ó sea en el año 1793, cumpliendo con el deber que todos los españoles tenemos de servir y defender á la Patria, peleó como soldado raso contra los franceses, y sirvió en uno de los regimientos de Infantería. Terminado el tiempo de su empeño, y después de haber observado siempre muy buena conducta, regresó á su pueblo natal.

En 1808 cuando sonó el grito de independencia en toda España y los pueblos se dispusieron á la pelea para rechazar á Napoleón, el soldado licenciado Juan Martín Diez, empuñó las armas formando una partida de guerrilleros que bajo su mando adquirió gran celebridad; más como la envidia es un veneno que todo lo corroe y lo emponzoña, no faltó gente mal avenida con la fama del Empecinado, que lo calumniaron delatándole al general en jefe de Castilla la Vieja, cuya autoridad mandó lo encerrasen en la cárcel, pero este grande hombre, que además de un corazón valiente poseía unas fuerzas hercúleas, rompió las puertas del calabozo y apareció segunda vez al frente de una numerosa partida.

En el año 1810, la Regencia, en vista de sus heroicidades, le nombró brigadier, consignando en su despacho la cláusula siguiente: "Atendiendo

á sus servicios y modestia en no haber pedido cosa alguna". Con este grado y cada vez más valiente, adquirió tal fama que en cualquier punto de España donde sufrían los franceses un descalabro, llamaban *empecinados* á sus vencedores.

No fué Castilla solamente el teatro de sus operaciones, sinó que el año 1811, desde Septiembre á Noviembre, venció á los franceses en varias ocasiones dentro del territorio aragonés, llamándose este período Campaña del *Empecinado*. También en el año 1813 se cubrió de gloria ganando á los franceses una gran acción que se dió por los campos de Alcalá de Henares, y por ello, dicho pueblo levantó una columna en su memoria, monumento que hubiese durado eternamente si las opiniones políticas no lo hubiesen echado por tierra.

Al terminar la guerra de la independencia en el año 1814, se indispuso con el Gobierno y permaneció retirado en Valladolid hasta el año 1820 que restablecida la constitución, tomó el mando de una brigada é hizo una campaña de tres años contra los realistas que capitaneaba Don Jerónimo Merino, pero los vaivenes políticos se sucedían con frecuencia y quedó abolido el sistema de Gobierno Constitucional, siendo encarcelado en el pueblo de Nava de Roa.

Once meses permaneció prisionero *el Empecinado* en dicho pueblo, durante los cuales vivió con bastante amargura sirviendo de escarnio al populacho, llegando el encono de los partidos hasta el extremo de ponerlo en una especie de jaula para que sirviese de befa al público.

Por fin el día 19 de Agosto de 1825 fué conducido al patíbulo, pero al llegar á él, reparó que el jefe de los realistas llevaba pendiente la espada que él había usado en la guerra y haciendo un violento esfuerzo rompió las esposas que le sujetaban y se lanzó sobre el referido jefe con objeto de quitársela, lo que hubiese conseguido ciertamente si los soldados de la escolta no le hubiesen sujetado hiriéndole con las bayonetas. No le perdonaron por eso sus enemigos, llegando la crueldad del corregidor hasta el extremo de mandarle ahorcar después de estar herido.

Así murió el que tantas veces había vencido á los enemigos de la Patria. La posteridad ha sabido hacer justicia á tan valiente guerrero y la ciudad de Burgos levantó un monumento en su memoria y depositó en él sus cenizas.

El nombre de *Empecinado*, lo adquirió porque en Castilla lo tienen todos los que son naturales de Castrillo de Duero, á causa de que en dicho pueblo existía un arroyo ó lodazal que se llamaba Pecina.

---

# A ZARAGOZA

POESÍA DE J. ROMEA

¡Salve, noble ciudad y valerosa,  
cuya frente gloriosa  
ceñida de laureles se levanta!  
¡Tú, que en la guerra santa  
de Independencia nacional te alzaste  
y al águila altanera  
paraste en su carrera  
y su tremendo empuje rechazaste!  
¡Tú, que sin otras armas  
que el pecho de tus hijos por escudo  
volaste á la victoria  
escalando las cumbres de la gloria,  
Zaragoza inmortal, yo te saludo!  
Y al contemplar mis ojos  
esas deshechas torres,  
y tu frágil muralla derribada,  
en propia sangre y del francés bañada,  
tus hechos memorables  
mi mente acalorada  
vivos se representa,  
y al corazón acude arrebatada  
la sangre aragonesa que me alienta.  
Y santo y noble orgullo el pecho  
[inunda  
al recordar que entre su noble ruina,  
padrón glorioso de española audacia,  
no envidian el Portillo y Santa En-  
[gracia  
palmas de Marathón y Salamina.

A la apacible sombra  
de tus álamos blancos reclinada;  
del Ebro caudaloso  
por las corrientes límpidas bañada;

rodeada de mirtos que meclan  
las auras del Moncayo,  
y de tiernos pimpollos que se abrían  
del Sol naciente al amoroso rayo,  
descuidada y en paz, feliz matrona,  
en brazos de tus hijos reposabas,  
y en tu frente purísima ostentabas  
tu entonces ya magnífica corona.

Un grito de repente  
llega hasta tí de inesperada guerra,  
unido al que doliente  
baja de la alta sierra  
tremendo á publicar que extraña

[gente  
entrando va tu profanada tierra:  
y como el ronco trueno  
al relámpago sigue, al triste grito  
sigue de cerca el rechinar horrible  
de trenes y cañones,  
y el rudo galopar de los caballos,  
y el pisar de apretados batallones.

"Alto, á lidiar: ¡traición! á mí, hijos  
[míos:  
¡España y libertad!", fiera gritaste;  
y acudieron sus almas generosas,  
y tú sobre sus frentes valerosas  
la santa cruz del Salvador alzaste.

Dignos de ti vinieron  
los que tu brío acometer osaron:  
que á tal no se atrevieron,  
ni delante de tí se presentaron  
con la frente serena,  
sin que antes á la Europa avasallaran

y sus doradas águilas orlaran  
verdes laureles de Marengo y Jena.

Así es mayor tu gloria:  
los que vieron cual frágiles aristas  
caer cetros, y reyes, y naciones  
hollados en las rápidas conquistas  
de sus bien enseñados escuadrones,  
con asombro y respeto  
ven á tus hijos fuertes  
que entre el ronco clamor de la ba-

[talla,

y al seco redoblar del parche herido,  
y al tremendo rugir de la metralla,  
y del que espira al fúnebre alarido,  
y al crujir espantoso  
del desplomado techo,  
tras la vigilia de la noche larga,  
tranquilo el corazón, desnudo el pe-

[cho,

en confuso montón van á la carga.  
Y una vez, y otra vez, el choque rudo  
de la aguerrida gente rechazando,  
y un muro de cadáveres y escombros  
en la rasgada brecha levantando,  
á los pueblos asombras,  
que en ti sus ojos fijan,  
y de Entenza y de Flor las nobles  
[sombras  
en tu gloria inmortal se regocijan.

Esos tus bravos hijos  
dignos hermanos son de los que un  
[día

con increíble arrojo  
desafiando el hambre y el cansancio,  
ante las barras de Aragón ilustres  
temblar hicieron á la gran Bizancio.

Eterna vivirás, oh Zaragoza:  
y para el pueblo que en futuros tiem-  
[pos

oprimido se sienta,  
y en las páginas limpias de la Historia  
tu valor sin segundo lea escrito,  
de santa guerra y de futura gloria  
tu inmaculado nombre será el grito.  
Sí, que ya en nuestros días  
otra ciudad valiente  
tus ejemplos magnánimos imita:  
á sacudir el yugo que la agobia,  
entre ríos de fuego moscovita  
á tu nombre inmortal lidia Varsovia.

Honor á ti, que en tan horribles  
[pruebas

tu fama eternizaste,  
y briosamente ganaste  
de invicta el nombre que glorioso  
[llevas:

invicta, sí, invencible;  
que si tu puro suelo al fin pisaron,  
fué porque juntos sobre ti cayeron  
la peste, el fuego, el hambre,  
y en tus entrañas su furor cebaron:  
los rigores del cielo te postraron;  
las fuerzas de los hombres no pu-  
[dieron.

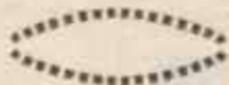


P E N S A M I E N T O S  
D E J O S É M .<sup>A</sup> S A L A V E R R Í A

**L**O mismo que las plantas pequeñas, el niño debe aspirar á convertirse en un árbol frondoso y fuerte. Y así los árboles al reunirse forman un bosque espeso, la unión de los hombres forma la sociedad. La sociedad humana se realiza por la contribución de los esfuerzos comunes, y lo que mantiene frondoso y grande al bosque social es el deber.

**N**ADA iguala en calidad y en nobleza á la satisfacción del deber cumplido; el verdadero premio de la obra ó del acto que realizamos se halla en la misma satisfacción que recibimos al ver que la obra ó el acto los hemos consumado con toda la energía de nuestra voluntad y con toda la fe de nuestra alma.

**L**A ambición del niño ha de consistir en ser un buen ciudadano, para proporcionarle á la sociedad los mejores frutos. Tiene el deber de amar á su Patria y de jurar servirla con todas sus fuerzas morales y físicas. La Patria es una prolongación de nosotros mismos, y debemos amarla y engrandecerla como si se tratase de nuestra propia personalidad.



## LOS IDIOMAS MÁS HABLADOS

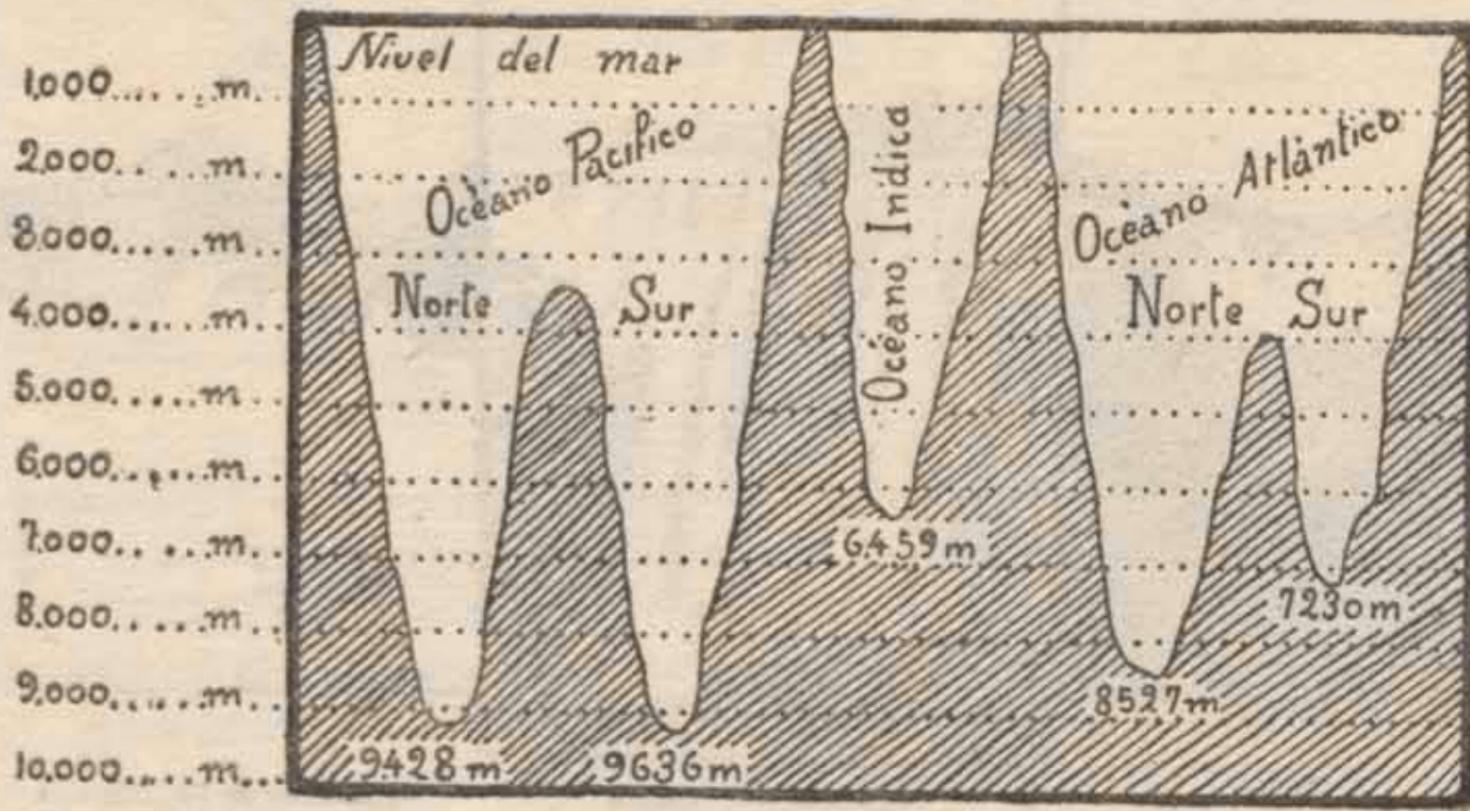


COMO se desprende de los datos anteriores, las dos lenguas más importantes del mundo son el inglés y el español. Considerando que el portugués no es más que el español, con distinta modalidad, puede afirmarse que las dos lenguas que reclaman el dominio del mundo son el español, hablado hoy por 125 millones de seres humanos, y el inglés, propio de 120 millones.

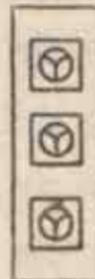


MONEDAS DE PLATA ESPAÑOLAS EN CIRCULACIÓN

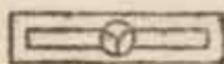
## LA PROFUNDIDAD DE LOS MARES



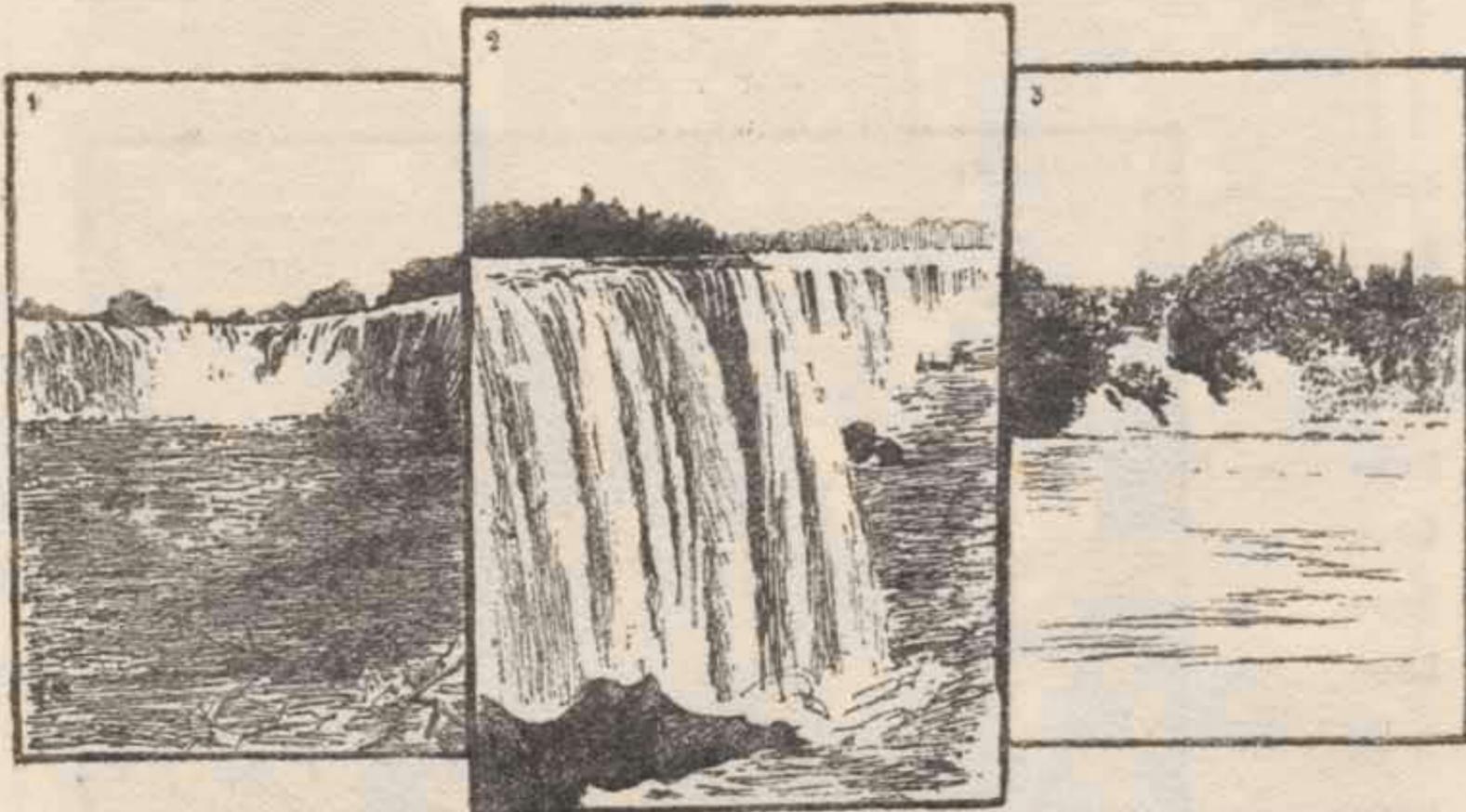
La mayor profundidad medida está en el Noroeste del Pacífico, entre las islas Marianas y las Carolinas. En aquel punto el mar alcanza una profundidad de 9.636 metros.



El mar Mediterráneo no alcanza nunca profundidades superiores a 2.500 metros y el mar del Norte no excede de 200 metros.



## LAS CATARATAS MAS NOTABLES DEL MUNDO

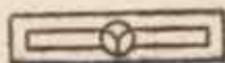


Cataratas de Shoshoen  
(E. U. A.)

Cataratas del Niágara  
(E. U. A.)

Cataratas de Schaffhausen  
(Rhin)

La cascada Cerosola, en los Alpes . . . . .	724 metros
Las de Oroco, en Monte Rosa, Italia. . . . .	668 "
Las del río Yosemite, en California . . . . .	418 "
Las de Gavarnie, en los Pirineos . . . . .	390 "
Las de Staubbach, en Suiza . . . . .	278 "
Las Ruikanffos, en el río Maan, Noruega. . . . .	237 "
Las Kaieteur, en la Guyana Inglesa de Sud-América. . . . .	206 "
Las Natchikin, en Kamchatka. . . . .	167 "
Las de Terni, en Roma . . . . .	84 "
Las Montmorency, Quebec, Canadá . . . . .	70 "
Las Shoshoen, en el Río Culebra. . . . .	56 "
Las famosísimas del Niágara . . . . .	46 "
Las del Rhin, en Schaffhausen. . . . .	28 "



# Juanito y Margarita

 CUENTO   
DE GRIMM

FRENTE á un gran bosque vivía un pobre leñador con su mujer y dos hijos: el varón se llamaba Juanito y la niña Margarita. Eran tan pobres que apenas podían comer, y una vez, en que hubo una gran carestía en el país, llegaron al extremo de no ganar ni el pan de cada día.

Una noche, el leñador, acosado por los más negros pensamientos y por los cuidados que su pobreza le daba, se revolvía en la cama suspirando y diciendo á su mujer:

—¿Qué será de nosotros?

—¿Sabes que haremos?—contestó la mujer.—Mañana por la mañana muy temprano llevaremos los niños al bosque, donde éste es más espeso; encenderemos allí una hoguera y les daremos un pedazo de pan á cada uno; después iremos nosotros á nuestro trabajo y les dejaremos solos. Como no sabrán el camino para volver á casa, nos veremos libres de ellos.

—No, mujer, —repuso el marido,— esto no lo haré yo. ¡Cómo me pesaría en el alma dejar á los niños solos en el bosque donde pronto los devorarían las fieras!

—¡Oh, insensato—replicó la mujer,— en este caso tendremos que morirnos todos de hambre! Ya puedes empezar á cepillar las tablas para los ataúdes

Y no le dejó descansar hasta que él cedió, exclamando:

—Pero los pobrecillos me dan lástima.

Los dos niños tampoco habían podido pegar los ojos á causa del hambre que tenían y oyeron lo que su padre y la madrastra—porque ya se habrá conocido que era madrastra—habían hablado. Margarita lloraba amargas lágrimas y dijo á Juanito:

—Ya se acabó todo para nosotros.

—Calla, Margarita,—le dijo su hermano;—no te alborotes; ya buscaré yo la manera de salvarnos.

Y cuando el padre y la madrastra estuvieron dormidos, el niño se levantó, se puso su capotito, abrió el postigo y se coló afuera. La luna era muy clara y las guijas blancas que había delante de la casa resplandecían como realitos de plata. Juanito se agachó y se metió en el bolsillo tantas



como en él cupieron. Volvió luego á la casa y dijo á Margarita:

—Consuélate, hermanita, y duerme sin cuidado. Dios no nos abandonará.

Y se metió otra vez en la cama.

Al romper el día, cuando el sol no había salido aún, fué ya la madrastra á despertar á los niños, diciendo:

—Levantaos, perezosos, que hemos de ir al bosque por leña.

Dióles luego un pedazo de pan á cada uno y les encargó:

—Aquí tenéis esto para la comida, pero no os lo comáis antes, si no no tendríais nada que comer luego.

Margarita puso los dos mendrugos dentro del delantal, porque Juanito llevaba el bolsillo lleno de piedrecitas, y luego todos juntos tomaron el camino del bosque.

Al poco rato se detuvo Juanito y volvió la vista á la casa, lo cual repitió muchas veces, hasta que su padre le preguntó:

—Juanito ¿por qué miras allá y te quedas rezagado? Ten cuidado, no se te olviden las piernas.

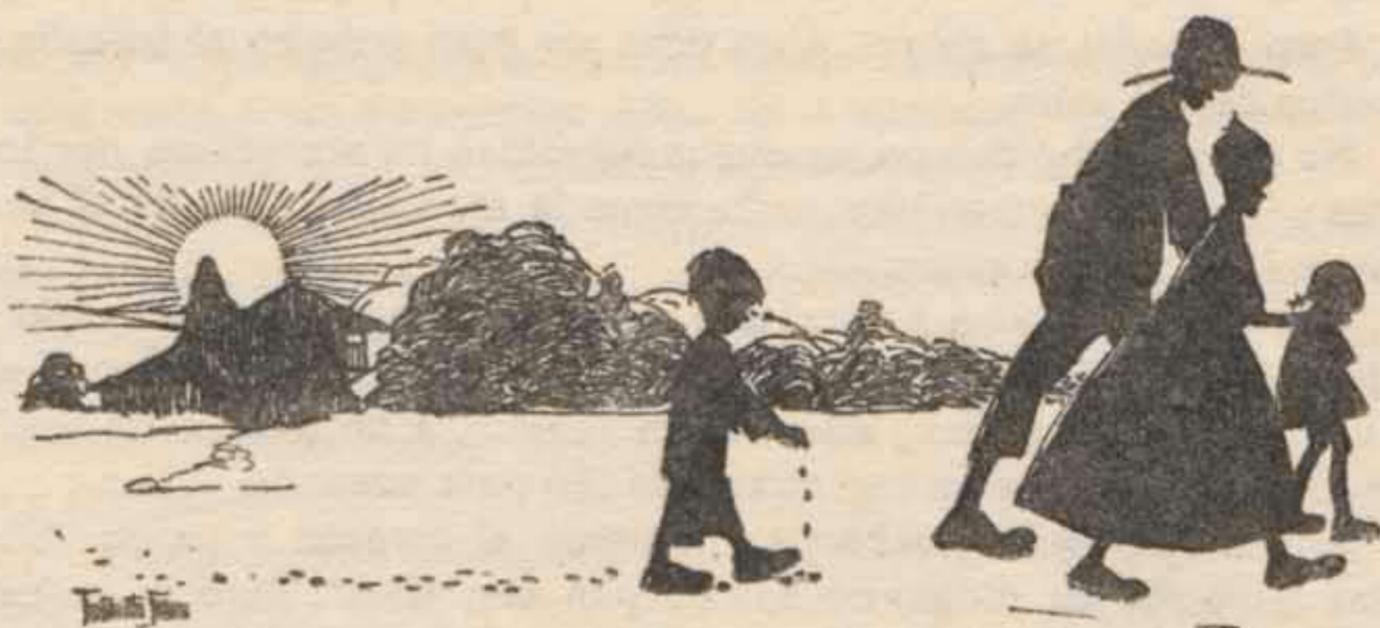
—¡Ay, padre!—contestó Juanito.—Miro á mi gatito blanco que me mira á mí desde el tejado y quiere decirme adiós.

Entonces dijo la mujer:

—¿Estás loco? Eso no es tu gatito; es el sol de la mañana que brilla en la chimenea.

Pero Juanito no se detenía para mirar al gatito, sino para echar piedrecitas blancas en el camino.

Cuando hubieron llegado en medio del bosque, dijo el padre:



—Recoged leña, niños; quiero encender una hoguera para que no tengáis frío, pues os helaríais.

Juanito y Margarita juntaron ramaje hasta hacer un buen montón. Lo encendió el padre y cuando las llamas se hubieron elevado hacia el cielo, dijo la mujer:

—Echaos ahora junto al fuego y descansad; nosotros vamos al bosque á cortar leña. Cuando hayamos acabado, volveremos á buscaros.

Juanito y Margarita se quedaron sentados junto á la hoguera y al mediodía comieron cada uno su pedacito de pan. Y como oían unos golpes que parecían de hacha, creyeron que su padre estaba cerca. Pero no era el hacha, sino un tronco, que habían atado á un árbol seco y con el viento se movía, dando á una parte y á otra.

Después de haber estado allí quietos mucho rato, se les cerraron los ojos de puro cansancio y se durmieron profundamente. Cuando al fin despertaron, era ya muy entrada la noche oscura. Margarita se echó á llorar, diciendo: —¡Salgamos de este bosque!

Pero Juanito la consoló:

—Espera un poco—le dijo,—á que la luna haya salido y entonces, hallaremos el camino.

Y cuando la luna llena estuvo en lo alto, tomó Juanito á su hermana por la mano y fué siguiendo las guijas que había echado y que resplandecían como reales recién acuñados, mostrándoles el camino. Anduvieron toda la noche y al romper el día llegaron á la casa de su padre. Llamaron á la puerta, y cuando la mujer del leñador vió que eran Juanito y Margarita, gritó:

—¡Eh, niños malvados! ¿Por qué habéis dormido tanto tiempo en el bosque? Nosotros no creíamos que volvierais.

Pero el padre se alegró, pues tenía un gran peso en el corazón por haberlos dejado solos.

No pasó mucho tiempo sin que la necesidad les acometiera por todas partes y los niños oyeron una noche cómo la madrastra le decía al padre, estando los dos en la cama:

—Todo se ha vuelto á consumir; no nos queda siquiera ni medio panecillo, de manera que este cuento ha de acabar. Los niños deben marcharse; los llevaremos muy adentro del bosque, á fin de que no vuelvan á encontrar el camino: no hay otra salvación para nosotros.

Al leñador estas palabras le partieron el corazón y pensó: "Mejor harías en partir tu último bocado de pan con ellos". Pero la mujer no atendía razones que ni siquiera oía, sino que insistía y le hacía muchos reproches. El que dice A una vez, debe decir luego B, y porque la primera vez había accedido, tuvo que acceder también la segunda.

Pero los niños estaban despiertos todavía y oyeron la conversación. Cuando estuvieron dormidos padre y madrastra, se levantó Juanito para ir á buscar piedrecitas como la otra vez; pero la madrastra había cerrado la puerta y Juanito no pudo salir. Sin embargo, consoló á su hermanita, diciendo:

—No llores, Margarita, y duerme tranquila, que el buen Jesús nos ayudará.

A la madrugada fué la mujer á buscar á los niños en la cama. Recibió cada uno su mendrugo de pan, pero era aún más pequeño que la otra vez. Mientras caminaban hacia el bosque, Juanito desmigó su pedazo de pan en el bolsillo y deteniéndose á menudo echaba las migas al suelo.

—Juanito ¿por qué te vuelves tanto?—le dijo su padre.—Sigue tu camino.

—Estaba mirando mi palomita, que está encima del tejado para decirme adiós,—contestó Juanito.

—¿Estás loco?—dijo la mujer.—No es tu palomita, sino el sol de la mañana que brilla sobre la chimenea.

Pero Juanito fué regando poco á poco el camino con las migas de pan.

La mujer guió á los niños aun más adentro en el bosque, donde no habían estado en toda su vida. Allí encendieron otra vez una gran hoguera y la madrastra les dijo:

—Quedaos aquí, niños; sentaos, y si os encontráis cansados, podéis dormir un poco; nosotros vamos un poco más adentro á cortar leña, y por la noche, cuando acabemos el trabajo, vendremos á buscaros.

Al llegar el mediodía, Margarita partió su pan con Juanito, que había

esparcido su mendrugo por el camino. Luego se durmieron y pasó la tarde sin que nadie fuera á buscarles. Ellos no despertaron hasta que la noche fué muy obscura, y Juanito consoló á su hermanita diciéndole:

—Espera, Margarita, que la luna se haya elevado: entonces veremos las migas de pan que he esparcido y nos mostrarán el camino de nuestra casa.

Pero cuando la luna se levantó en el cielo y los niños se prepararon á partir, no hallaron ya migaja alguna. Los millares de pájaros del bosque se las habían comido todas. Juanito dijo á Margarita.

—Te aseguro que hallaremos el camino.

Pero no lo hallaron. Anduvieron toda la noche y todo un día, desde la mañana hasta la noche, pero no salieron del bosque, y estaban muertos de hambre, pues no habían comido otra cosa que las pocas fresas que hallaron por allí. Y como estaban tan cansados que las piernas no podían ya tenerles, se echaron al pie de un árbol y se durmieron.

Era ya el tercer día desde que habían salido de la casa paterna. Echaron á andar de nuevo, pero se internaban cada vez más en el bosque y si no acudía alguien en su auxilio iban á desfallecer muy pronto. Al mediodía vieron un hermoso pajarito blanco, posado en una rama y cantando tan deliciosamente, que se detuvieron para escucharlo. Más cuando hubo acabado de cantar, abrió las alas y echó á volar, seguido de los dos niños, hasta que llegó á una casita sobre cuyo tejado se detuvo. Los niños se acercaron y vieron que la casita era de pan y la cubierta de tortas; pero las ventanas eran de azúcar transparente.

—Detengámonos aquí—dijo Juanito—y tendremos una comida bendita. Yo voy á comerme un pedazo de tejado, y tú, Margarita, puedes comer ventana, que es lo más dulce.

Juanito se encaramó arriba y arrancó un poco de tejado para ver que gusto tenía, mientras Margarita se dedicó á dar mordiscos á los cristales. Entonces se oyó una voz que salía de la casita y decía:



"Comilón, comilón, goloso,  
¿quién llama á mi casita?,"

Y los niños contestaron:

"Es el viento, es el viento,  
criatura bendita.."

Y seguían comiendo sin apartarse. Juanito, que se hallaba muy á gusto en el tejado, arrancó un gran pedazo de éste y Margarita sacó todo un cristal de una ventana, se sentó en el suelo y se puso á comérselo. Entonces se abrió de improviso la puerta y una mujer más vieja que Matusalén, salió de la casita apoyada en una muleta. Juanito y Margarita se asustaron de tal modo que se les cayó al suelo lo que tenían en las manos. La vieja balanceaba la cabeza y les dijo:

—¿Quién os ha traído aquí? Entrad y quedaos conmigo, que no os pasará nada malo.

Los tomó de la mano y los condujo adentro. Allí les dió una comida excelente, leche y buñuelos con azúcar, manzanas y nueces. Les preparó dos hermosas camitas con cortinas blancas, y Juanito y Margarita se metieron en ellas, pensando hallarse en el cielo.

La vieja les había hecho ver que era muy amable, pero no era así, sino una bruja que espiaba á los niños y había construído la casita de pan con objeto de atraer á todos los que podía. Una vez caídos en su poder, los mataba, los cocía y se los comía, y el día que esto sucedía era para ella día de fiesta. Las brujas tienen los ojos encarnados y no pueden ver muy lejos, pero tienen buen olfato, como los animales, y saben cuando se acerca alguien. Así, al llegar Juanito y Margarita á aquellos parajes, se rió malignamente y se dijo: "Estos son míos; no se me escaparán..". Por la madrugada, antes de que los dos hermanitos despertaran, se levantó, y al verlos dormir tan dulcemente, con las mejillas sonrosadas, se dijo á sí misma: "Buen bocado será este." Asíó á Juanito con su mano seca y descarnada y le llevó á un pequeño establo, cuya puerta, provista de rejas, cerró. Ya podía gritar allí, que de nada le serviría.

Entonces fué á la cama de Margarita, la despertó y le dijo:

—Levántate, perezosa, ve á por agua y guisa buena comida para tu hermano, que está ahí en el establo y debe engordar. Cuando haya engordado bastante, me lo comeré.

Margarita rompió á llorar amargamente, pero todo era en vano y tuvo que hacer lo que la bruja le mandaba.

Al pobre Juanito se le preparó comida de la mejor, pero Margarita no

tuvo otra cosa que comer que caparazones de cangrejo. Todas las mañanas iba la vieja al pequeño establo y gritaba:

—Juanito, saca los dedos para que vea si has engordado.

Pero Juanito sacaba por la reja un huesecillo, y la vieja, que tenía turbios los ojos, no lo veía; pensaba que era un dedo de Juanito y estaba admirada de que no engordase con tanto como comía. Habían pasado cuatro semanas y viendo que Juanito se quedaba siempre tan delgado, se impacientó la vieja y no quiso aguardar más.

—Ea, Margarita—dijo á la niña,—trae agua; esté Juanito gordo ó flaco, mañana le he de matar y luego le asaremos.

¡Cómo gemía la pobre hermanita mientras llevaba el agua, y cómo le corrían las lágrimas por las mejillas abajo!

—¡Dios mío, ayúdanos!—gritaba.—Si las fieras del bosque nos hubieran devorado, á lo menos hubiéramos muerto juntos.

—Deja ya tanto lloriqueo—le dijo la vieja,—pues de nada te sirve.

Por la madrugada tuvo que salir Margarita para encender el hogar y suspender encima la caldera.

—Primeramente coceremos el pan—dijo la bruja.—He encendido ya el horno y he amasado.

Llevó á la pobre Margarita junto al horno, del cual salían ya las llamas y le dijo:

—Métete dentro y mira si está bien encendido para cocer el pan.

Y lo que deseaba era que Margarita se metiera en el horno y se asara en él, pues quería comérsela también á ella. Pero Margarita le leyó el mal pensamiento y dijo:

—No sé cómo hacerlo. ¿Cómo he de entrar ahí?

—¡Qué tonta eres!—contestó la bruja.—La boca del horno es bastante ancha. ¿Lo ves? Yo misma podría entrar.

Diciendo esto, se acercó y metió la cabeza en el horno. Entonces Margarita le dió tal empujón que la bruja entró toda dentro. Cerró en seguida la puerta de hierro y echó el cerrojo. ¡Uy, qué gritos más horrorosos se puso á lanzar la vieja! Pero Margarita echó á correr y la despiadada bruja se tuvo que asar miserablemente.

Margarita corrió á abrir el establo, donde estaba su hermanito, y gritó:

—¡Estamos libres, Juanito! ¡La vieja bruja ha muerto!

Entonces, Juanito, de un salto salió del establo, como el pájaro sale de la jaula que se ha dejado abierta. ¡Cuánto se alegraron y cómo se echaron los brazos al cuello y se besaron! Y como ya nada tenían que temer, en-

traron en la casa de la bruja y en todos los rincones hallaron cajas llenas de perlas y piedras preciosas.

—Mejor es esto que las guijas—dijo Juanito y se llenó de ellas el bolsillo.

Y dijo Margarita:

—Quiero llevar algo á casa.

Y se llenó el delantal.

—Ahora tenemos que marcharnos—dijo Juanito,—á fin de salir de este bosque de brujas.

Pero cuando hubieron andado dos horas, llegaron á la orilla de un gran río.

—No podemos pasarlo—exclamó Juanito—no veo puente ni vado alguno.

—Por aquí no pasan barcas—contestó Margarita;—pero por allí pasa un ánade blanco. Si se lo pido, nos llevará á la otra parte.

Gritóle, pues:

“Ánade, anadito,  
aquí están Margarita y Juanito.  
No hay puente ni barca;  
tómanos tú sobre tu blanca espalda.”

El ánade se acercó; Juanito se sentó encima de él y dijo á su hermana que hiciera lo mismo.

—No, contestó Margarita,—sería muy pesado para el ánade. Mejor será que nos lleve uno después del otro.

Así lo hizo el buen animalito y al llegar á la otra orilla con toda felicidad fueron conociendo el bosque cada vez más y finalmente divisaron á



lo lejos su casa. Entonces echaron á correr, penetraron como flechas en la habitación y se echaron en brazos de su padre. El pobre no había tenido una sola hora tranquila desde que había abandonado á sus hijos en el bosque, y la mala mujer había muerto.

Margarita sacudió su delantal, con lo cual todas las perlas y piedras preciosas saltaron por el suelo y Juanito fué echando á puñados todas las que llevaba en el bolsillo. De este modo se acabaron las penas y vivieron los tres juntos, queriéndose más cada día.

Y colorín colorado, mi cuento ya se ha acabado.



ESPAÑOLES  
ILUSTRES  
DEL SIGLO XIX

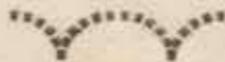


J O S É  
ECHEGARAY  
Y EIZAGUIRRE

**C**EREBRO portentoso que cultivó con igual dominio las Ciencias y las Artes: dramaturgo genial y matemático notable. Nació en Madrid el 19 de Abril de 1832 y murió en la misma ciudad el 15 de Septiembre de 1916. Su nombre traspasó las fronteras.

Se le concedió el premio Nobel, y con motivo del homenaje popular que entonces se le tributó, Echegaray, desde la escalinata de la Biblioteca Nacional, dijo estas palabras inolvidables:

"Homenaje, sí, á la gloria de España. Y para crear una nueva España, trabajemos todos unidos; con la mano en la mano, el corazón junto al corazón, y no yo aquí, en esta escalinata, y vosotros ahí abajo, sino todos á nivel, en la gran nivelación, que es la nivelación de los corazones."



# LOS TRES ELEMENTOS

## CIELO - TIERRA - AGUA



Tres bellos panoramas de Suiza, una de las más pintorescas regiones de Europa y también una de las naciones más adelantadas.

# S U I Z A

## DATOS ESTADÍSTICOS

Superficie: 41.324 kilómetros cuadrados.

Población: 3.750.000 habitantes.

Suiza es uno de los Estados más pequeños de Europa, pero sin embargo, hállase sumamente poblada como lo demuestra el dato de poseer una densidad media de 91 habitantes por kilómetro cuadrado, doble que la de España.

Todo el territorio de Suiza, ó en su mayoría, está ocupado por las importantes ramificaciones de los Alpes: elevadísimos macizos montañosos coronados de cimas constantemente nevadas, algunas de las cuales se elevan á más de 4.000 metros sobre el nivel del mar.

Suiza forma una República federal, compuesta de 22 Cantones. Su capital es Berna, pintoresca y hermosa ciudad de 85.000 habitantes.



Boy-Scouts japoneses



VISIONES DE ORIENTE

# EL JAPÓN MODERNO

**E**L Japón es la nación más civilizada del Extremo Oriente. Es una nación que se enorgullece conservando á través de los siglos sus costumbres, sus tradiciones y hasta su indumentaria original y característica. Sin embargo, el Japón es hoy uno de los pueblos más adelantados. Ha sabido asimilarse la ciencia de los países más civilizados de Europa y América.

**G**ENERALMENTE los japoneses son muy estudiosos y muy trabajadores. Acuden á los centros principales de cultura y allí recogen las provechosas enseñanzas que les brindan las Universidades, los laboratorios, las grandes factorías, conocimientos que después llevan á su país contribuyendo así á un mayor perfeccionamiento en su Industria, en su Comercio y Navegación. Su Marina mercante y de guerra es cada día más importante.



SÍ, con verdadera eficacia, cada japonés aporta su granito de sabiduría ó de experiencia á la obra común del Progreso. Gracias á la perseverancia y al esfuerzo de sus hijos todos, se ha formado esta nación próspera, que marcha á la cabeza de la Civilización y que es hoy uno de los estados más poderosos y progresivos del mundo.



RECIENTEMENTE el Japón recibe el nombre de "país del sol naciente." Esto es debido á que el verdadero nombre del Japón es "Nipón." *Ni*, significa sol, y *pón*, origen.



DICE la Geografía que el archipiélago japonés está formado por una multitud de islas, siendo las principales *Yeso*, *Hondo*, *Sikokú*, *Kiu-siú* y *Formosa*. La superficie total de todas las islas es de 457.000 kilómetros cuadrados.



HAY una ballena debajo de nuestra tierra., dice un proverbio japonés, queriendo dar así idea de la frecuencia con que hay allí temblores de tierra. Ocurren á veces verdaderas catástrofes; el suelo se agrieta con surcos de más de tres metros de profundidad. Ciudades populosas se derrumban y desaparecen en pocos minutos cuando ocurre uno de estos fenómenos. La última catástrofe de esta índole ocurrió en los primeros días de Septiembre del año 1923 y en ella perecieron millares de personas.



BELLA, esbelta y atractiva es la montaña sagrada que esconde en sus entrañas el célebre volcán llamado *Fudji-yama*. Es la cumbre más alta de la isla *Hondo*. Se eleva á 3.780 metros sobre el nivel del mar, en forma de cono. Es aquella montaña punteaguda que se ve con frecuencia en los dibujos de los artistas japoneses y que durante varios meses del año aparece coronada de nieves.



EL Japón es el país de las flores. Existe allí una variedad y una riqueza incomparable. Los japoneses aman las flores; se deleitan frente á los bellos jardines cuajados de violetas, camelias, crisantemos, campancelas, lises y otras delicadas y sugestivas variedades. Los "campos de flores," cubren grandes extensiones de terreno. En las ciudades, los mercados de flores ofrecen una animación extraordinaria á ciertas horas del día.



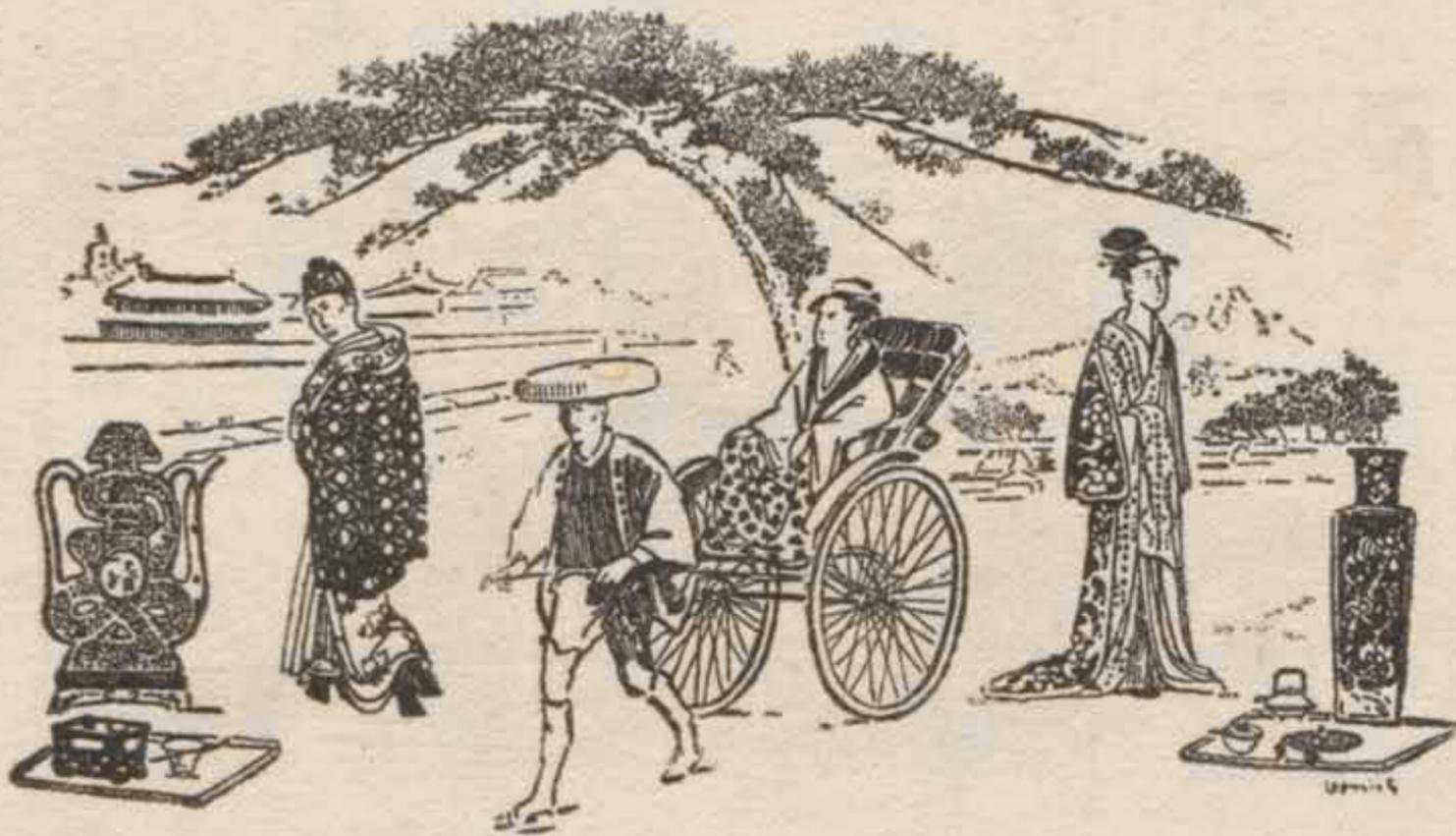
CUENTA el Japón con más de 51 millones de habitantes. Es una de las naciones más pobladas, pues dada su extensión territorial, corresponden ciento treinta y ocho habitantes por kilómetro cuadrado.



EL gobierno reside en Tokio, que es la Capital del Japón. Tokio es un inmenso laberinto de calles estrechas y mal empedradas. El suelo es casi todo de tierra ó arcilla que cuando llueve se convierte en barro pegajoso. Por eso los japoneses, para andar por las ciudades, usan unos zancos pequeñitos de madera. Tokio tiene más de dos millones de habitantes. El puerto más cercano á la capital es Yokohama, centro muy importante de donde parten varias líneas de vapores que van á Europa y América.



EN el Japón se hacen objetos artísticos muy delicados y bonitos: esmaltes, bordados, sedería, bronces, porcelanas y cerámicas finísimas. Son verdaderas maravillas, justamente apreciadas por todas las personas de gusto refinado.





# EL ARROZ

- 1.—El trabajo en los arrozales del Japón.
- 2.—Faenas de la recolección en la India.
- 3.—Planta de arroz.
- 4.—Una plantación en Valencia.
- 5.—Molino de arroz.

## Los días y los meses en seis idiomas

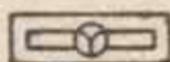
Español	Portugués	Inglés	Francés	Alemán	Italiano
Lunes	Segunda feira	Monday	Lundi	Montag	Lunedì
Martes	Terça feira	Tuesday	Mardi	Dienstag	Martedì
Miércoles	Quarta feira	Wednesday	Mercredi	Mittwoch	Mercoledì
Jueves	Quinta feira	Thursday	Jeudi	Donnerstag	Giovedì
Viernes	Sexta feira	Friday	Vendredi	Freitag	Venerdì
Sábado	Sabbado	Saturday	Samedi	Sonnabend	Sabato
Domingo	Domingo	Sunday	Dimanche	Sonntag	Domenica
Enero	Janeiro	January	Janvier	Januar	Gennaio
Febrero	Fevereiro	February	Février	Februar	Febbraio
Marzo	Marco	March	Mars	März	Marzo
Abril	Abril	April	Avril	April	Aprile
Mayo	Maio	May	Mai	Mai	Maggio
Junio	Junho	June	Juin	Juni	Giugno
Julio	Julho	July	Juillet	Juli	Luglio
Agosto	Agosto	August	Août	August	Agosto
Septiembre	Setembro	September	Septembre	September	Settembre
Octubre	Outubro	October	Octobre	Oktober	Ottobre
Noviembre	Novembro	November	Novembre	November	Novembre
Diciembre	Dezembro	December	Décembre	Dezember	Dicembre
Día	Día	Day	Jour	Tag	Giorno
Semana	Semana	Week	Semaine	Woche	Settimana
Mes	Mes	Month	Mois	Monat	Mese
Año	Anno	Year	Année	Jahr	Annò

# LO QUE DEBES PESAR

Relación entre el peso y la estatura que debes de tener si tu salud es buena y tu desarrollo normal.

Cuadro de Camerer y Pirquet.

VARONES			HEMBRAS		
PESO — Kilogramos	EDAD — Años	ALTURA — Centímetros	PESO — Kilogramos	EDAD — Años	ALTURA — Centímetros
20'5	6	109	19	6	107
23	7	115	21	7	113
25	8	120	23	8	118
27'5	9	125	25	9	123
30	10	130	27	10	128
32'5	11	135	29	11	133
35	12	140	32	12	139
37'5	13	145	37	13	146
41	14	151	43	14	153
45	15	157	48	15	158





"RODRIGUETE"  
DEPORTISTA  
Y CAMPEÓN

Fortunato Julián  
Dibujo original  
de  
Fortunato Julián

## LOS DEPORTES

# «FOOTBALL» ASOCIACION

---

Historia :: Reglas para  
el juego :: Campos, &  
por UN AFICIONADO

**A**NTES de pasar á exponer algunos datos y reglas referentes á este juego que hoy tanto apasiona á la juventud, empecemos por conocer el significado de la palabra inglesa *foot-ball*. Es una palabra compuesta; *foot* significa pie y *ball* pelota. En español suele denominarse con la palabra balompie, que es la traducción más directa.

De pocos años á esta parte la afición á este deporte se ha desarrollado de una manera asombrosa. En España existen notables agrupaciones futbolistas y equipos de jugadores dignos de parangonarse con los más expertos profesionales extranjeros. Ultimamente un equipo español obtuvo un éxito brillante jugando con uno de los mejores equipos franceses.

Casi todos los colegios, escuelas y Universidades europeas tienen organizados equipos compuestos por alumnos que se muestran orgullosos al entablar reñidos pugilatos con las agrupaciones de otros centros. Todos los escolares se apasionan noblemente por estas luchas en que se pone de manifiesto la destreza, sagacidad y la agilidad unida á la fuerza y á la disciplina. Un partido ganado es un triunfo que se festeja como una verdadera victoria.

Algunos hacen remontar los orígenes de este juego al "harpastum," que se cultivaba en la antigua Roma y que consistía en pasar una pelota de un campo á otro, valiéndose de cualquier medio.

Inglaterra es la patria del *foot-ball*. Ya en el año 1314 el rey Eduardo II prohibía este juego en las calles de Londres. Pocos años más tarde, en 1349, los oficiales de la policía recibieron orden terminante de prohibirlo igualmente en todo el territorio de Inglaterra. Debió de hacerse así por

temor á los frecuentes incidentes que ocurrían á raiz de los enconados partidos. En aquellos tiempos los equipos estaban formados por los habitantes de las pequeñas aldeas, entablándose de este modo una competencia enconada que casi siempre terminaba en reyerta.

En los primeros años del pasado siglo surge la división en dos grupos ó escuelas: uno que admite el empleo de las manos para recoger y lanzar el pelotón y otro que rechaza tal empleo.

Este último grupo es el que en 1863 crea una "Asociación," para desarrollar un juego de *foot-ball* en el cual esté prohibido el empleo de las manos, á excepción del "portero," ó guarda meta. Este podrá coger y lanzar la pelota con las manos, sujetándose á las reglas establecidas en el juego. De aquí procede la denominación de *Foot-ball Asociación* y de este es del que nos ocupamos aquí, por ser el más conocido y el que más se juega en España y países de América del Sur.

Insertamos a continuación una especie de resúmen abreviado del reglamento de este juego.



Las dimensiones de terreno, posición, nombre y número de los jugadores pueden verse en los adjuntos cuadros.

El balón es esférico de 68 á 70 centímetros de circunferencia con un peso de 370 á 425 gramos. Como reglas especiales diremos: que ningún jugador tocará el pelotón con el brazo ni con la mano, excepto el guarda de meta dentro de su campo, el cual tampoco puede dar más de dos pasos llevando la pelota; la meta se gana haciendo pasar el balón por debajo del madero transversal (*goal*) sin tocar la mano ó el brazo de ningún jugador del *team* atacante. Cada partido dura 90 minutos con un intermedio ó descanso de 5 á 10 minutos, en el cual cambian los *team* de campo. Cuando el balón toca ó rebasa la línea de pasa, un jugador del bando contrario al que ha ocasionado la pasa, lo devuelve al juego, para lo cual se pone de pie sobre dicha línea, de cara al terreno, y lanza el balón con ambas manos al aire en la dirección que le plazca. Está prohibido dar puntapiés, echar zancadillas, empujar, coger, estorbar con los brazos ó las manos al adversario, ó hacerle caer al suelo.

El juego se desarrolla bajo las órdenes de un juez árbitro (*referee*) encargado de hacer cumplir lo establecido, auxiliado por dos jueces de línea colocados á los dos lados del campo. Las decisiones del árbitro son indis-

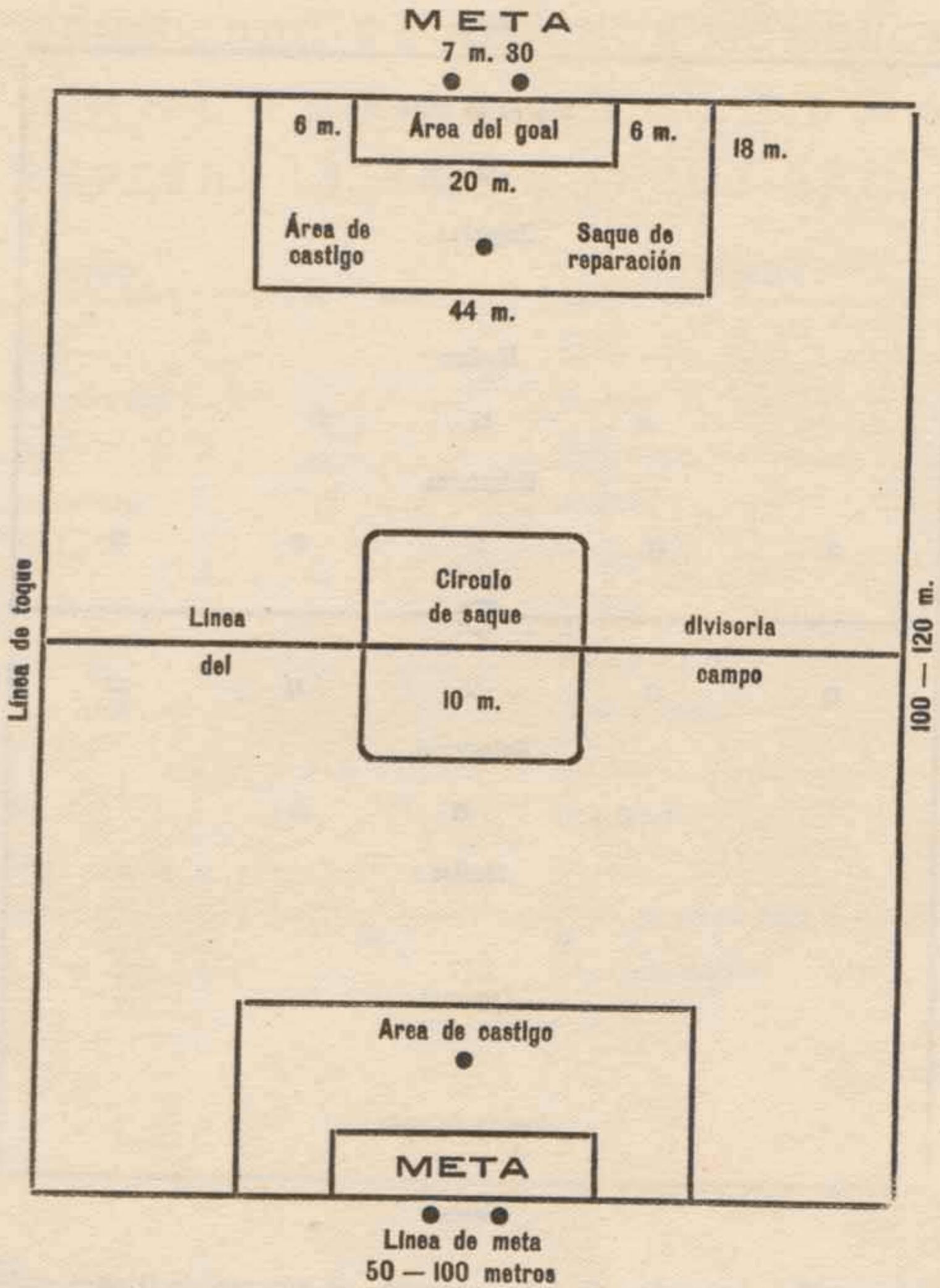
cutibles y firmes, y tienen que ser atendidas en el acto por todos los jugadores.

Por vía de conclusión vayan algunos consejos prácticos, basados en la manera de jugar de los profesionales ingleses, los mejores jugadores de *foot-ball* de todo el mundo.

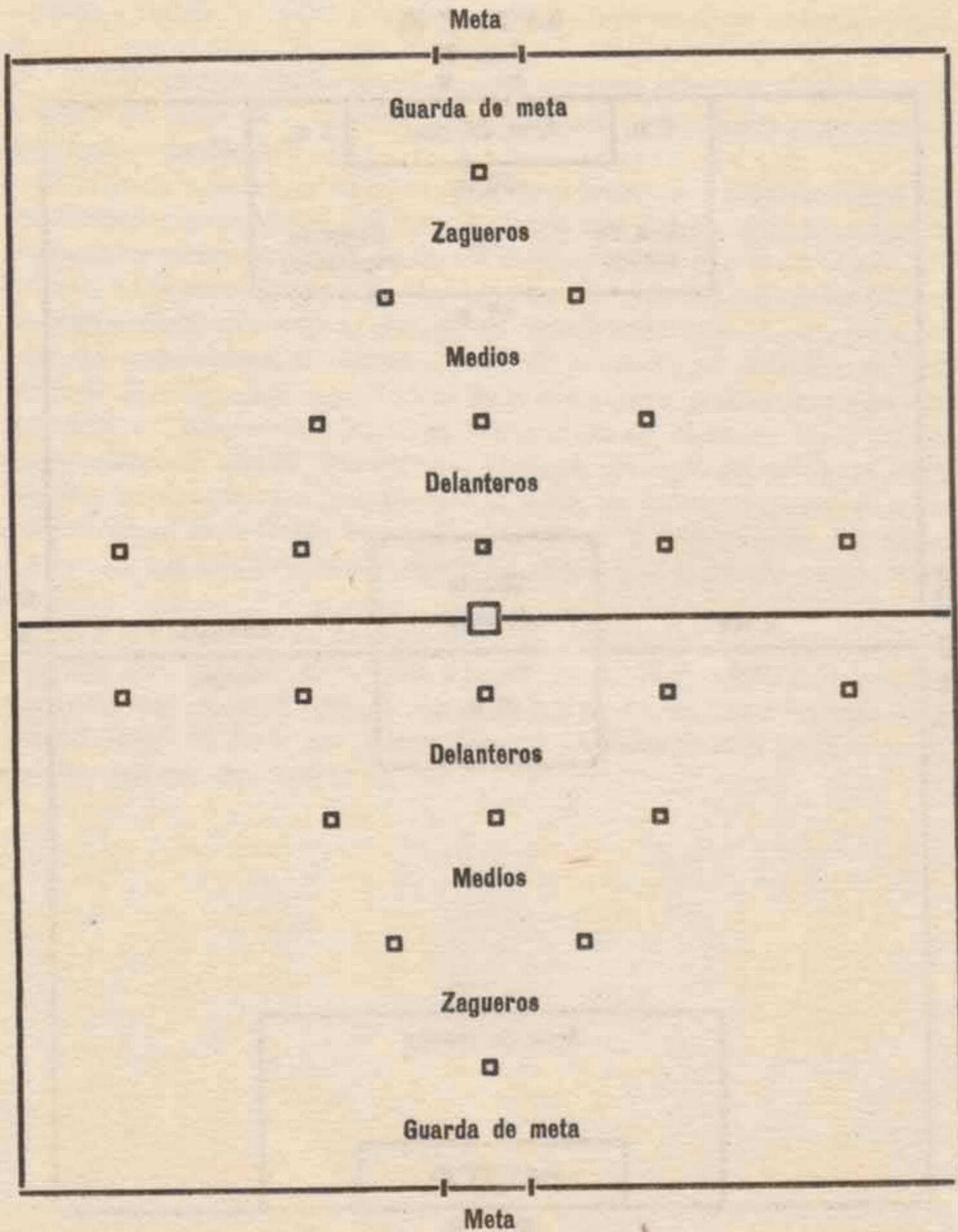
Nada de esas cargas de cinco delanteros lanzados á toda velocidad hacia adelante; cada jugador debe saber el sitio que debe ocupar para que su compañero pueda pasarle el balón sin mirar siquiera si está en él su compañero. En el propio campo den los zagueros formidables puntapiés (*kicks*); pero en el campo contrario, el balón en tierra y habilidad y táctica para pasarle de unos á otros; un balón va más de prisa con un pase que de otra manera. Si un jugador llega delante de la meta con el balón, pero está mal colocado, no titubee en arrojar el balón atrás en dirección á un medio, mejor colocado que él. Finalmente, téngase presente el oficio de cada jugador; el zaguero para guardar bien la meta; los delanteros, para llevar el peso principal de la lucha; los medios para servir y ayudar á los delanteros y á los tres cuartos, y éstos para llevar la pelota á la meta del campo contrario.

Este juego es uno de los deportes más atléticos: en él entran en juego todas las energías físicas, morales é intelectuales. A su ejercicio y empleo atribuyen muchos el temperamento viril y fuerte de las razas sajonas; verdadero juego nacional á cuyos *matches* ó partidos acuden muchas veces mas de cien mil espectadores.





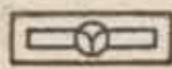
Croquis del terreno de un campo con sus diferentes zonas



Disposición y nombres de los jugadores, en número de 11 para cada «team», en una partida de «Foot-ball-Assotiation».

SIGNIFICADO DE ALGUNOS NOMBRES  
Y PALABRAS INGLESA  
EMPLEADAS EN EL «FOOT-BALL»

INGLÉS	ESPAÑOL
Goal . . . . .	Tanto.
Goal-Keeper. . . . .	Portero.
Backs . . . . .	Defensores, ó defensas.
Half-backs. . . . .	Medios.
Forward . . . . .	Delanteros.
Mach . . . . .	Partido.
Referee. . . . .	Árbitro ó juez.
Linesmen. . . . .	Juez de línea.
Team . . . . .	Equipo.
Hand . . . . .	Antebrazo.
Out. . . . .	Lado.
Off-side. . . . .	Fuera de sitio ó fuera de juego.
Gorner Kich . . . . .	Saque de rincón.





" RODRIGUETE "  
EN VACACIONES

Dibujo original  
de  
Fortunato Julián

# Refranes explicados

**Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero.**

La economía es recomendable hasta en las cosas de menos valor.

**Un padre para cien hijos, y no cien hijos para un padre.**

Da á entender el verdadero amor de los padres para sus hijos y la ingratitud con que éstos suelen corresponder.

**Uno come la fruta ceda y otro tiene la dentera.**

Algunos tienen que sufrir la pena de la culpa que otros cometen.

**Uno levanta la caza y otro la mata.**

Los afortunados consiguen el fruto de los desvelos de otros.

**Unos nacen con estrella, y otros nacen estrellados.**

Da á entender la distinta suerte de las personas.

**Unos tienen la fama y otros cardan la lana.**

Muchas veces se atribuye á uno lo que hizo otro.

**Ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.**

Somos lince para reparar en los defectos ajenos y ciegos para los propios.

**Sol de invierno, sale tarde y se pone presto.**

Se dice de los bienes tardíos y de corta duración.

**Sol que mucho madruga, poco dura.**

Las cosas intempestivas suelen malograrse.

**Sonaba el ciego que veía, y sonaba lo que quería.**

Algunos se lisonjean con facilidad de conseguir lo que anhelan.

**Sopas y sorber no puede junto ser: ó**

**Soplar y sorber no puede junto ser.**

No pueden lograrse á un mismo tiempo cosas incompatibles.

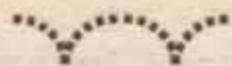
ESPAÑOLES  
ILUSTRES  
DEL SIGLO XIX



EMILIO  
CASTELAR

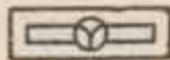
**N**ACIÓ en Andalucía el año 1832 y murió en 1899. Fué el orador más brillante, más elocuente y más aplaudido de España. Desempeñó el cargo de Presidente de la República. Joven todavía, fué nombrado catedrático después de unas reñidas oposiciones. Dejó escritas muchas obras notables, tanto en asuntos históricos y políticos como literarios. De una de aquellas está tomado este párrafo admirable:

“Y como el descubrimiento de América sea la obra capital de nuestra España, y al nombre Hispano se hallen todos los progresos unidos, no será mucho creer que un día ya cercano, cuando los pueblos del Nuevo Mundo alcancen mayor conocimiento de todo cuanto deben á quienes le llevaron la moderna cultura, consagren una especie de culto religioso á la madre histórica suya, nuestra España, como hemos tenido que consagrar en el helenismo un culto á Grecia y en el catolicismo un culto á Roma, nosotros, fundados en lo que hicieron por todos los hombres cultos en el Viejo Mundo y en la Antigua Historia, lo mismo que los españoles hemos hecho, en la Historia Moderna, por el Nuevo Mundo”.



# LA TOMA DE GRANADA

:: Fragmento de una poesía ::  
de Leandro Fernández de Moratín



. . . . .  
Los fuertes capitanes granadinos,  
que en la vega mostraron algún día  
su esfuerzo, hoy dejan con la muerte suya  
su patria opresa y su nación cautiva.

Unos y otros en atroz desorden  
el tremendo combate sostenían,  
causando á un tiempo en una y otra parte  
con igual confusión muertes distintas;  
mas embistiendo por el diestro lado  
nuevos refuerzos que Fernando envía,  
el Darro en sangre coloró sus aguas,  
marlotas y almayzares revolvía.

Ya la escuadra de Agar la espalda vuelve  
precipitada con veloz huída,  
dejando el campo de despojos lleno,  
que bárbaros cadáveres cubrían.

Boabdil, que advirtió destrozo tanto,  
sus huestes ahuyentadas y vencidas.  
el enemigo cerca de los muros,  
y sin defensa la ciudad querida,

Maldice airado del profeta suyo  
las promesas, que ya fallidas mira,  
viendo á Fernando que triunfante llega,  
y el difícil asalto premedita.

La cristiana Amazona que le sigue,  
su intento aprueba, y á su gente anima;  
corona el muro desarmada gente,  
y al cielo sube inmensa vocería.

Suena el clarín belígero, y apenas  
las tropas á embestir se prevenían,  
blanca bandera el Albaicín tremola,  
las puertas abre la ciudad vencida.

Entre las armas el monarca moro  
busca á Fernando y á sus pies se humilla.

“—Cidi, venciste, reverente dice:  
tuyo es mi reino ya; tuya es mi vida.”

“—Alza, le dijo, en mi bondad piadosa  
perdón hallar podrá tu rebeldía:  
vivirás como rey y amigo mío,  
pues supiste aplacar todas mis iras.”

Marcha á Granada el campo: el bando moro  
lágrimas derramando de alegría,  
el nombre de Isabel y de Fernando  
levanta al cielo en repetidos vivas.

En pebeteros del Oriente humea  
fragante incienso que la Arabia cría;  
cubren las calles y edificios altos  
tapetes persas con alfombras chinas.

El sucesor invicto de Pelayo  
y la excelsa Matrona de Castilla  
triunfantes entran, la cerviz pisando  
del bárbaro poder y la herejía.

La Fe y la Religión iban delante,  
que dirigieron la feliz conquista,  
arrollando moriscos estandartes  
y eclipsando las lunas enemigas...

Cante otro lo demás, si á objeto tanto  
menos puede bastar que voz divina;  
pues fatigada del asunto heróico,  
enmudece esta vez la trompa mía.

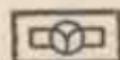


# LA VIRGENCITA MORENA

---

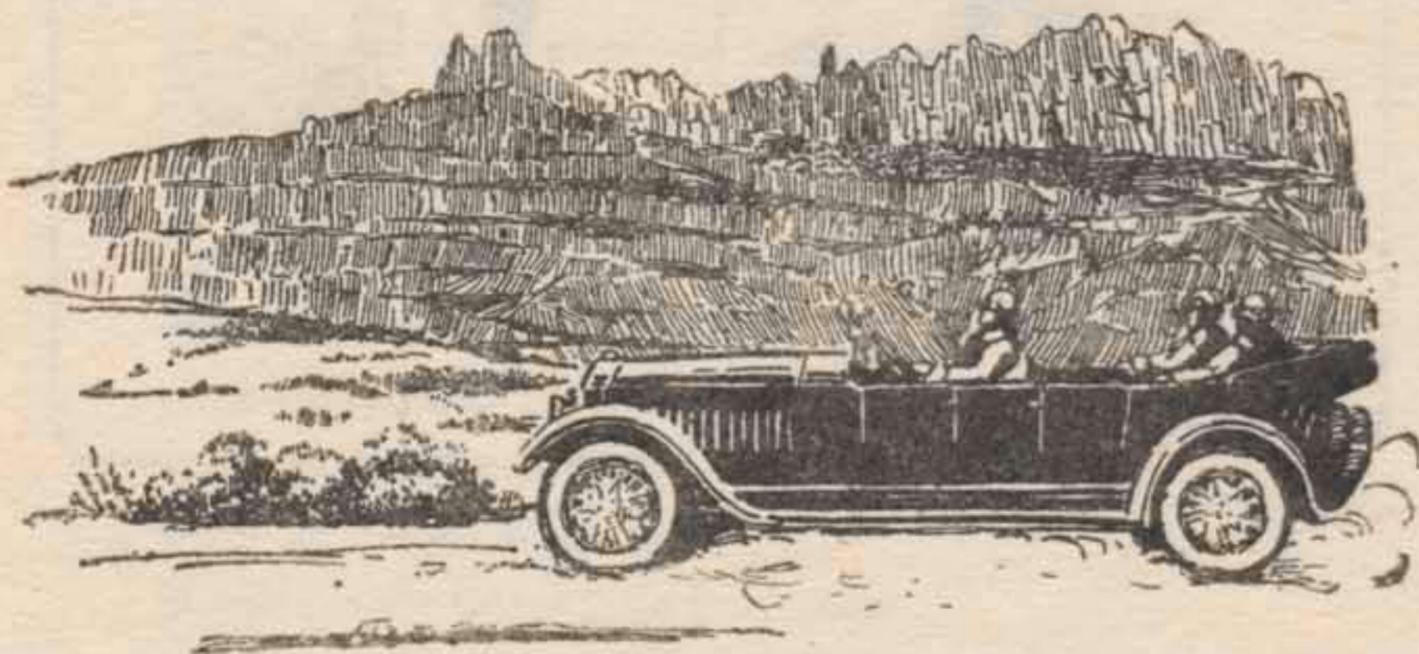
RECUERDO DE UNA EXCURSIÓN A MONTSERRAT

por P. R. E.



**C**ORRÍA el *auto* devorando kilómetros. Los bocinazos, prolongados y estrepitosos, servían para abrirnos camino entre la compacta aglomeración de carros y demás vehículos.

El coche, conducido por manos expertas y sorteando rápido toda clase



de obstáculos, cruzó en un momento el hermoso Paseo de Gracia y enfiló la pendiente del Tibidabo.

—Temí que se hubiera usted dormido,—me dijo cariñosamente mi buen amigo Perelló. Y al decirme esto sonreía maliciosamente, porque conocía mi gran defecto: he sido, sigo siendo y temo seguir siendo toda mi vida un “dormilón” empedernido. Lo confieso, no sin harta vergüenza, si bien, en descargo de mi culpa puedo poner otro gran defecto que aminora el pecado: soy también muy dado á oír las tantas de la noche leyendo ó escribiendo. ¿No estoy ya un poco absuelto de mi culpa?

—Nada de eso—respondí yo—, Precisamente le aguardaba á usted con

verdadera impaciencia y hasta me atrevo á decirle que temía no ver realizado mi deseo. Al contrario, cuando el criado del hotel me anunció que usted me esperaba, estaba ya vestido y dispuesto á emprender esta excursión que tanto me interesa. Es mucha la curiosidad que tengo por ver ese lugar bello, legendario y famoso.

Una mañana del mes de diciembre. La húmeda neblina del amanecer flotaba todavía en el ambiente frío. Era la hora en que la ciudad despierta nuevamente á la vida; aquella en que se inicia y reanuda el cotidiano ajetreo, el movimiento y la actividad de millares de brazos y de inteligencias puestas al servicio del trabajo. Barcelona, la urbe industrial y hermosa al mismo tiempo, recobraba su fecunda actividad.

Apenas nos habíamos dado cuenta y ya el *auto* dominaba la cumbre de la montaña, internándose por estrecha y tranquila carretera que serpenteaba á través del paisaje dilatado. Detrás quedaba la populosa ciudad, enclavada junto á las aguas tranquilas del Mediterráneo... Las altas chimeneas de las innumerables fábricas vomitando el humo denso y ennegrecido de los hornos y calderas; las rectas y espaciosas avenidas con sus edificios soberbios; el puerto cuajado de vapores y embarcaciones... Todo iba empequeñeciéndose, confundiéndose á medida que nos alejamos.

Corremos, mejor dicho, volamos ahora por la pintoresca carretera. En la paz silenciosa de la campiña solo se oye el trepidar potente del motor.

¡Nada menos que 80 caballos! De vez en cuando suena también el ruido agudo y estridente de la sirena que anuncia á los escasos caminantes la proximidad de aquel mónstruo insaciable devorador de kilómetros.

—Abríguese usted bien; esta neblina se mete hasta los huesos—gritó mi acompañante.

Y así era, efectivamente. Ibamos ateridos de frío, tanto por lá niebla de aquella mañana invernal como por el aire que producía la marcha vertiginosa del coche.

Nos arropamos bien con la manta de viaje. Mi amigo me habla, pero apenas entiendo lo que dice. El ruido ensordecedor producido por el motor potentísimo impide toda conversación. ¡Son muchos caballos desbocados y relinchando al mismo tiempo!

Nos detenemos unos minutos en un pueblecillo del camino para tomar algo caliente, que bien lo necesitamos. Mi amigo aprovecha aquella parada para darme algunas explicaciones.

—Enseguida que salgamos de este pueblo divisaremos ya la silueta de los riscos. Ya le avisaré á usted para que se fije.

Montamos nuevamente en el *auto* que enfila la carretera. Esta pa-

rece una cinta sin fin, que serpentea caprichosamente, ocultándose y desapareciendo algunas veces entre las vueltas y revueltas del camino, y otras, ofreciéndose recta é interminable. En estos trayectos, el *choffer* hace gala de su dominio del volante, y deja que el coche alcance su velocidad máxima: ¡90 kilómetros á la hora! Aquello no era correr, era volar y volar muy de prisa.

Una señal de mi amigo; yo entonces miro hacia el lugar que él me indica con la mano. Comprendí enseguida lo que quería decirme. Aquello era Montserrat, el lugar á que nos dirigíamos.

A mano derecha en la dirección que caminábamos se divisaba, des-



tacándose del horizonte, la esfumada silueta de los altos y puntiagudos riscos. La niebla, todavía baja, se agarraba á ellos perezosamente. Blancos nubarrones ocultaban los picachos más altos.

Visto desde allí, Montserrat no imponía. Parecía más bien un montículo diminuto que sobresalía un poco de la línea perfecta y tranquila de la cordillera.

Entraba la mañana. El ambiente era cada vez más diáfano y el paisaje se iba precisando más y más á medida que nos acercábamos.

Era tan uniforme y continua la velocidad que llevábamos, que en algunos momentos, mirando á lo lejos, parecía que estábamos parados y que era la montaña misteriosa la que caminaba con dirección á nosotros. Se agrandaba, tomaba cuerpo y forma y cada vez aparecía más imponente, más difícil de escalar. ¿Cómo llegar hasta aquellas cumbres inaccesibles coronadas de afilados dientes de piedra?

—Pero, ¿hemos de subir hasta allí?, pregunté sorprendido á mi compañero de viaje.

Por señas me dió á entender que sí, y que el camino que en forma de

espiral trepa por la montaña me gustaría mucho por lo pintoresco... y lo emocionante.

A los pocos momentos el coche comenzaba á subir. El ruido del motor era cada vez más ronco, más fuerte y más persistente. Para conseguir vencer la resistencia de aquella pendiente que parecía interminable, era preciso dejar casi en libertad á los ochenta caballos que relinchaban feroces encerrados en los estrechos compartimentos del motor.

Los virajes rápidos y peligrosos se sucedían. Vueltas y revueltas por una estrecha franja de terreno. A un lado, profundos precipicios que se hacen más temibles á medida que se asciende; al otro, el altísimo terraplén de la montaña cortada á pico para tender la carretera,

En más de una ocasión sentimos la escalofriante sensación del vértigo y del peligro. El conductor parece gozarse teniendo nuestro ánimo suspenso y los nervios en constante tensión. A decir verdad, estuvimos á punto de estrellarnos muchas veces, cosa que yo hubiera lamentado sinceramente, entre otras razones poderosas porque me hubiera privado de poder relatar hoy esta excursión inolvidable. Y por lo que pudiera tronar, yo me encomendé á la Santa *Moreneta*, ya que para ella era mi visita y porque había oído ó leído no se dónde:

"Salve, María  
de Monserrat,  
qui en Vos confía  
será salvat.,"

Después de largo rodeo, el coche consiguió por fin dominar la cuesta.

Nos detuvimos frente al grandioso edificio del monasterio enclavado entre abruptos peñascales que semejan una barrera de invulnerables gigantes.

—¡Deliciosa excursión!—exclamé satisfecho al apearme del coche.—Le felicito, amigo mío; con un *auto* como este se puede dar la vuelta al mundo en unos días.

El conductor sonreía satisfecho. Estaba orgulloso de su hazaña. Hacía poco más de una hora que habíamos salido de Barcelona.

¡Ingeniosa invención ésta del automóvil! Ingeniosa y práctica á todas luces, puesto que valiéndonos de ella habíamos conseguido llegar hasta allí ¡que ya era algo! Encerrar, merced á una especial combinación, en unos pequeños depósitos ó recipientes de cobre ó hierro una fuerza equivalente á la desarrollada por ochenta caballos; alimentar á aquellos con un líquido incoloro semejante al agua y gracias á unas manivelas y volantes conseguir que el vehículo ande solo y por su propio impulso. Y más pro-

digioso todavía la sencillez y la facilidad de sujetar, de dominar y graduar á gusto y capricho aquella fuerza desbordante y arrolladora. El hombre, á su antojo, acelera la marcha, disminuye la velocidad, hace virar el coche en todas direcciones..... Un leve movimiento en la rueda del volante y el coche se desvía, cambia de dirección; un solo golpe de pedal y el motor se pone en marcha ó se para instantáneamente.

¿Verdad que parece cosa de brujería ó encantamiento? Para nosotros no, pero ¿qué hubiesen pensado nuestros bisabuelos si en uno de sus paseos tranquilos por la soleada carretera se hubieran hallado de pronto frente á uno de estos retumbantes carruajes? ¡Qué gesto el suyo de asombro, de espanto y hasta de miedo supersticioso! Muchos, á no dudarlo,



lo hubieran tomado por mónstruo infernal salido de Dios sabe dónde... Y sin embargo, nosotros hoy los vemos, como la cosa más natural del mundo, cruzar caminos, atravesar calles y paseos á velo-

cidades que antes hubieran parecido fantásticas.

Envidio á los que poseen una de estas máquinas estrepitosas y veloces. Yo, en su lugar, sería un constante peregrino que iría de un lado para otro buscando lugares de belleza, acumulando sensaciones gratas, recreándome en la contemplación de los maravillosos cuadros que la Naturaleza ofrece y gustando las portentosas obras de arte creadas por el hombre.

En fin; ya estábamos en Montserrat, lugar de paz y meditación. Y como era natural, nuestra primera visita fué para la venerada imagen, ante la que se postraron reyes y magnates, obispos y prelados. Los soberanos de la tierra, como el más humilde pastor, acuden á rendir pleitesía á la milagrosa y simpática *Moreneta*.

La Santa Imagen que entronizó Gotomaro, obispo de Vich, se halla colocada en un camarín lujoso, rodeado de recargadas columnas. La Vir-

gen Morena—llamada así por el colorido marcadamente oscuro que tiene la imagen,—aparece sentada en un trono de oro. Su mano derecha sostiene una bola que simboliza el mundo y en la izquierda tiene un cetro como insignia de su dignidad. El Niño Dios, sentado en su regazo, extiende la mano en actitud de bendecir.

Mi amigo, hombre culto y ferviente devoto de este lugar me sirve de excelente *cicerone*.

—Esta imagen, me dice, es una obra notable de la escultura románica del siglo XII. Es de madera de boj, obscurecida por los siglos.

—La tradición atribuye esta obra al propio San Lucas y parece ser que la trajo San Pedro hacia el año 50 del siglo I. Después fué descubierta en estos lugares por unos pastorcillos de los contornos, quienes extrañados de los brillantes resplandores que veían en esta montaña acudieron como avisados por divino mensaje.

—Muchas veces fué preciso ocultar la sagrada imagen, ante el temor de verla profanada. La Virgen de Montserrat es la Patrona venerada por toda Cataluña. Esta suntuosa basílica es lugar obligado de peregrinación. Aquí acude, por lo menos una vez al año, todo buen catalán: desde el tranquilo habitante de los pueblecitos cercanos hasta el encumbrado prohombre de la ciudad. Es el santuario de la tradición y de los recuerdos..... y hasta hay un dicho muy popular que asegura "que no está bien casado quien no ha llevado á su esposa á Montserrat". La *Santa Moreneta* á todos escucha, á todos consuela, á todos mitiga, derramando á raudales su gracia piadosa entre aquellos que con fé sincera á ella acuden en demanda de salud y de consuelo. Es verdaderamente asombroso el número de personas que por aquí desfilan. Los días de fiesta, sobre todo, llegan verdaderas caravanas que pasan el día entre estos pintorescos lugares.

Abandonamos el suntuoso templo para visitar la montaña. Discurrimos á través de aquella aglomeración de puntiagudos dientes de piedra de formas extrañas y fantásticas que semejan, por su originalidad y grandeza imponente obra de algún titán desocupado.

El camino del Vía Crucis es un estrecho sendero que bordea y asciende por la montaña. Bellas esculturas y artísticos hierros aparecen en cada



estación, formando grupos impregnados de belleza y misticismo. Algunos, como el de la Coronación de espinas, están como adheridos á la montaña misma, teniendo como fondo la mole imponente de granito.

Cada sitio, cada recodo del camino es un soberbio mirador. A veces entre la estrecha separación de dos picachos, se divisa un magnífico panorama: amplio, dilatado hasta perderse de vista. Y desde otros lugares, abismos y precipicios misteriosos y profundos que producen vértigo. ¡Prodigiosos contrastes de la Naturaleza!

De trecho en trecho, y como para alegrar con su verdor lozano las grisáceas superficies del granito, trepan y se agarran á las peladas rocas unos tupidos y diminutos arbustos. Es una vegetación característica y propia de estos lugares, que contrasta visiblemente con el color plomizo de los riscos y de los gigantescos gujarros.

¡Montserrat! Tu grandiosidad conmueve, impone y hace sentir.

Esta montaña, escogido retiro de la Virgencita Morena, es un lugar de encantamiento, de paz sublime y de emoción silenciosa.

A decir verdad, creíamos estar solos mi amigo y yo en aquellos parajes, tal era el silencio y la soledad que reinaba. Y esta falta de gente hacía más conmovedora y hasta más grata la visita.

—El día no invita ciertamente á venir á este sitio, dijo mi amigo. Hace fresco, casi frío, y el cielo está muy nublado y amenazando lluvia. Pero no era cosa de que usted se marchase sin verlo.

Sinceramente le contesté que prefería haberlo visto en un día como aquel, de pleno invierno. Estos lugares pierden parte de su imponente grandiosidad al verse invadidos por la bulliciosa multitud de peregrinos y curiosos.

Hicimos bien los honores á la succulenta comida que nos fué servida en el hotel que hay cercano á la hospedería.

Aunque en nuestra excursión por la montaña no habíamos encontrado á nadie, pronto comenzaron á llegar visitantes para pasar allí la tarde. Subían utilizando el funicular ó ferrocarril de cremallera. Trepa éste lentamente entre la garganta que forman dos enormes montañas.

Terminado el amigable almuerzo, al que nos acompañó el experto conductor del coche, montamos nuevamente en el "traga kilómetros" y emprendimos el regreso.

—¡Deliciosa excursión! dije á mi simpático amigo. Conmovido y encantado abandono este lugar delicioso. No olvidaré nunca el misterioso influjo de esta paz bienhechora y serena, la emoción íntima de mi primera visita á Montserrat.

Corría el *auto* devorando leguas y leguas de carretera. Comenzaba á declinar la tarde y el disco del sol, matizado de rojo, descendía lentamente. El cielo se había despejado, abriéndose como una túnica levemente azulada. Hora serena del atardecer en que las sombras precursoras de la noche van surgiendo para ocultar el paisaje, borrando los objetos y enseñoreándose del ambiente.

Era ya noche cerrada cuando entramos en Barcelona. Volvíamos á la vida. Ahora todo era luz, ruido, movimiento. Desde la pendiente del Tibidabo se distinguía la ciudad brillante, constelada de infinitos puntos luminosos. Las rectas avenidas y paseos con sus filas paralelas de focos potentísimos; los reflejos de los comercios pletóricos de luz; los oscilantes faros de los vehículos; los tranvías rutilantes... Todo un enjambre humano en movimiento.

¡Qué distinto y opuesto al otro ambiente de paz y serenidad imperturbable! Allí, en la montaña, era la Naturaleza, mostrándose en toda su grandeza y poder misterioso, la única dueña y señora del lugar; aquí es el hombre el amo y señor de todo cuanto él crea, inventa y fabrica para satisfacer su refinamiento, para aumentar sus comodidades y su bienestar, para atender mejor á sus necesidades materiales y espirituales.



# DESCRIPCIÓN DE MONTSERRAT

Fragmentos de un poema  
de Cristóbal de Virués

---

**L**A belleza, la gala y compostura,  
de toda la montaña es admirable,  
la varia y hermosísima espesura  
no puede ser más linda y agradable;  
la eterna y fertilísima verdura  
es en extremo dulce y deleitable:  
hasta los riscos ásperos y yertos  
están de flores y árboles cubiertos.

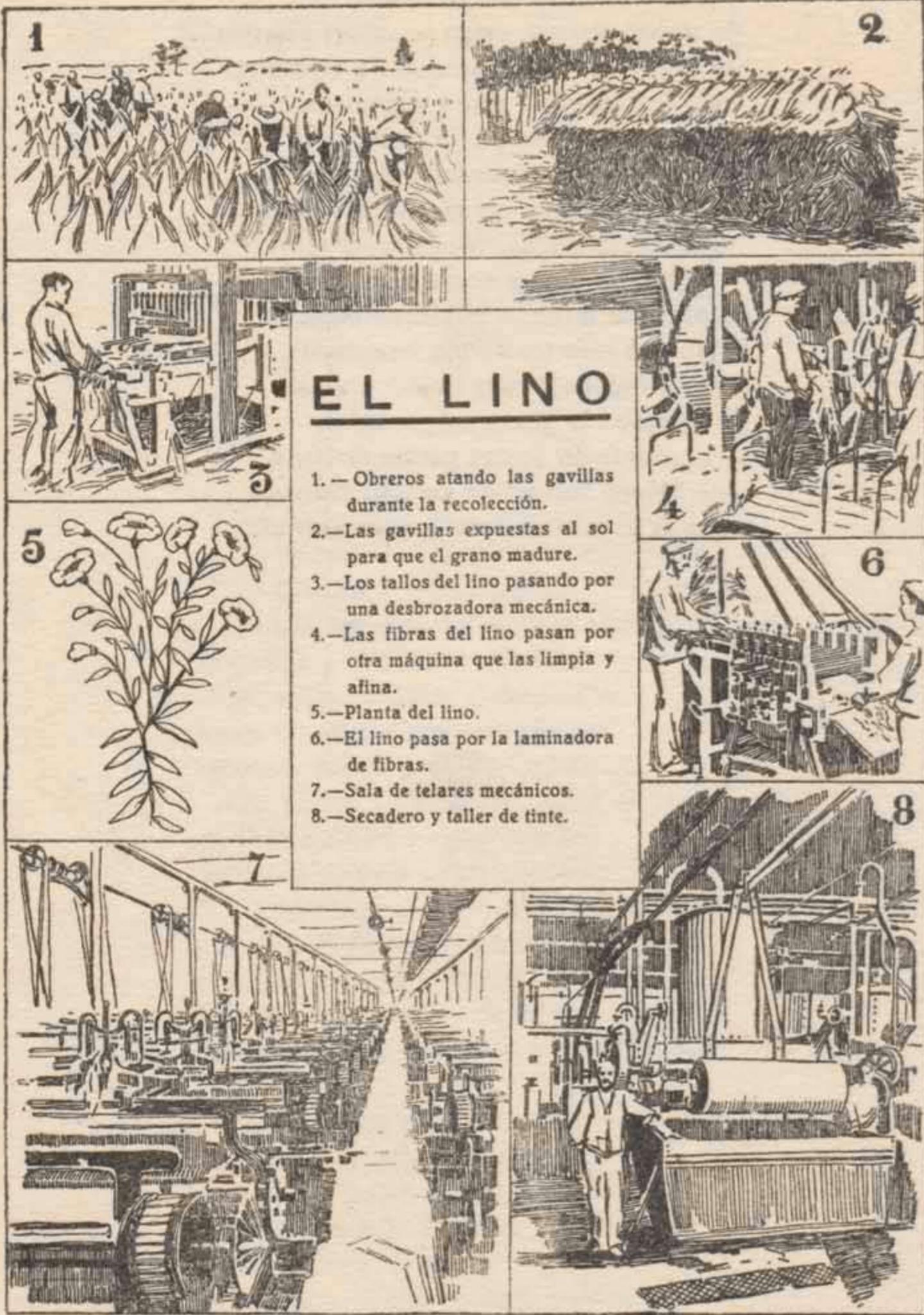
Los riscos, cuyas cimas hasta el cielo  
en forma de pirámides subidas,  
bastan á divertir y dar consuelo  
á las más tristes almas afligidas;  
que ora cubiertas de importuno hielo,  
ora se muestran verdes y floridas;  
sólo el orden y traza de su asiento,  
cuanto es de admiración es de contento.

.....  
Cual famosa ciudad puesta en la raya  
del enemigo reino poderoso,  
donde mil torres y atalayas haya  
sobre un asiento altísimo y hermoso,  
y que entre el cerco, torre y atalaya  
se muestre el alto templo suntuoso,  
la casa principal, los capiteles,  
las almenas, las cruces y pineles.

Así parece desde lejos vista  
la sierra, porque están los picos puestos  
con tal concierto, que uno de otro dista  
casi á nivel en el altura y puestos:  
engañan al juicio y á la vista,  
que parece por arte estar dispuestos,  
y por entre ellos ver con varias luces  
templos, almenas, capiteles, cruces.

Están las peñas como si aserradas  
ó partidas á mano hubiesen sido,  
menos ó más en partes levantadas,  
según menos ó más hayan crecido;  
y de verlas la gente así cortadas,  
y el monte en tantas partes dividido,  
fué "Mont Serrat" en catalán llamado,  
que es lo mismo decir monte aserrado.





## EL LINO

- 1.—Obreros atando las gavillas durante la recolección.
- 2.—Las gavillas expuestas al sol para que el grano madure.
- 3.—Los tallos del lino pasando por una desbrozadora mecánica.
- 4.—Las fibras del lino pasan por otra máquina que las limpia y afina.
- 5.—Planta del lino.
- 6.—El lino pasa por la laminadora de fibras.
- 7.—Sala de telares mecánicos.
- 8.—Secadero y taller de tinte.



# ALREDEDOR DE LOS POLOS

---

## VIDA Y COSTUMBRES DE LOS ESQUIMALES

**L**OS esquimales son los pobladores de las regiones árticas, aquellas tierras eternamente cubiertas de nieves y hielos.

Los grupos más importantes de esta raza especial—que poco a poco va desapareciendo—habitan en los territorios denominados Alaska, Labrador y Groenlandia. Coje un mapa y verás que estos territorios se extienden entre el estrecho de Bering y el cabo de Farewel, que es la puerta de Groenlandia. Hállanse comprendidos entre el círculo polar Ártico y el Polo. En estos inhospitalarios parajes la temperatura suele ser de 45 á 60 grados bajo cero.

Los esquimales son muy pequeñitos, de escasa estatura. Generalmente los hombres no exceden de uno y medio metro de altura y las mujeres miden todavía menos. Sin embargo, son fuertes, vigorosos y bien conformados. Tienen el pelo negro, muy negro, como el betún, y lo más curioso del caso, es que nunca se les vuelve blanco ni se les cae aunque lleguen á viejos. Tienen los pómulos muy salientes, el rostro de un color moreno verdoso y los ojos oblicuos, parecidos á los chinos y japoneses.

Es justo reconocer que los esquimales son también buenas personas.

Así lo aseguran los exploradores que hasta allí llegaron. Dicen que son pacíficos y humanitarios y que pronto se hacen serviciales.

Sólo tienen un defecto, mejor dicho, un vicio: su desmedida afición al tabaco. Fuman todos, hombres y mujeres, y algunas veces hasta los "esquimalitos" se pasean orgullosos con una tagarnina que abulta más que ellos. Ven á sus "papás" que chupan y rechupan y procuran imitarles cuando la ocasión se presenta. Esto no está bien ni es bueno para la salud, pero no debemos olvidar que viven en un clima muy frío y que el ta-



1. Una familia esquimal.—2. Traje típico de los esquimales.—3. Esquimales arreglando los trajes y utensilios de pesca.

baco y la bebida proporcionan algún calor al cuerpo, aunque solo sea pasajero.

El compañero inseparable del esquimal es el perro. Son perros de una raza especial que semejan lobos tanto por su bravura y finísimo olfato como por la agilidad y destreza que les caracteriza. Ellos son los que descubren las cuevas de las focas y la proximidad de los renos y de los osos. El hombre esquimal se vale del perro para la caza y aprovecha continuamente los servicios de estos incansables animalitos.

Recuas de perros transportan los trineos cargados de mercancías á tra-

vés de las dilatadas comarcas que son como desiertos de nieve. Los esquimales realizan estas excursiones para llevar á las estaciones comerciales más próximas el resultado de su trabajo: pieles de focas y otros animales, pescados, marfil, etc., valiosa mercancía que entregan á cambio de otros productos y alimentos que les son necesarios. Uno de los artículos más solicitado por los esquimales es la sabrosa miel y ello nos entera de que también son golosos.

Algunos misioneros ingleses llevaron á tan apartadas regiones los destellos de alguna cultura casi rudimentaria. Antes de la llegada de aquellos misioneros, los esquimales carecían de lenguaje escrito. Se entendían ó comunicaban valiéndose de unos pedazos de cuero en los que arañaban ciertos signos y figuras representativas sumamente curiosas.

Viven los esquimales en unas tiendas armadas y recubiertas con pieles de foca cosidas con tendones de reno. Estos primitivos albergues se denominan "topek".

Durante el verano los esquimales se dedican á la pesca por todo el litoral. Emplean unas canoas ingeniosamente construidas también con piel de foca curtida de una manera especial que la da una gran consistencia. La armazón es de madera; estas sencillas embarcaciones tienen la forma de un zapato grande, y apesar de su aparente fragilidad, el esquimal, provisto de un remo doble y metido en su canoa, desafía los más violentos temporales y casi siempre sale victorioso en esta lucha con los desencadenados elementos.

La aurora boreal—que es una intensa luz crepuscular reflejada en las nubes de las regiones polares—anuncia la proximidad del invierno. Entonces los esquimales abandonan la costa para resguardarse en el interior. Allí se preparan y parapetan para pasar la noche larguísima, interminable, que dura varios meses. Al abrigo de las tiendas recubiertas de pieles se cobijan á veces más de diez individuos de una misma familia. Y para preservarse del frío intensísimo de la invernada cubren las paredes con las pieles de los animales cazados durante el verano.

Dentro y fuera de la tienda reina la más completa oscuridad. Para alumbrarse utilizan una rudimentaria lámpara de piedra en la que queman aceite de foca. El fuego lo obtienen por medio de frotación, á fuerza de trabajo.

Como necesariamente tienen que permanecer reclusos continuamente largas temporadas en aquel reducido cuchitril, la atmósfera se vicia pronto y solo ellos, ya acostumbrados y de una constitución especial, pueden vivir y respirar en aquel ambiente enrarecido y agobiante.

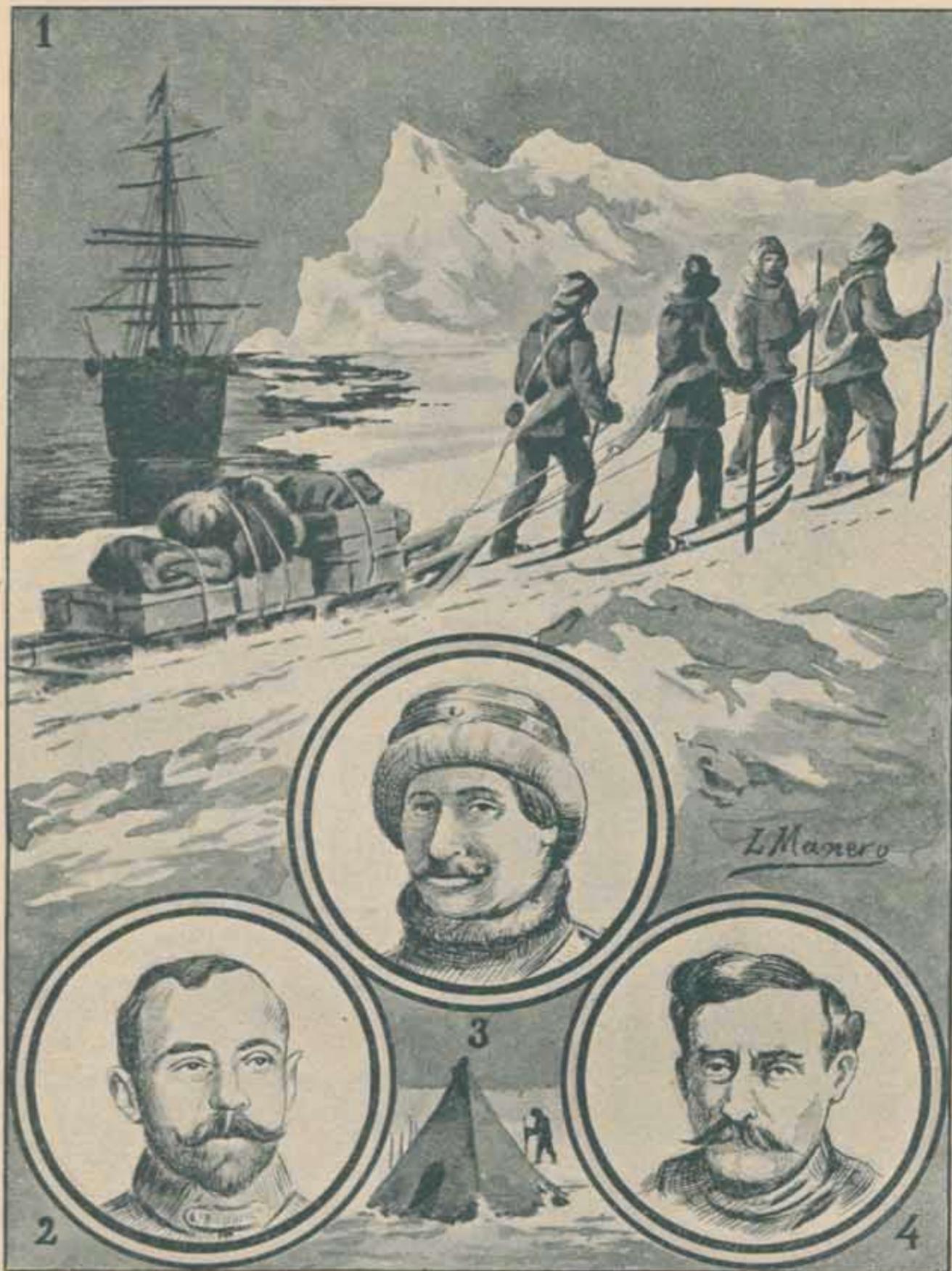
La foca es el animal que más abunda en aquellos parajes solitarios y fríos. Forzado por la necesidad, el esquimal aprovecha todo lo que puede sacarse de la foca: de su cuerpo extrae el aceite que utiliza para condimentar los alimentos, combustible y el alumbrado; con la piel el esquimal fabrica sus vestidos, su calzado, su barquichuela y hasta su vivienda. La carne le sirve de alimento abundante.

Es curioso el cambio que se opera en el color de estos animales. La foca, al nacer, es blanca como la misma nieve que la sirve de cuna. A las pocas semanas toma ya ese color oscuro, plumizo, que es característico de este mamífero.

La foca está provista de unas aletas que forman como los brazos para la natación. Este animal puede permanecer dos y tres horas debajo del agua. Los perros que utilizan para su caza los esquimales, descubren enseguida los respiraderos de las focas que consisten en pequeñas aberturas en la nieve. El esquimal acecha silencioso la salida; un golpe certero y rápido del arpón y el esquimal carga á sus espaldas la codiciada pieza.



# EXPLORADORES DEL POLO NORTE



El norteamericano Peary  
llegó al Polo Norte en 1909.

1, Una expedición polar.—2, Amudsen  
(1906).—3, Cook (1907).—4, Peary.

## EXPLORADORES DEL POLO SUR



1, Mawson (1911-1914).—2, El centro ó punto polar.—3, Wild.—4, Oates.—5, Shackleton (1908).—6, Scott (1902).—7, Evans.—8, Adams.—9, Jaime Cook (1783).—10, Marshall (1908).—En 1911 el noruego Amudsen llegó al Polo Sur.

# Refranes explicados

**Abril, aguas mil.**

En este mes suelen abundar mucho las aguas.

**A Dios rogando y con el mazo dando.**

En el logro de nuestros deseos hemos de poner de nuestra parte cuanto sea posible y no exigir que Dios haga milagros.

**Agua por San Juan, quita vino y no da pan.**

La lluvia por San Juan es dañosa á las vides, y de ninguna utilidad á los trigos.

**Agua no enferma, ni embeoda, ni adeuda.**

Recomienda los buenos efectos del agua en contraposición á los malos efectos del vino.

**Ajo crudo y vino puro, pasan el puerto seguro.**

Para soportar los trabajos corporales necesita uno estar bien alimentado.

**Aceituna una, y si es buena una docena.**

Las aceitunas, para que no hagan daño, se deben comer con moderación.

**A caballo regalado, no hay que mirarle el diente.**

Las cosas que nada cuestan pueden admitirse sin inconveniente aunque tengan algún defecto.

**A canas honradas no hay puertas cerradas.**

Se debe tener á los ancianos respeto y atención.

**Agua pasada no muele molino.**

Se aplica á las cosas que pierden su oportunidad, valor ó eficacia.

**A donde el corazón se inclina, el plé camina.**

Indica la tendencia á frecuentar los lugares en que está nuestro afecto ó placer.

# LA MONTAÑA MÁS ALTA DEL MUNDO

---

Un grupo de intrépidos alpinistas se propusieron llegar á la cúspide de esta «columna del cielo».

COMO infranqueable muralla que separa los dos más dilatados países de Asia, China y la India, se extiende la importante cordillera del Himalaya.

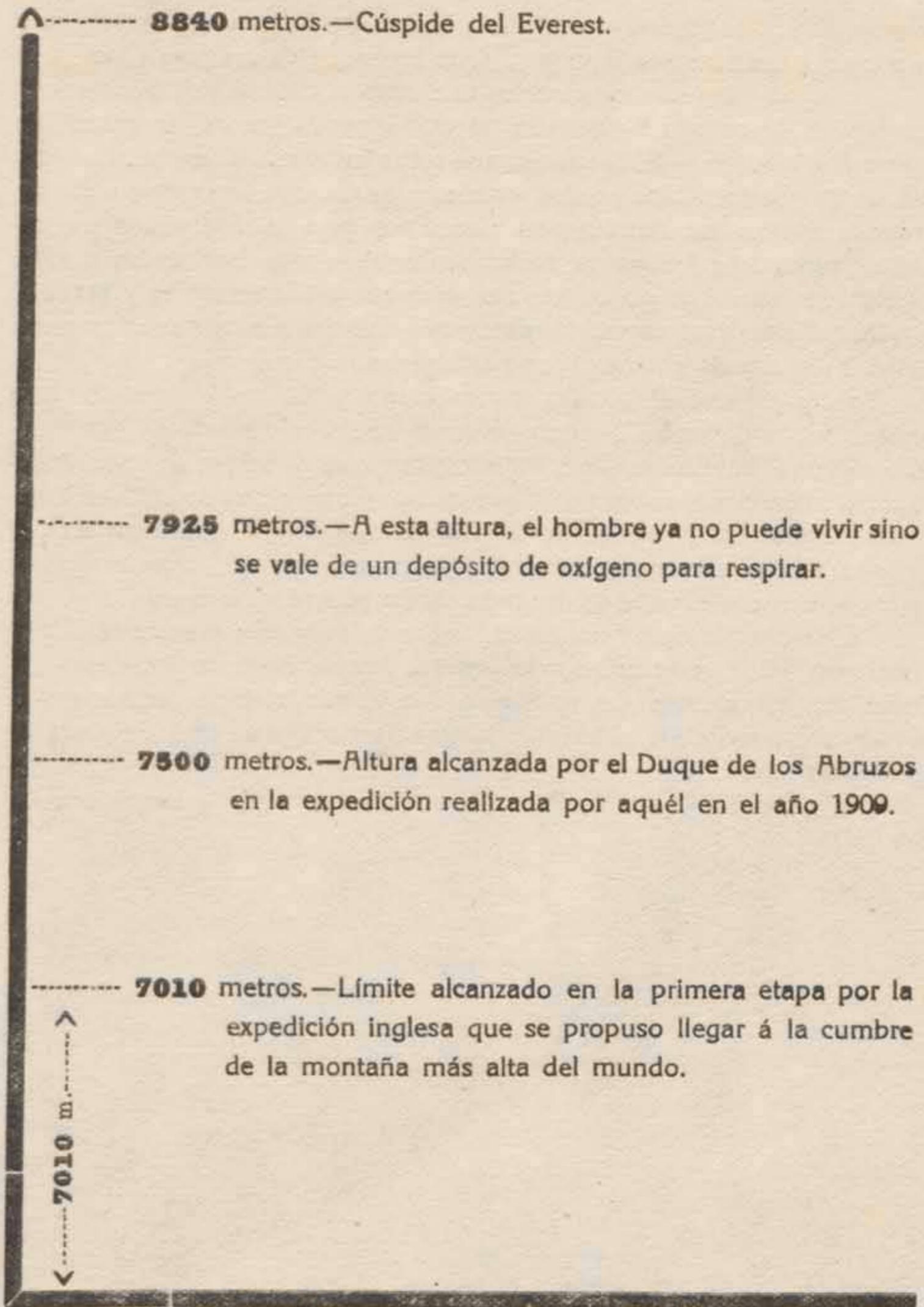
El punto más alto de esta cordillera es la cima del Gaurinsankar ó monte Everest. La blanca y puntiaguda cima destácase arrogante, sobresaliendo de la montañosa cadena del Himalaya. Ningún mortal ha puesto su planta sobre aquel cono misterioso. Nadie llegó á la cumbre inaccesible. Varios lo intentaron, pero viéronse obligados á desistir de empresa tan temeraria ante el cúmulo de dificultades que á cada paso se les presentaban.

En 1909 el Duque de los Abruzos, célebre explorador y hombre de ciencia, partió dispuesto á la conquista del Everest. Pero sólo consiguió llegar á los 7.500 metros, después de muchas penalidades y no pocos esfuerzos. Le faltaban todavía más de 1.300 metros de camino hasta dominar la cúspide.

En los primeros días del mes de Mayo de 1922 salió de Chang La, en el Tibet, una expedición compuesta de varios alpinistas y profesores ingleses con el propósito de escalar y llegar á la cima de la montaña más alta del mundo. Este grupo de osados expedicionarios iban á realizar "el esfuerzo más formidable intentado por los amantes del alpinismo,,.

La primera etapa de esta arriesgada tentativa se realizó el año anterior por igual fecha (Verano de 1921). Entonces los expedicionarios se limitaron tan solo á descubrir el punto mejor y más apropiado para la ascensión al Everest. Sin embargo, y aunque sólo se trataba de una exploración preliminar, perecieron dos de los exploradores y enfermaron gravemente los demás.

No olvidemos que estas ascensiones están sembradas de riesgos con-



tinuos y de penalidades sin cuento: insondables abismos, ventisqueros inmensos, pendientes escarpadas... Toda una serie de peligros constantes.

Por estos parajes desconocidos la caravana camina lentamente, casi casi á paso de tortuga. La marcha no puede ser mayor de 76 metros por hora sobre la nieve y de 49 únicamente sobre los riscos. El explorador tiene que caminar entorpecido por las pesadas prendas que le sirven de abrigo, llevando encima los instrumentos necesarios para la observación y el estudio. Numerosos indígenas, reclutados entre gentes habituadas á estas ascensiones, sirven de portadores cargados con los comestibles y bebidas, con los mil utensilios necesarios para poder sobrevivir durante varios meses aislados del mundo y bloqueados por la nieve.

Y estas grandes dificultades aumentan á medida que la ascensión continúa. A partir de los 8000 metros, el excesivo enrarecimiento de la atmósfera impide al hombre respirar. Entonces hay que proveerse de unos depósitos de oxígeno, depósitos pesados que los excursionistas se colocan sujetos fuertemente á la espalda. Un largo conducto de goma conduce el oxígeno desde estos recipientes hasta la boca y la nariz, órganos que se protegen con una especie de pequeña careta adosada á la cara.

En los círculos científicos de todo el mundo siguió con verdadero interés el resultado de esta arriesgada prueba. Aparte de los especiales y curiosos descubrimientos que aportaran á la ciencia, siempre es un espectáculo conmovedor ver al hombre internarse temerariamente en busca de lo desconocido.

¿Se conseguirá, por fin, llegar á la cima escarpada y misteriosa del Everest?



# MI BIBLIOTECA

---

«Los mejores compañeros en las horas desocupadas son los buenos libros.»

«El libro... amigo cariñoso que distrae en las horas de tedio, alegra en las de pesar y conforta en las de tribulación; consejero insustituible en los tropiezos del vivir...»

«Un buen libro es un legado precioso que hace el autor a la humanidad.»

«El amor a los libros es un amor de alto linaje y subido placer.»

«Sea cualquiera su categoría ó posición social, el aficionado a los libros será siempre el más rico y feliz entre los más felices de los hijos de los hombres.»

«Emplead el tiempo en vuestra propia mejora, mediante los documentos acopiados por los demás, de ese modo adquiriréis fácilmente lo que a otros costó grandes fatigas.»

«No hay entretenimiento menos costoso, ni placer más duradero que la lectura.»



# M I S   L I B R O S

---

**P**OSEER una biblioteca propia, personal, escogida, debe ser para todo muchacho inteligente una de las mayores satisfacciones.

Indudablemente, ¿hay nada más agradable, más íntimo, más halagüeño que ir aumentando poco á poco el número de libros que elegimos como compañeros para las horas de asueto y de descanso? Te se ofrecerán siempre acogedores, lo mismo durante las tranquilas veladas del invierno que en las horas libres y calurosas del verano.

Allí, en el mueble de tu habitación que destines á biblioteca, estarán cuidadosamente alineados como pacientes amigos dispuestos á acudir á tí en cualquier momento.

Bueno es que juegues y te diviertas; bueno y hasta recomendable es el que procures acrecentar el vigor de tus músculos mediante los ejercicios y deportes al aire libre, en pleno campo. Pero esto no quita ni es obstáculo para que cultives también tu inteligencia y tus sentimientos. En la vida triunfa el pensamiento, la inteligencia y no la fuerza.

Tienes la suerte de poseer uno de los idiomas más hablados del mundo. En él se han escrito verdaderos monumentos literarios. Español ó de origen hispano eres tú, y en lengua española fueron compuestos esos libros famosos que cruzaron las fronteras para ser traducidos á todos los idiomas. Son estos la más elocuente manifestación del genio hispano.

Ama tus libros. Son los predilectos, los que gustosamente elegiste entre otros muchos; los que te deleitaron en su primera lectura y hoy siguen emocionándote cuando á ellos acudes en busca de recuerdos.

De la elección de aquellos libros dependerá en gran parte tu modo de pensar y de sentir y hasta casi tu porvenir como decía un autor famoso, "en muchas ocasiones, la lectura de un libro ha hecho la fortuna de un hombre, decidiendo el curso de su vida". Procura que los libros que guardes en tu biblioteca sean buenos por todos conceptos. Prefiere siempre aquellos que sean amenos, pero á la vez instructivos; que ofrezcan una presentación esmerada, pulcra impresión y tengan bellas ilustraciones que

recreen la imaginación y al mismo tiempo sirvan para mejorar la formación de tu gusto artístico.

Es más importante de lo que á primera vista parece la elección de un buen libro. En nuestra literatura, como en todas, existen obras malas y funestas que no deben de leerse en esos primeros años de la vida, cuando nos falta la debida preparación. Si te prestan un libro, antes de leerle consulta con tus padres ó maestros. Es bueno prevenirse contra los que acechan la ocasión de sembrar mala semilla.

Afortunadamente, los editores españoles prestan cada día mayor importancia y ponen mayor cuidado y atención en la publicación de los libros destinados á vosotros, los muchachos.

Existen hoy colecciones muy bonitas, tanto por su texto como por su presentación. Literatos españoles tan eminentes como Ortega Munilla, Benavente, Linares Rivas, Rodríguez Marín y otros muchos han escrito expresamente para los niños relatos y novelitas interesantísimas. A parte de estos, existen miles y miles de libros antiguos y modernos que por su bondad podríamos recomendarte. Serían necesarias varias páginas de este libro para detallar sólo las principales.

Para formar tu biblioteca debes empezar conservando los libros llamados de texto ó de estudio: los que te enseñaron las primeras nociones de las diversas asignaturas, aquellos que te acompañaron en el colegio, en la escuela. Pasados los años, cuando seas ya un hombre habituado al estudio y al trabajo, sentirás un verdadero placer al hojear estos sencillos libritos. Te recordarán las horas felices de la infancia, las escenas de la alegre y azarosa vida de colegial.

Después deberás completar tu biblioteca con libros que sirvan para ampliar los diversos conocimientos: relatos de viajes y exploraciones, trozos escogidos de los grandes autores nacionales, obras en que se describan los prodigios de la naturaleza, biografías de hombres célebres, páginas de vulgarización científica, capítulos y hechos de la historia patria y de la historia universal, resúmenes, con buenos grabados, de las obras maestras de las Bellas Artes:... y, alternando con esto, los libros que podemos llamar de ameno esparcimiento: los cuentos y novelas.

En los países más adelantados existe la costumbre de regalar libros en lugar de inútiles chucherías. Esta costumbre acredita una gran cultura y es digna de todo elogio. Como amantes de nuestra patria, nos agradecería ver que en España y en las naciones de nuestro propio idioma se arraigaba esta costumbre. Es una prueba de cultura, de gusto refinado y selecto.

No hemos de negar que cada día es mayor la afición á los libros y

que el público de todas las edades se interesa más y más por la lectura. Tu, lectorcillo amigo, puedes hacer mucho en favor de esta costumbre, si al llegar una fecha señalada de tu vida pides un libro como el más preciado recuerdo.

El día de tu santo, en las tradicionales fiestas de la Natividad y de los Santos Reyes, como premio á tu aplicación y á tus estudios, acuérdate siempre de aquel amigo cariñoso y de alma buena: ¡El Libro!

Recréate leyendo. La lectura proporciona un placer íntimo, duradero y provechoso. Es la enemiga más encarnizada del ocio, del aburrimiento, del tedio.

Cuando te halles fatigado, cansado ya de correr y jugar con tus camaradas, acuérdate de aquellos otros buenos amigos que te aguardan alineados silenciosamente en los estantes de tu librería.

Lee, y lee siempre despacio, poniendo toda la atención en la lectura; así comprenderás el sentido de la letra impresa y retendrás en la memoria las ideas y enseñanzas que aquellos discretísimos y bondadosos amigos te facilitaron en abundancia.



# Escritores españoles



SANTA TERESA  
DE JESÚS  
(1515 - 1582)

Religiosa, reformadora de la orden carmelita. Escritora mística, cuyas obras son un prodigio por su estilo delicado, castizo y fluido. Son célebres sus *Cartas*, algunas poesías sagradas y sobre todo *Las Moradas* y *El Camino de Perfección*.



PEREDA  
(1834 - 1906)

Uno de nuestros grandes novelistas del siglo XIX. En sus obras *Sotileza*, *La Puchera*, *Peñas arriba* y otras muchas describió admirablemente los tipos y paisajes de la montaña santanderina.

# LA HISTORIA DEL LIBRO



## Los libros en la antigüedad

¿Cómo se hacían los libros antes de la invención de la imprenta? Tú, que demuestras ser un lectorcillo curioso con ribetes de *sabio*, ¿no pensaste nunca que el libro existía ya cientos y cientos de años antes de que Gutemberg ideara la imprenta?

De las *prentas* tipográficas salen hoy esos bonitos tomos que causan tu admiración y la de todos tus amigos: esos volúmenes delicadamente editados que constituyen el encanto de los muchachos aficionados á los libros y amantes de la lectura.

Pero antes, hace unos quinientos años, no existían ni los llamados *tipos* de imprenta ni la perfeccionada maquinaria que hoy se emplea para hacer estos trabajos.

Y tu preguntarás: No existiendo estos medios mecánicos de reproducción ¿cómo se valían en aquellos remotos tiempos para dar á conocer y conservar las obras literarias y científicas de aquellas épocas? ¿Cómo llegaron hasta nosotros las obras maestras de los grandes autores que existieron en Grecia y Roma?

Era una labor difícil, lenta y por esto mismo sumamente costosa. Hoy se hacen miles y miles de ejemplares de un mismo libro para que resulte económico y llegue á todas las manos; entonces se hacían solamente tres ó cuatro copias iguales que se conservaban en las bibliotecas públicas

como objetos curiosos y rarísimos. De aquí el que la cultura estuviera limitada á un reducido número de personas pudientes ó de alta categoría y que se enorgullecían de poseer unas docenas de volúmenes.

En Grecia y en Roma ya existían ciertos individuos que se dedicaban á la copia ó transcripción de libros. Se les llamaba *copistas* y eran personas á quienes se contrataba exclusivamente para este trabajo. Los libros consistían en varias planchas de madera, cubiertas por un extracto de cera, sobre el cual se iban señalando las letras ó tipos con un estilete. También se utilizaban las hojas de una planta llamada *papiro*, después de sometidas á una preparación especial. Una vez escritas, se arrollaban en torno de un palo cilíndrico, ó se disponían unas sobre otras, formando así los volúmenes. Este último procedimiento fué empleado también por los egipcios y su uso se remonta á 2.000 años antes de nuestra Era.

El *pergamino* fué igualmente descubierto y empleado en la antigüedad. Tomó su nombre de la ciudad de Pérgamo, cuyo rey, allá por el año 250 antes de Jesucristo, careciendo de papiro, ideó el empleo de la piel de las reses perfectamente limpia, pulida y estirada.

El pergamino siguió empleándose en los manuscritos, documentos y libros de la Edad Media y en nuestros días se usa frecuentemente para la encuadernación de libros lujosos.

## Los libros en la Edad Media

¿No has visto alguna vez uno de esos preciosísimos libros llamados *códices* que como verdaderos tesoros se conservan en museos y bibliotecas? En la magnífica del Monasterio de El Escorial, en la Nacional de Madrid y en muchos de los archivos de nuestras famosas catedrales pueden admirarse esta clase de libros. Son joyas valiosas, no sólo por su rareza sino también porque muchos de ellos constituyen delicadísimos trabajos avalorados con el atractivo eterno del Arte.

Durante la Edad Media, es decir, en el transcurso de los siglos VI á XV todas las ciencias y las bellas artes se cobijan bajo el tranquilo techo de los monasterios y abadías como temerosas de verse profanadas. Fuera de estos santos lugares reina el feudalismo despótico con sus guerras, pendencias y sublevaciones. Luchas sin tregua entre uno y otro reino; á las armas acuden todos los hombres sin distinción de castas: los poderosos señores y los humildes villanos. Nadie se preocupa de la cultura, del cultivo de la inteligencia. ¿Qué hubiera sido de los tesoros literarios y artísticos

de no existir entonces aquellas congregaciones de hombres austeros que vivían retirados y ajenos á estas luchas sangrientas y fratricidas?

Afortunadamente estos hombres laboraban en el silencio de los tranquilos claustros conventuales. Reunían y conservaban cuidadosamente las obras legadas á la Humanidad por las pasadas civilizaciones, por los pueblos pretéritos... Los monjes eran los guardianes encargados de velar y custodiar las obras del espíritu.

En todos los monasterios existía un lugar ó aposento denominado *scriptorium*, donde los monjes realizaban la admirable labor de transcribir minuciosamente los textos griegos y latinos. Y lo verdaderamente admirable, es que estos anónimos personajes no se contentaban con realizar un mero trabajo de copia, sino que procuraban hermostrar la obra, valiéndose para ello de sus muchos conocimientos. Cotejaban los textos unos con otros, corregían las faltas y hasta se permitían poner notas aclaratorias y críticas.

Imagínate el trabajo ímprobo que supone el ir copiando, palabra por palabra, tomos de cientos y cientos de páginas. Y lo más admirable de esta labor, es que empleaban un tipo de letra gótica tan igual, uniforme y perfectamente trazada que en algunos casos se llega á dudar si se trata de un manuscrito ó de un trabajo hecho con tipos de imprenta.

De aquellas horas de trabajo solitario y paciente salieron esos bellísimos códices cuajados de espléndidas miniaturas en colores, de iniciales y cabeceras adornadas con alegorías de figuras, bichos, hojas, flores... todo un mundo minúsculo pero admirable que nos habla de las creencias de otras épocas. Estos maravillosos tomos constituyen el más preciado tesoro de las bibliotecas y de los amantes de los libros bellos y curiosos.

Para que semejantes libros, fruto de tan minucioso trabajo, pudieran conservarse por largo tiempo, era preciso preparar la vitela ó pergamino de una manera especial y bastante complicada. Había que procurar á toda costa que la tinta y los colores quedaran consistentemente adheridos al pergamino para que así no consiguieran alterarlos ni los efectos de la luz ni la humedad.

## Los libros después de la invención de la Imprenta

Y llegamos por fin al año 1468, fecha del magno acontecimiento. Gutenberg, de Maguncia, idea el nuevo procedimiento y sienta las bases

de la imprenta; parece ser que ésta tuvo su origen en la *xilografía* ó arte de grabar madera.

En un principio se emplearon tablas grabadas. La tabla tenía los caracteres ó letras en relieve; se cubría con una especie de polvo negruzco —á semejanza de la tinta—y después se extendía sobre ella el papel y frotábase con una pelota ó se golpeaba con un cepillo. De la impresión en tablas á la de *tipos* ó caracteres sueltos no hay más que un paso. También entonces surgió la idea de la *prensa*, que era el aparato que sustituía ventajosamente á la pelota y al cepillo. Ejercía una presión uniforme sobre el papel y la impresión resultaba por lo tanto mejor y mas perfecta.

El arte de imprimir, á medida que pasaban los años, fué adquiriendo importancia mayor y perfeccionándose más y más cada día. Hoy se emplean letras de metal, fundidas en moldes ó matrices. Existen también unas curiosísimas máquinas llamadas *máquinas de componer*, merced á las cuales el trabajo se realiza con gran rapidez. *Componer*, es la operación que consiste en ordenar las letras formando palabras y después líneas; el operario que realiza este delicado trabajo se le da el nombre de *cajista*.

Para la *estampación* tipográfica existen en la actualidad unas máquinas—basadas en las primitivas prensas—pero que gracias á su perfeccionamiento permiten realizar trabajos tan primorosos y delicados como son esas preciosas láminas (tricolores) que habrás visto en algunos libros de cuentos.

Imagina por un momento el número de minuciosas operaciones y trabajos que es necesario realizar antes de ver terminado el libro que llega á tus manos. El escritor ó *autor* entrega al impresor las cuartillas que forman el *original* del libro, unas veces escrito de su puño y letra y otras veces á máquina; el dibujante—si el libro lleva *ilustraciones*—los dibujos que deben de intercalarse en el texto. El impresor ó *editor* reúne todos estos elementos y estudia los procedimientos más adecuados para la reproducción. Se necesitaría muchas hojas de este libro para detallar minuciosamente todas las operaciones, todos los materiales, todos los trabajos que se precisan realizar desde que el autor entrega el original hasta que el libro aparece en los escaparates de las librerías. Desde allí, con su cubierta sugestiva, te invita á tí, lectorcillo amigo, á que lo lleves contigo, para que en su compañía disfrutes de ratos muy agradables.

Y para terminar estas líneas te diré que la imprenta fué y sigue siendo la gran sembradora de ideas, de conocimiento, de cultura en una palabra. Ella redimió al pueblo de la ignorancia en que estaba sumido antes.

Gracias á ella, hoy todos los hombres pueden aspirar á una igualdad verdaderamente noble y legítima: la igualdad del saber.

El ideal de todo hombre debe ser un mayor grado de cultura. El hombre que posee algunos conocimientos tiene muchas más probabilidades de éxito en la vida que aquel que es ignorante.

Por la imprenta, todos los hombres, hasta los más modestos y pobres, pueden gustar las obras maestras de la literatura y del arte, conocer las grandes verdades de la ciencia, deleitarse con los relatos históricos de pasadas edades... en fin, conocer cuanto produjo el ingenio del hombre á través de los siglos.

"¡Amad la imprenta! Más países se conquistan con los libros que con las armas"... Esto dijo ya hace varios siglos el abate Galiani.





SIN SALIR DE SU BIBLIOTECA, "RODRIGUETE" DA LA VUELTA AL MUNDO

Dibujo original de Fortunato Julián.

# CURIOSIDADES

“Veinte pueblos que fueron territorios de la corona de Castilla, y que hoy son comarcas de la lengua y del espíritu nacionales, están aún unidos á la antigua metrópoli por la letra impresa.”

E. GÓMEZ CARRILLO.



La producción de libros en todo el mundo en fines del siglo

XVI	era de	946	titulos por año.
XVII	—	6.078	—
XVIII	—	13.368	—
XIX	—	158.886	—



El número de libros publicados desde la invención de la imprenta en todos los países del mundo asciende á más de once millones y medio.



La producción editorial aumenta constantemente, pues se calcula que todos los años se publican unos 75.000 libros nuevos. Por lo tanto, y calculando que de cada una de estas obras se hace una edición ó tirada de 7.000 ejemplares, el total de libros existentes va aumentando progresivamente cada año en ¡75 millones de volúmenes!



En España se publican unos diez libros nuevos cada día. El comercio de libros españoles durante el año 1913 alcanzó la cifra de 120 millones de pesetas.



Se calcula que hay unos 52 millones de lectores de obras españolas, de ellos 10 peninsulares, 40 americanos y 2 asiáticos y africanos.



La biblioteca más importante del mundo es la nacional de Paris. Fundóla Carlos V en el año 1375. Posee 3.500.000 volúmenes, 300.000 opúsculos ó folletos, 175.000 manuscritos, 300.000 mapas y cartas, 150.000 medallas y monedas, 1.300.000 estampas y 100.000 retratos.

EL :: ::  
LIBRO

PENSAMIENTOS  
DE HOMBRES  
CÉLEBRES

En muchas ocasiones, la lectura de un libro ha hecho la fortuna de un hombre, decidiendo el curso de su vida.

EMERSON.



El libro gobierna á los hombres y es el maestro del porvenir.

POINCARÉ.



Los libros son los amigos más discretos que existen; sus visitas jamás nos incomodan, y aunque á veces los apartemos rudamente de nuestro lado, están siempre dispuestos á servirnos y agradarnos.

RICHTER.



Un buen libro te enseña lo que debes hacer, te instruye sobre lo que debes evitar y te muestra el fin á que debes de aspirar.

SAN BERNARDO.



Aquel que ama á un libro, jamás dejará de tener un amigo fiel, un sabio consejero, un compañero jovial, un consolador eficaz. Aquel que estudia, que lee, que piensa, puede divertirse inocentemente y distraerse alegremente, sea cualquiera el tiempo que haga y la situación en que se encuentre.

BARAOW



Son los libros el arca santa donde se guardan las conquistas del hombre en su lucha por conocer y vencer á la Naturaleza, y en su noble aspiración de ir acercándose á Dios.

J. M. AZPEURRUTIA.



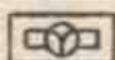
El libro es casi tan antiguo como su nobilísima madre, la escritura: fué engendrado por el deseo innato en el hombre de proclamar sus sentimientos, sus invenciones y progresos y de transmitirlos á los descendientes.

CONDE DE LAR NAVAS.

# ARGENTINA Y ESPAÑA

---

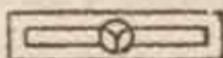
PALABRAS DEL  
PRESIDENTE  
SR. ALVEAR



**E**SPAÑA, país de tradiciones admirables y fecundo genio, plena de grandeza y de gloria, país habitado por una raza verdaderamente creadora, supo llevar á través del mundo su fuerza y su idealismo incorporando á la civilización nuevas regiones.

Los gloriosos pendones de Castilla y de León trazaron una ruta, en la cual un navegante audaz debía encontrar la realización de su sueño.

Las jóvenes naciones, creadas por vuestro indomable esfuerzo y regadas con vuestra sangre, tuvieron, al proseguir su destino, la indomable energía de que los preclaros conquistadores habían dado maravillosos ejemplos en el Nuevo Mundo, y hoy día las leyes y costumbres de veinte pueblos son fiel expresión de un inmortal fervor hacia Castilla.

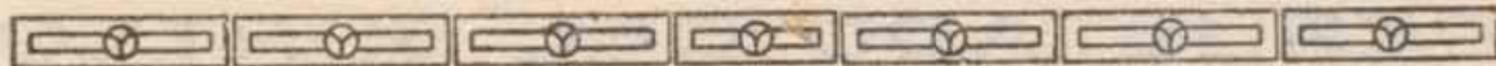


RESULTADO DEL SORTEO  
DE REGALOS DE  
"MI LIBRO DE REYES"



<u>PRIMER</u>	premio al	n.º	<u>313</u>
<u>SEGUNDO</u>	íd.	íd.	n.º <u>1718</u>
<u>TERCER</u>	íd.	íd.	n.º <u>925</u>
<u>CUARTO</u>	íd.	íd.	n.º <u>661</u>
<u>QUINTO</u>	íd.	íd.	n.º <u>2389</u>
<u>SEXTO</u>	íd.	íd.	n.º <u>217</u>

LOS poseedores de cualquiera de los números mencionados, deben enviar á la casa editora, en sobre franqueado como carta, el vale numerado que va impreso en la cubierta ó forro de papel de "MI LIBRO DE REYES", indicando con toda claridad su nombre y dirección, y seguidamente recibirá por correo certificado, LIBRE DE TODO GASTO, el regalo con que hayan resultado premiados.



LAS BIBLIOTECAS RODRÍGUEZ distraen, educan, entretienen, enseñan y deleitan.

LAS BIBLIOTECAS RODRÍGUEZ son el más agradable pasatiempo en las horas de descanso.

LAS BIBLIOTECAS RODRÍGUEZ son amenas, instructivas, morales, interesantes y atrayentes.

LAS BIBLIOTECAS RODRÍGUEZ están ilustradas artísticamente y encuadernadas con sugestivas cubiertas en colores.

LAS BIBLIOTECAS RODRÍGUEZ han sido escritas expresamente para los niños y niñas por renombrados literatos, y su texto, altamente recreativo, ha sido escrupulosamente revisado.

LAS BIBLIOTECAS RODRÍGUEZ constituyen el más interesante y valioso regalo para los muchachos.

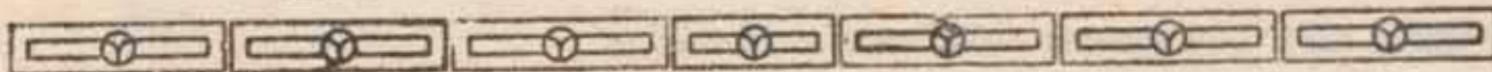
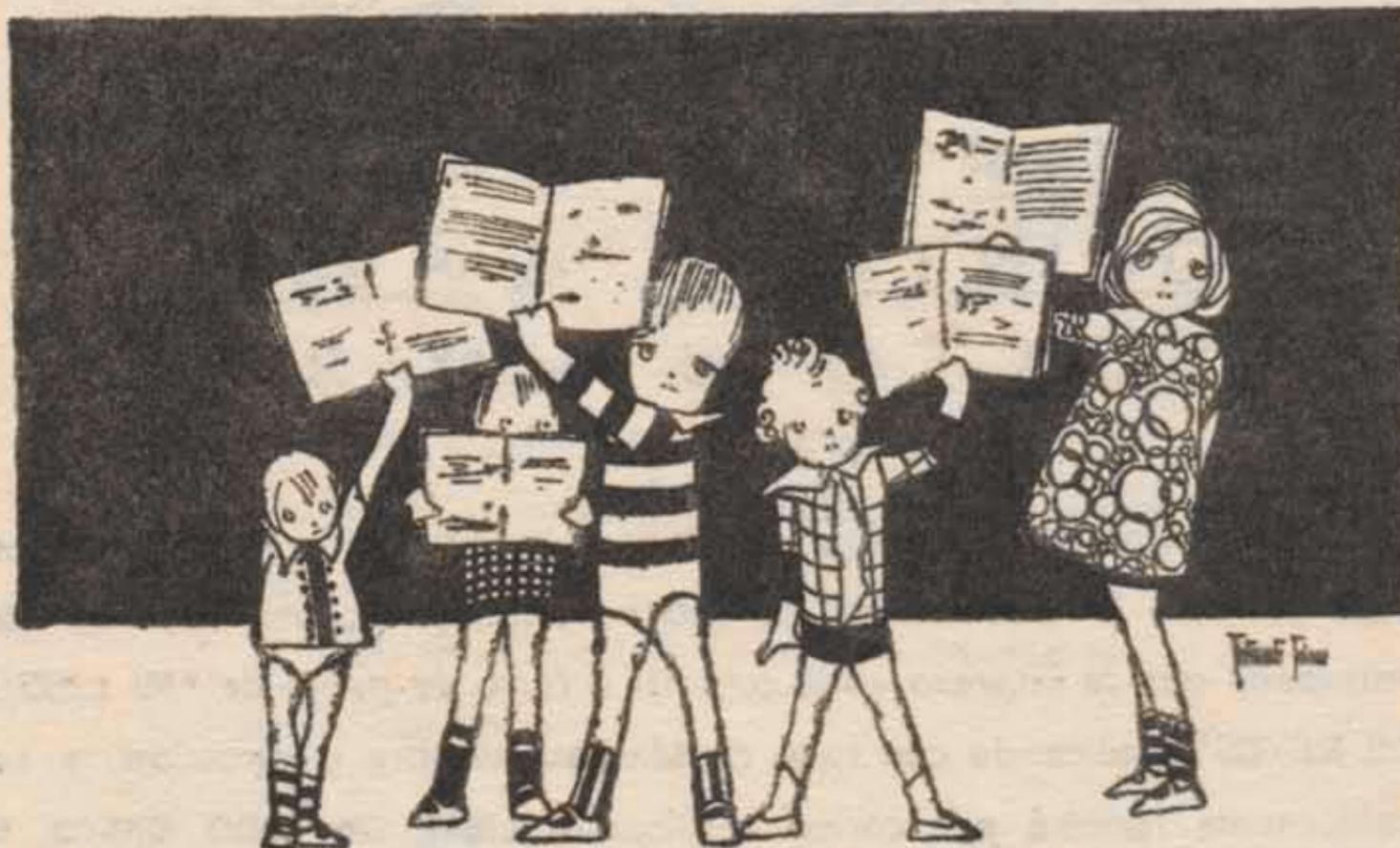


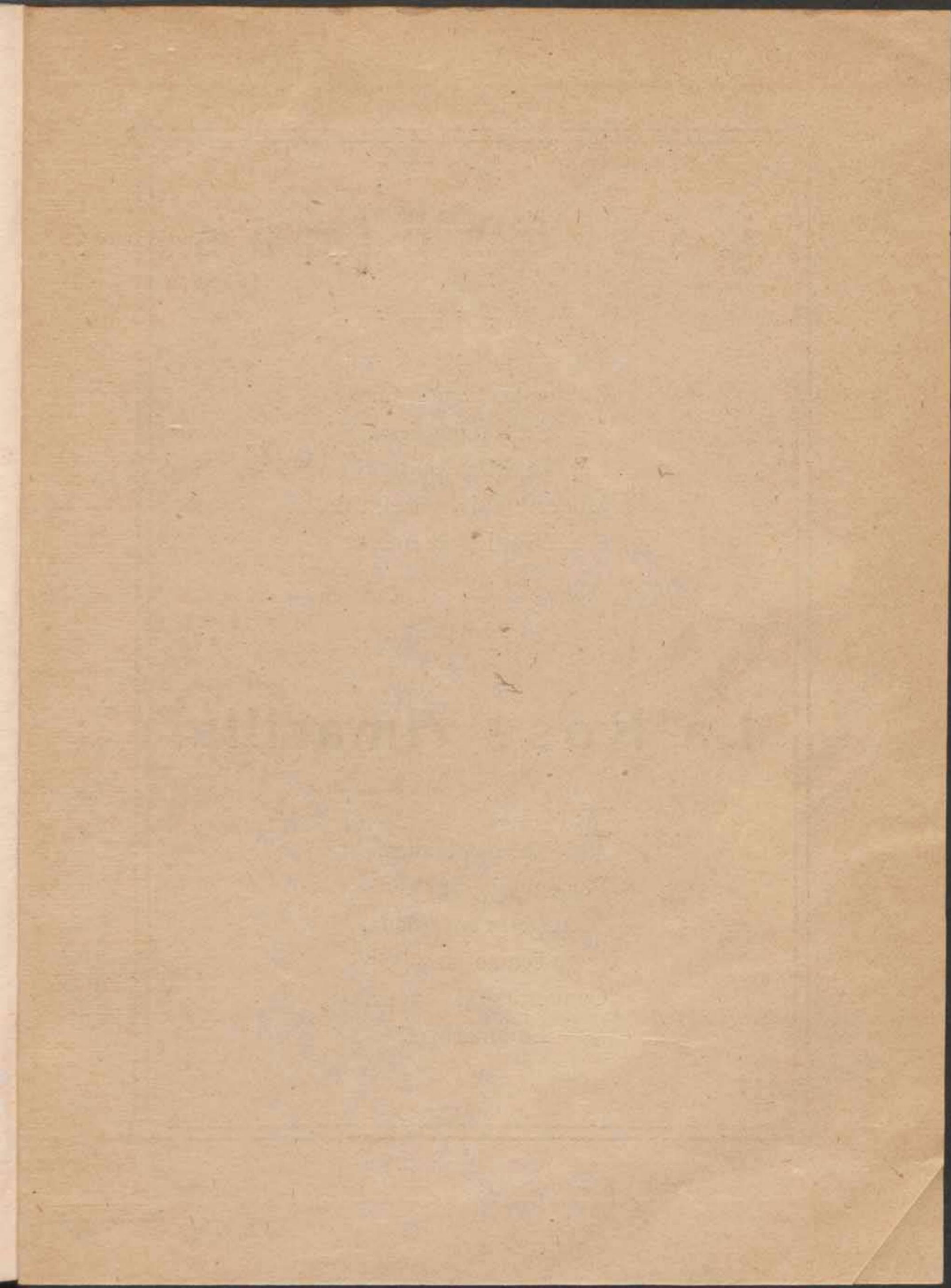
Si quieres pasar unas vacaciones deliciosas, lleva

siempre contigo algunos tomos de las interesantes



## BIBLIOTECAS RODRIGUEZ





# Las Espigas

**L**A espiga rica en fruto  
Se inclina á tierra;  
La que no tiene grano,  
Se empina tiesa.  
Es en su porte  
Modesto el hombre sabio,  
Y altivo el zote.

---

# La Rosa Amarilla

**A**MARILLA volvióse  
La rosa blanca,  
Por envidia que tuvo  
De la encarnada.  
Teman las niñas  
Convertirse de blancas  
En amarillas.

# BIBLIOTECA

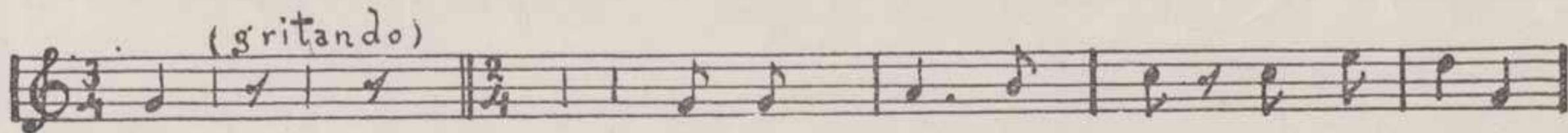


P A Z

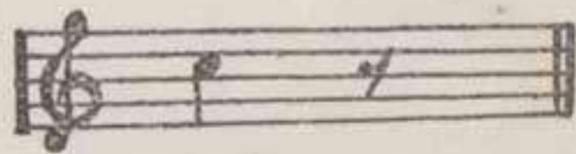
## Coro de niñas.



Al pa - sar el a - rro - yo de San - ta Cla -



-rá ; Pim! ; Chin! ; fue-go! de San - ta Cla - ra ; de San - ta Cla



ra

Repitese tantas veces como letras tiene el libro.

